LLUVIAS DE VERANO

TOMO VI



BHAGAVAN SRI SATHYA SAI BABA

Este libro fue pasado a formato digital para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. Edición libre hecha para fines de ayuda personal y **no para ser vendida.**

INDICE

EL DEBER DE LOS ESTUDIANTES

La influencia de la educación occidental ha dado por resultado
la disminución del interés en el estudio de la lengua sánscrita.
Ha causado la desaparición de la felicidad doméstica y la erosión
de los principios del Arya Dharma (la Senda de la Rectitud).
La gente se ha enamorado de las apariencias y la conducta exteriores
y considera de mal gusto hablar en las lenguas maternas.
Vacila en adherir a las normas de la cortesía y estima opresivo
respetar a los maestros y a lps mayores. En todas partes prevalece
la timidez y se ha convertido en algo contagioso.
Si las mujeres se vuelcan hacia las oficinas
y aceptan trabajos, ¿quién quedará para cuidar del hogar
y llevar a cabo los deberes domésticos?
Si tanto marido como mujer se dejan llevar por sus vocaciones,
¿quién se hará cargo de las labores domésticas? Si las madres trabajan
en las escuelas enseñándoles a los hijos de otros,
¿quién les enseñará a sus propios hijos?
Si las mujeres toman los libros y salen del hogar como los hombres,
¿quién se preocupará de la cocina? El hecho de que la mujer trabaje
puede hacer que haya menos problemas financieros para la familia,
pero hará que surjan muchas otras dificultades que le resten felicidad.

¡Encarnaciones del Amor! ¡Estudiantes, maestros y benefactores de la educación!: Bharat (India, la tierra con apego al Señor), el lugar de nacimiento reconocido de la espiritualidad, ha sido testigo de la decadencia de la Rectitud y se ha convertido gradualmente en una verdadera morada para tendencias demoníacas que nutren la injusticia, el desorden y la falta. de ética en la conducta. Es el deber de los estudiantes velar para que la Rectitud y el Amor sean resucitados en una sociedad tan agobiada moralmente en esta terrible Era de Kali con todos sus vicios desenfrenados, y se reafirmen la Paz y la seguridad.

De la misma forma en que las madres sufren por sus hijos atrasados en la educación o en otros aspectos de la vida, así también la Madre India se lamenta por la miseria espiritual y moral de sus hijos. Para aliviar esta agonía de la Madre India, los estudiantes habrán. de cumplir con su deber. Al hacerlo, harían muy bien en recordar que los

ciudadanos, los ancianos, los hombres investidos de autoridad y los grandes líderes fueron también, todos, estudiantes en su tiempo y que ellos mismos, a su turno, serán los ciudadanos y los líderes de mañana.

El gobierno no tiene el poder como para guiar a la gente por la senda de la moralidad y de la espiritualidad. Los ciudadanos, por su parte, carecen de la autoridad como para corregir al gobierno cuando se hace necesario. Mirado desde una óptica espiritual, tanto el gobierno como el pueblo parecen estar perdiendo el derecho de corregir los rumbos de cada cual. La razón para esta situación reside en que los hombres que tienen el timón en sus manos fracasaron en configurar sus vidas siguiendo los lineamientos espirituales de su infancia.

La grandeza de un individuo dependerá de la perfección cultural que haya alcanzado. El término "cultura" no implica la mera diligencia. Significa la eliminación de los malos pensamientos y tendencias y el fomento de los buenos pensamientos y cualidades. Las vidas de los ciudadanos de mañana dependen y se configurarán de acuerdo con el tipo de vida que lleven los estudiantes de hoy. La vida que lleve una persona como estudiante representa el cimiento de la vida que llevará más adelante como ciudadano. Sólo cuando un estudiante lleve una vida caracterizada por la Paz y el autocontrol podrá tener una vida pacífica y satisfactoria más adelante, como ciudadano.

Es frente a este trasfondo que deben actuar los estudiantes de hoy. Han de reconocer que la fuerza moral dentro de ellos está siendo minada por la cultura y la educación occidentales. La cultura occidental es la cultura de las metrópolis en donde la multiplicación de los deseos individuales ha llevado al hombre hasta la miseria y la infelicidad. La cultura india, en cambio, es la cultura que predomina en el medio rural en donde son pocos los deseos y es alto el grado de satisfacción. Por lo tanto, en el presente contexto, habríamos de buscar aquella educación que proporcione las alegrías de una vida satisfactoria. Y el deber de los estudiantes de hoy reside en llevar una vida sagrada y ejemplar.

También en el campo de la educación, igual que en todas las demás esferas del quehacer humano, nos encontramos enfrentados a problemas desconcertantes. El actual sistema educacional hace muy poco por la purificación, el enriquecimiento y el desarrollo espiritual del hombre. No ha hecho sino llevar a la sociedad hasta el borde del desastre. Además, tenemos la constante cháchara y los insensatos parloteos de intelectuales y filósofos que buscan imponer su presencia en la administración del país, reduciendo con ello a la nación a un "reino de conejos". El progreso de la educación moderna ha traído consigo una regresión espiritual y un exceso de egoísmo. Es por ello que requerimos hoy en día de estudiantes patriotas poseedores de una mente amplia, hombres de acción capaces de sacrificio y de servicio desinteresado. "Vida simple y pensamiento elevado": éste debería ser nuestro ideal, y no el "vida lujosa y pensamientos bajos" que pareciera constituir la máxima de la educación moderna.

Es para impartirles estas saludables ideas y para enriquecer su sistema de valores que la Administración Central de Sri Sathya Sai ha estado conduciendo cada año estos cursos de verano. Estos cursos les brindan una oportunidad de pasar provechosamente un mes, absorbiendo los elevados ideales de vida que les proveen de alimento espiritual.

La vida humana es comparable a un árbol y los parientes de un individuo a sus ramas. En estas ramas brotan las flores de sus pensamientos y sentimientos. Gradualmente, estas flores se desarrollan en frutos de buenas cualidades y virtudes. El dulce zumo presente en estos frutos es el carácter. Si careciera de raíces y de frutos, este árbol no serviría más que para leña. Las raíces del árbol de la vida están representadas por la confianza en sí mismo, así como el carácter representa los frutos.

Con la esperanza de que todos ustedes se conviertan en estudiantes ejemplares, que cosechen todos los beneficios de este curso, que purifiquen sus corazones y que reformen a la sociedad, Yo les bendigo a todos.

LA ACCION SIN DESEO POR LOS FRUTOS RESULTANTES

¿Podría ser de corazón puro alguien que ansíe una posición de autoridad? Sólo cuando el servidor de la nación se convierte en su líder, podrá prestar un servicio desinteresado.

¡Encarnaciones del Alma Divina!: Bharat (la India) es el país que ha entendido correctamente el secreto del karma (la acción) y que por ello ha llegado a ser llamado Karmakshetra o la tierra de la acción. El trabajo que se realice con entendimiento del Alma le entrega protección a la vida. Tal tipo de karma expande el corazón e ilumina al individuo. Aniquila al ego y le confiere al hombre la dicha del "Sí Mismo". Hemos de purificar nuestros corazones para reconocer esta santidad del karma. El karma fluye de manera incesante, como un río. Toda la Creación, tanto consciente como inanimada, se encuentra inmersa en él.

Podría parecer que la palabra karma es corta, pero su sentido es profundo. No resulta posible definir el karma. No tiene ni principio ni fin. Así como la vida no tiene principio, tampoco el karma lo tiene. De este modo, la naturaleza del karma se encuentra velada por el misterio y para tratar de comprender su significado uno ha de ser sincero y constante. En el lenguaje común es natural considerar la realización de una acción como karma. Pero ello no es correcto. Por ejemplo, ante la pregunta respecto de qué está haciendo alguien, recibimos la respuesta de que está escribiendo. El escribir aquí se considera karma. De manera similar, cuando hacemos una pregunta parecida respecto de alguien más, recibimos la respuesta de que no está haciendo nada y que simplemente observa. Observar es tan acción como escribir. Y así también el dormir y la contemplación implican karma. Mientras exista el aliento de vida, el hombre no puede desistir del karma. De hecho, el proceso mismo de la inhalación y la exhalación es karma. No hay necesidad de aplicar ningún esfuerzo especial para hacer esto, como también es muy poco el esfuerzo real que se requiere para varias otras de las actividades de nuestra rutina diaria, desde la mañana hasta la noche.

No obstante, todas estas actividades forman parte integral de la vida humana y no pueden ser descriptas como un esfuerzo espiritual. Lo que deberíamos emprender hoy día, en cambio, es lo que se conoce como el "desempeño desinteresado del deber". El servicio a los oprimidos, los impedidos y los enfermos constituye una obligación en nuestra vida diaria y no puede describirse como trabajo no motivado. Esto se debe a que el amor del hombre por el Universo no está libre de egoísmo. Cuando el hombre ama un objeto lo hace por su propio gusto y placer. Por otra parte, cuando un hombre esconde un objeto en un lugar seguro, no lo hace por amor al objeto, sino por el amor por sí mismo. De modo que en el mundo surgen todo tipo de amores desde el amor por uno mismo y no desde el amor por otros. Constituye el deber primordial de los miembros del Seva Dal (que prestan servicio desinteresado a la Humanidad) desechar la idea de utilidad para uno mismo de un acto de servicio y considerar que el único servicio de carácter desinteresado es aquél en beneficio de otros.

El hombre puede ser descripto como un conglomerado de pensamientos e ideas. Cada pequeño pensamiento se convierte en parte integral de su vida. La calidad de los sentimientos que uno tenga determinará su futuro. Es por ello que uno ha de instalar ideas sagradas en su corazón. El desempeño desinteresado del deber (nishkama karma) desarraiga la bestialidad del hombre y le confiere Divinidad. El servicio desinteresado representa un medio de progreso espiritual mucho más elevado que otros, como la Meditación, la Repetición del Nombre o el Yoga. Esto se debe a que, cuando nos dedicamos a la Meditación, a la Repetición del Nombre o al Yoga lo hacemos para nuestro propio beneficio y no por el bien de otros. Estos

medios tienen por fin subyugar a los deseos individuales de uno y lograr la felicidad para uno mismo. A lo que deberíamos aspirar es al logro del bien para otros, sin deseo alguno de ganancia personal.

El servicio desinteresado es la fragante flor del Amor altruista. No ha de ser desempeñado para satisfacción de la persona que presta el servicio o la persona por mandato de la cual se hace así. El hombre habría de considerar el desempeño desinteresado del deber como el propósito para el cual se le da la vida. Este sentir habrá de fluir por sus nervios y su corriente sanguínea impregnando cada célula de su cuerpo. Cualquiera sea el trabajo que hagamos, hemos de hacerlo como una ofrenda a Dios y para Su complacencia. Los miembros de los Centros Sai no debieran sentirse obligados a prestar servicio sobre la base de que las normas y reglas requieren que lo hagan así. No deben considerar que los reglamentos les obliguen a prestar servicio. Sin ser obligados por reglamento alguno, deberíamos emprender actividades de servicio para la purificación de nuestros propios corazones.

En el emblema del Seva Dal (servidores Sai) está inscripta la frase: "Dios es Deber". El hombre hace un uso muy frecuente de la palabra "deber" en muchos contextos diferentes, pero sin darse cuenta de su sentido interno. La palabra "deber" no tendría sentido alguno si no hubiera más que un individuo. Viene a asumir sentido sólo cuando hay una sociedad o una comunidad o, al menos, dos personas. En esto habríamos de entender dos aspectos estrechamente relacionados con el "deber". Estos aspectos podrían denominarse "libertad individual" y "derecho fundamental". La "libertad individual" se refiere a la libertad que tiene un individuo, en tanto que el "derecho fundamental" trae a colación su relación con la sociedad. El hombre debe esforzarse para asegurarse de que haya un adecuado equilibrio entre ambos.

Toda su vida la pasan en compañía de otros en la sociedad. No son independientes ni viven para sí mismos. No les es posible vivir recluidos, para sí mismos, sin ningún tipo de relación con una comunidad, con parientes o con otros individuos. Puesto que no es posible vivir en un aislamiento absoluto, nuestras vidas se encuentran, inevitablemente, llenas de conexiones con otros en torno nuestro. Es en este contexto que los voluntarios del Seva Dal deberán recordar, realizando su deber para con la sociedad a la que le deben su existencia, que la vida le ha sido otorgada al hombre no para su lucro personal sino para el bien común.

Hay aun otra dimensión unida al significado de esta palabra "deber". Hemos de buscar sólo aquel tipo de libertad que no obstruya la libertad de otros. Si llegaran a dificultar la independencia de otro individuo en el curso de una exhibición egotista de la libertad individual de ustedes, pueden estar seguros de ser condenados por la sociedad. El hombre de al lado goza de la misma libertad de acción que les ofrece la propia libertad individual a ustedes. Hay un pequeño ejemplo para ilustrarlo. Tratando de lograr el máximo de vuestra libertad individual,

es posible que marchen alegremente camino abajo, esgrimiendo una larga vara en la mano. Pero, un hombre que venga en dirección opuesta tendrá tanta libertad para esquivar esta vara como la que ustedes tengan de empañarla. Si se comportaran de manera que menoscaben la libertad de otro, se expondrían a recibir la desaprobación de la sociedad o la censura del gobierno. De modo que aquello que entendemos por la palabra "deber", representa que los privilegios y los derechos de que gozamos debido a nuestra libertad individual, son también reclamados por otros en torno nuestro. El derecho a circular libremente no les permitirá vagar atolondradamente en un pueblo, como podrían hacerlo en un descampado. Ningún individuo atado a la sociedad podrá tener la prerrogativa de un ciento por ciento de libertad, ni aunque se trate de un Primer Ministro o un Presidente.

Incluso el monarca de un gran reino no puede satisfacer todos sus deseos individuales. No .le es posible comportarse como le plazca sólo en virtud de ser rey. Los reyes tienen algunos códigos de conducta y de disciplina a los que deben adherir. Del mismo modo en que el gobernante de un insignificante dominio terrenal tiene ciertas normas que cumplir, también el Supremo Soberano del mundo, el Todopoderoso, tiene tales reglamentaciones en materia de gobierno del Universo. Resulta pueril decir que Dios lo haría todo por Sí mismo, simplemente porque es Omnipotente. Aquí va una ilustración para ello. Hay dos individuos que son devotos del Señor. Uno de ellos le reza a Dios pidiendo por lluvias para evitar que sus cosechas se sequen. El otro, en cambio, le ruega a Dios que no haya lluvia en esos días debido a la gran ceremonia de matrimonio que intenta celebrar en su casa. De este modo ambos ponen al Señor ante un dilema. ¿A cuál de los ruegos de sus devotos habría de responder? Tendríamos que preguntarnos aquí si Dios ha recibido directamente El estas plegarias o no. Del mismo modo que en un reino de la Tierra hay delegación de funciones, por medio de la cual el gobernante hace que varias funciones de gobierno sean llevadas a cabo por ministros a quienes se les asignan ciertos departamentos y carteras, para manejar los asuntos del Cosmos, el Dios Todopoderoso también les asigna ciertas funciones a ciertos dioses como Indra, Varuna y Rudra. De la misma forma en que los asuntos terrenales no son llevados directamente ante un rey, sino que se les presentan a los ministros competentes para que tomen las medidas de acción, todas las oraciones del hombre no llegan hasta Dios mismo: son atendidas por sus "ministros" Indra, Varuna y otros. Sólo aquellas plegarias que se originan en el espíritu del deber sin interés por los frutos, en el Amor infinito y puro y en un corazón inmaculado llegan directamente hasta el Señor. De este modo, es únicamente a través de estos tres medios: del trabajo desinteresado, el Amor ilimitado y un corazón puro, que podemos esperar asegurarnos el contacto directo con el Señor y obtener Su divina sanción para nuestra petición.

Además, entre estos tres medios, el deber desinteresado es muy importante y es por eso que los miembros del Seva Dal deberán participar en las actividades de servicio sin albergar fines egoístas. Llamarnos voluntarios del Seva Dal de Sathya Sai y tener como fin algún interés egoísta equivaldría a tratar de engañar a Dios. Sus acciones deberán estar en consonancia con el nombre asociado a la institución.

Unos minutos antes de hablar Yo, escucharon a Gokak diciendo algo sobre "Manishi". A1 pronunciar ligeramente mal esta palabra, se la escucharía como "Makishi" o como algo que emane de "Maheswara". Por asociación con ella en función del sonido de estas palabras, también se nos viene a la mente la palabra "Maharishi". Un Manishi u hombre común se transforma en un Maharishi o un sabio por medio de la dedicación al desempeño desinteresado del deber. En verdad, el mérito que podría obtenerse por medio del servicio no podrá obtenerse ni siquiera a través de la práctica de las más rigurosas austeridades. Sin este sentimiento de amistad y de Amor por los congéneres, uno no puede llegar a la intimidad con el Señor, la cual es, entre las nueve formas de devoción hacia Dios, la más cercana que pueda darse a la entrega total.

Podrán estar pensando en este contexto que están viviendo en consonancia con el laudable ideal de "la hermandad del hombre y la paternidad de Dios". Existe, no obstante, un ideal más alto que habrá de alcanzarse, porque no deja de ser frecuente que se pueda observar a los hermanos riñendo entre sí e incluso cortando por completo todo nexo entre ellos. "Los sabios hablan de diferentes maneras sobre la Verdad única". Yo soy Uno que llega a ser muchos. "Brahman es solamente Uno, sin segundo". "Dios está en todos los seres". "El mundo entero está envuelto por el Señor". El siguiente es el sentido interno de estas declaraciones de las Upanishads: tras las diferencias físicas aparentes, reside en todos los seres la Verdad básica única, el Alma. Por ende, habríamos de vivir nuestras vidas con la constante conciencia de esta profunda Verdad. No se regocijen cuando lesionen o hieran a otros, porque ese daño no se le está haciendo a otro, sino a vuestro propio Ser. Así también, cualquiera sea el beneficio que emane de las buenas obras que pudieran realizar se les sumará a ustedes y no a otros.

Aquí va una ilustración para explicar que el bien que uno haga retorna a uno mismo. En una casa se prepararon tres tazas de café. Una de las tazas la bebió el marido y la mujer bebió otra. Mientras debatían sobre con quién compartirían la tercera taza o a quién se la darían, llegó un amigo de visita y ella le fue cordialmente ofrecida. El marido se sintió complacido, puesto que no sólo había evitado una discusión con su mujer, sino también había podido prestar el servicio de ofrecerle un café a su amigo. Tres meses después, el marido visitó la casa de su amigo. El amigo se mostró muy hospitalario y le ofreció una taza de café, devolviendo así el favor que había recibido antes. Si ese amigo no

se hubiese servido la taza de café tres meses antes, no habría devuelto la hospitalidad. Podemos ver, entonces, que el marido del cual hablamos recibió de vuelta su taza de café después de tres meses. Del mismo modo se nos restituyen las buenas obras, sepámoslo o no, de alguna manera y en la misma moneda.

El Bhagavad Gita ha proclamado al camino de la acción desinteresada como la vía real hacia la perfección. Exhorta al hombre a no ansiar los frutos de la acción, sino a cumplir simplemente con sus deberes con un espíritu de desapego, dejándole al Señor los resultados. Dios no le impone al hombre llevar a cabo ningún trabajo en particular. El no es más que el dispensador de los resultados de las obras realizadas por los humanos. Entrega los frutos de las acciones de acuerdo al tipo de labor realizada por el hombre. Si rezaran por un provecho personal, sin llevar a cabo buenas obras, Dios no hace sino escuchar vuestras súplicas, pero no les favorece con su bendición. Hay una historia del Mahabharata que lo esboza de manera sucinta. En una ocasión, durante las celebraciones asociadas con el festival de Sankranthi, Krishna compartía las cañas de azúcar recién cortadas que le ofrecían las gopis (vaqueras devotas del Señor) de acuerdo a la costumbre. Como en esos tiempos no había máquinas para extraer el jugo de la caña, Krishna tenía que cortarlas. Al hacerlo, inadvertidamente se hizo un corte en el dedo chico. Con su orgullo característico, Sathyabhama, al notarlo, le ordenó a las gopikas entrar a la casa y traer un lienzo para vendarlo. Draupadi, quien también estaba allí, en cambio, movida por su Amor y preocupación por Krishna, arrancó de inmediato un pedazo de tela del borde de su sari y vendó con él el dedo del Señor.

Años más tarde, cuando Dushasana llevó a Draupadi hasta la corte de los Kauravas con la intención de humillarla en público, ella apeló a Krishna invocando Su divina intervención para salvar su honor. Krishna reflexionó unos instantes para decidir si merecía o no ser rescatada de su actual dificultad, en virtud de alguna buena obra realizada en el pasado que debiera ser recompensada. Sólo una ayuda ofrecida previamente le da derecho a uno a la asistencia de Dios. Esto, sin embargo, no significa que cualquier buena obra realizada en el pasado vaya a conseguirnos la ayuda divina en una situación en particular. Deberá haber una conexión de afinidad entre la obra realizada por el hombre y la ayuda que se solicite de lo Divino. ¡Un ungüento para los ojos no servirá para curar un dolor de cabeza! Después de algo de deliberación, Krishna recordó que el vendaje improvisado que ella había atado a su dedo en un momento pasado le daba derecho a recibir un favor similar. Por lo tanto, le hizo llegar un sari interminable con el mismo dedo chico que ella había vendado anteriormente. No hemos de preocuparnos sino de la acción que

nosotros llevaremos a cabo; el Señor nos otorgará los frutos de ella cuando surja la necesidad para ello.

Gogak dijo anteriormente que Swami es el más grande de los voluntarios y el mayor de los líderes del Seva Dal. Habrían de seguir a Swami el líder. Esto es porque Swami lleva a cabo hasta la más pequeña de las tareas por Sí mismo y toda su labor es por el bien del mundo. Es en este contexto que declaro a menudo: "Mi vida es Mi mensaje". Dios y la Voz de Dios son una sola y la misma cosa. De modo que hacer lo que Swami hace al igual que lo que Swami ordena, conforma el trabajo que le complace. El trabajo realizado sin pensar en uno mismo y absteniéndose de ansiar renombre o poder es lo que más le complace.

(Discurso pronunciado en ocasión de la inauguración del Campo de Entrenamiento Central de la All India Sri Sathya Sai Seva Dal Districts Conveners, dirigido a sus delegados y a los participantes en el Curso de Verano sobre Cultura y Espiritualidad Indias de Sri Sathya Sai.)

EL MENSAJERO DE DIOS

El Gita es el Mensajero de Dios. El Gita es la Madre Universal.
El Gita es el medio para que el hombre cruce el océano de la vida.
El Gita es el sostén para todos los buscadores espirituales.

¡Encarnaciones del Amor!: El Bhagavad Gita trata de los hechos básicos del mundo material denso y del mundo espiritual sutil, de la sociedad y de la mente humanas. El Gita es un espejo de la mente del hombre total, integral y universal. Eleva al hombre desde el amor intelectual al espiritual e ilumina su trayecto hacia el Alma Suprema (Paramatma). El Gita explica el secreto de la entrega total de uno mismo. Representa una ayuda para la transformación integral y total del hombre. Representa un epítome de las verdades espirituales reveladas por Krishna.

Para apreciar el significado de la escultura uno ha de poseer un sentido estético. También habrá de poseer algún conocimiento básico de la técnica. Pueden conseguirse una piedra, un cincel y un martillo, pero no les será posible esculpir un ídolo sin haber logrado un temperamento artístico ni la habilidad técnica que se requieren. De manera similar, una clara conciencia cósmica total y completa, representa el fundamento para percibir la Realidad Universal.

El Bhagavad Gita explica el secreto de la Creación y la esencia de la Divinidad. Explica la teoría y la práctica de todo Conocimiento Espiritual basado en la experiencia personal. Hemos de tratar de entender su verdadera importancia y su relevancia práctica para el destino humano. El Sol es la fuente de luz en la Tierra. Sin el Sol, todo el mundo estaría sumido en la oscuridad. De manera similar, el Señor Krishna constituye la fuente de la iluminación intelectual y del esclarecimiento espiritual.

Es obvio que no podríamos experimentar el puro resplandor de Sat Chit Ananda o Conciencia sin la Gracia Divina. No basta el esfuerzo humano para alcanzar la beatitud espiritual. Las divinas indicaciones del Gita le permiten al hombre llegar a trascender las barreras del mundo y adquirir el poder divino y la energía espiritual. Todas las criaturas se encuentran expuestas por igual al celestial resplandor de Sat Chit Ananda. Sin embargo, los hombres siguen sendas distintas para aprehender este Ser ConcienciaBienaventuranza. Ello no se encuentra en el mundo exterior. Pero el hombre se encuentra tan pre ocupado con el mundo exterior de las sensaciones, que se ha vuelto inconsciente de su propia divinidad y de su identidad natural con la deidad misma.

Los hombres se encuentran inmersos en el mar del SerConciencia Dicha Cósmica, pero no lo han realizado. SatChit Ananda se encuentra en todas partes, tanto dentro como fuera de nosotros, pero nos elude y nos provoca continuamente. Somos como hombres que estuvieran vadeando una corriente de agua, pero que fueran incapaces de calmar su sed. No necesitamos buscar a la Divinidad en el mundo exterior. Hemos de realizarla dentro de nosotros mismos. Pero este divino resplandor de Sat Chit Ananda (Ser ConcienciaBienaventuranza) se encuentra oculto por la naturaleza pervertida de la mente humana.

El Sol es realmente imparcial. Todo el mundo es bañado por la luz del Sol. El Sol lanza su luz por igual sobre todos los objetos, hombres y animales, bestias, aves y selvas. Pero la imagen del Sol no se refleja en las montañas ni los valles. Podemos ver la imagen del Sol reflejada por la calma superficie del agua clara. Así también, la sagrada visión del Alma Universal (Paramatma) se le revela a una mente serena e imperturbada, en la que hayan sido calmadas todas las olas de los pensamientos. Un corazón puro y santo reflejará la dorada gloria del Alma Universal.

Un hombre con una mente oscilante no podrá jamás experimentar la Divinidad de la Naturaleza. Todas las criaturas en el mundo son manifestaciones de lo Divino. Krishna demostró vívidamente la Divinidad de la Creación en el "Vibhuti Yoga".

"Entre los Pandavas Yo soy Dhananjaya. Entre las montañas Yo soy los Himalayas. Entre los ríos, Yo soy el Ganges. Yo soy el león entre las bestias, la vaca Kamadhenu entre los herbívoros y la cobra entre las serpientes." En la jerarquía de la Creación, el Alma Suprema constituye la esencia y la fuente de todos los atributos y excelencias. No obstante, el Alma Suprema es tanto trascendental como inmanente. Dios se manifiesta en dondequiera coexistan la pureza de pensamiento y la devoción inalterable en un ser humano.

En esos tiempos había muchas almas nobles. Uno de ellos era Dharmaraja, la personificación del Dharma (la Rectitud) y las virtudes. También estaba Bhishma, un guerrero tenaz y venerable estudioso que todo lo sabía. Estaba Bhima, una verdadera central de fuerza física, empuñando su poderosa maza. ¿Significaría esto que Bhishma, Dharmaraja o Bhima no eran dignos de ser los discípulos directos de Krishna? ¿Cuál era el mérito especial que poseía Arjuna y que no poseían los demás? Los jóvenes de los tiempos modernos deberían reflexionar un poco sobre esta distinción algo injusta que hiciera Krishna. Deberán reconocer la sutileza y la santidad de la Divina Fuerza que rige el Universo. ¿No merecía Dharmaraja la Gracia Especial del Señor, puesto que jamás se había desviado de la senda del Dharma (la Acción Correcta), ni siquiera bajo las más dolorosas circunstancias? Arjuna sabía que era moralmente inferior a su hermano Dharmaraja y ansiaba saber en qué forma podía ser más meritorio. Para ello interrogó a Krishna, su guía, gurú y amigo. Krishna le dio una respuesta adecuada: "Bhishma sabe que la justicia está del lado de los Pandavas e incluso lo ha proclamado públicamente. Pero, es él quien dirige el ejército de los Kauravas, lo que significa que sus actos no corresponden a sus pensamientos y palabras. La armonía entre pensamiento, palabra y obra representa la mayor de las virtudes y su ausencia equivale a hipocresía y perversidad.

Dharmaraja sufre de la común falta humana del arrépentimiento en lugar de una consideración anticipada. Pese a ser un Alma noble, carece de prudencia y es culpable de sentir remordimientos por sus

errores pasados. Bhima, por otra parte, pese a su tremendo valor físico y la destreza con su maza, lamentablemente tiene una insuficiente fuerza intelectual, la mayor de todas las fuerzas. Un hombre sin el poder de discriminación no puede absorber esta enseñanza sutil".

Aquí debemos distinguir dos atributos fundamentales. Uno es el fútil lamentarse por el pasado y el otro representa la sabia preocupación por el futuro. La preocupación por el futuro es una ayuda indispensable para el aspirante espiritual, en tanto que el lamento por lo pasado es algo absolutamente inútil. El poder de discriminación es definitivamente mucho más valioso que el conocimiento libresco, la riqueza y la fuerza física. La coordinación de pensamientos, palabras y obras representa el primer paso en el desarrollo espiritual. La falta de correlación entre ideas, expresiones y acciones conduce al autoengaño, la hipocresía y el quiebre espiritual. El estudio adecuado del género humano se centra en el hombre. La generación, la expresión y el florecimiento de la calidad humana depende de la integración correcta entre pensamiento, lenguaje y acción. En otras palabras, la relación entre actividades mentales y físicas constituye un ingrediente esencial del aprendizaje espiritual. Arjuna ejemplifica la mezcla armónica de pensamientos, palabras y obras, cualidad que estaba ausente en Bhishma.

En medio del estrépito y el bramar del campo de batalla, del entrechocar de las armas y el clamor de los guerreros que caían, Arjuna mantiene su compostura física y su ecuanimidad mental. Ni por un momento pierde su estado de alerta unidireccional ni su agilidad mental. Krishna exhorta a Arjuna a mantener este centrado equilibrio que implica fe y confianza en sí mismo. Arjuna le presta oídos a las declaraciones de la Gran Encarnación Integral. Se entrega por completo al Señor. Arjuna se entrega total y absolutamente al Señor y se postra a los pies de Krishna.

Arjuna es superior a Dharmaraja cuya mente siempre está agitada por arrepentimiento de cosas pasadas. A diferencia de su hermano Dharmaraja, Arjuna está preocupado por el futuro. Comparado con el poderoso Bhima, Arjuna posee un intelecto agudo, capaz de captar las profundidades espirituales. Esta es la justificación para que Arjuna haya sido elegido como receptor del Bhagavad Gita.

El nombre de Arjuna tiene una gran significación espiritual: Arjuna es aquel que tiene un corazón puro. Krishna. suele dirigirse a él también como "Partha". Partha significa "el hijo de Prithvi" o hijo de la Tierra. No tiene sentido alguno que se memoricen meramente los setecientos slokas (versos) del Bhagavad Gita. Lo que hemos de hacer es tratar de convertirnos en Arjunas y en Parthas.

Krishna es el más grande de los seres. Podemos ofrendar nuestras faltas y puntos vulnerables y nuestros pecados y pesares a los Pies de Krishna y disfrutar del mayor de los tesoros de la dicha pura y sin mácula. Debemos venerar como reliquias en nuestros corazones las

enseñanzas de Krishna y practicar estos preceptos en nuestra vida diaria. Los versos del Bhagavad Gita expulsarán el pesar de nuestro corazón y les otorgarán una Paz y alegría perdurables.

EL CAMPO DE LA RECTITUD, EL CAMPO DE BATALLA

Los hombres que no tengan pureza
mental no podrán adquirir el
conocimiento
de su verdadero "Sí Mismo". Sólo los que
posean corazones puros podrán realizar
la verdadera naturaleza del "Sí Mismo".
Estoy declarando la Verdad tal como es.

En el Kurukshetra (campo de batalla) que es un Dharmakshetra (campo de la Rectitud) o región sagrada, lugar que ha sido sede de sacrificios sagrados, se encontraban los dos ejércitos dispuestos para la batalla. Olvidándose de la supremacía del Principio Divino y dándole rienda suelta a su ego, Duryodhana desplegó los pendones de guerra. Para complacer a Duryodhana, Bhishma hizo resonar su caracola. Tomándolo como señal de batalla, ambos ejércitos hicieron redoblar sus tambores de guerra.

Krishna y Arjuna también dejaron oír sus caracolas desde el bando contrario. El rugido de batalla proveniente de los soldados del bando de los Pandavas rasgó la quietud de los cielos. Respondiendo al

pedido de Arjuna, Krishna condujo su carro hacia la zona que quedaba en el medio de ambos ejércitos. El carro les pareció tan aterrador a los guerreros Kauravas que sintieron como si los palafrenes de guerra galoparan en sus corazones. Al divisar a su abuelo Bhishma, a su gurú Dronacharya y a sus amigos y parientes, y pensando en los lazos de afecto que existían entre él y aquellos que se encontraban en el bando contrario del campo de batalla, Arjuna se sintió abatido. La cabeza le daba vueltas, sus miembros temblaban y Gandiva (su arco celestial) se escurrió de su mano. "¡Oh Krishna! exclamó . Me veo forzado a entablar esta terrible batalla en contra de aquellos amigos y parientes con quienes debería haber vivido en felicidad y armonía. Mi mente se rebela ante esta perspectiva. Esto no lo está causando ni el miedo a la muerte ni la necesidad de matar a mis parientes. Las Escrituras han declarado que la destrucción que forja la guerra puede alejar a las mujeres de la senda de la virtud y hacer que se produzca el desorden social. Sería mucho mejor mendigar y vivir de las limosnas, que luchar por un reino y ser responsable por este gran pecado y tener que arrepentirse más tarde".

Fue así que el gran héroe Arjuna cayó en un estado de desesperación. Su abatimiento provenía de su preocupación por la preservación del Dharma (los dictados de Dios) y su ansiedad por obedecer estrictamente los mandamientos de Dios. El Dharma (la Acción Correcta) que concierne al bienestar de todos debiera predominar por sobre los dictados del apego que está confinado a los intereses de los propios parientes y amigos. Aquel Dharma que se refiere al bien social habría de considerarse como por encima del deber del hombre para con unos pocos y, por ende, no habría de ser sacrificado en aras de este último. El apego que uno siente por las relaciones más cercanas puede ser comparado con las nubes que se juntan repentinamente en el cielo y que desaparecen al poco tiempo. El Dharma (la Rectitud), en cambio, es lo que sustenta a esta Tierra. De modo que Arjuna se sentía abatido debido a su ansiedad por proteger a la Rectitud y por adherir a los mandamientos de Dios, tal como lo señalan las Escrituras. Si Arjuna no hubiera sentido sino compasión por sus parientes, su sentimiento no habría sido sino abatimiento, mas, puesto que su agonía se debía a su ansiedad por proteger al Dharma y por acatar la palabra de Dios, su estado mental se describe como el Yoga de la desesperación justa.

En el hombre, el ego se desarrolla generalmente debido al apego y al deseo. El apego es el resultado de la codicia, el sentido de posesión y el egoísmo. Las relaciones mundanas provienen de estas tendencias negativas. Krishna le aconsejó a Arjuna no prestarle atención a los apegos terrenales y agregó que aquellos que matan y aquellos que son muertos no representan sino sus instrumentos. Arjuna no era más que un medio del que se servía para enseñarle una lección a todo el género humano.

"Te he elegido como mi instrumento", dijo Krishna. "Tú eres un representante del género humano. El designio divino es la causa raíz de todo: los actos de Dios son para la promoción y la preservación del Dharma. Arjuna, no has sido capaz de entender Mi naturaleza. Durante el Threta Yuga (una de las eras de la humanidad), maté a Val¡ para proteger al Dharma (la Rectitud), y le entregué su reino a su hermano Sugriva. Yo destruí a Ravana y le entregué Lanka a Vibishana sin poner ninguna exigencia. Del mismo modo, y pese a tener un poder soberano, pudiendo haber reinado sobre Ayodhya, me exilié en la selva acatando los deseos de Mi padre de cumplir con la promesa que le había hecho y para probar que los gobernantes de la estirpe de los Ikshvaku nunca se apartan de su palabra de honor."

"Todo lo que emprendo tiene el designio de promover el bien del mundo. Si no emprendiera ninguna acción, el Universo se paralizaría. Habiendo muerto a Kamsa que era injusto, desleal y soberbio, le di el reino a su padre Ugrasena. Similarmente, también destruí a malvados soberanos como Jarasandha y Dantavakra y les entregué sus reinos a sus parientes más cercanos. Nada conservé para Mí mismo. Todo esto se hizo únicamente para la protección del Dharma. De era en era he estado trabajando, sin un minuto de respiro, en pro de la preservación de la Rectitud. Me mantengo como un simple espectador, sin ningún motivo personal. En cada era, cada vez que la Rectitud declina y la injusticia levanta la cabeza, me encarno a Mí mismo. Para protección de los virtuosos, para la destrucción de la maldad y para la restauración del Dharma, me manifiesto de era en era."

Al escuchar estas palabras de Krishna, Arjuna dijo con toda humildad: "Haré según lo ordenes". Krishna le dijo en tono conciliador y con Amor: "Sígueme con las palmas unidas y procede a obtener el permiso de Bhishma, tu abuelo".

Los Pandavas estaban acostumbrados a seguir sin cuestionamiento las palabras de Krishna. Dejando de lado su calzado y su corona, Arjuna caminó detrás de Krishna con las palmas de las manos unidas. Dharmaraja, Bhima, Nakula y Sahadeva observaban la escena y, dándose cuenta de que Arjuna iba tras de Krishna con algún propósito, también dejaron de lado sus coronas y calzado, unieron las palmas de sus manos y caminaron tras de Krishna. Los Kauravas observaban esta escena y comenzaron a dar gritos de alegría, porque imaginaban que los cinco hermanos se habían atemorizado ante los poderosos jefes de guerra del bando Kaurava, e iban a rendirse.

Los inexplicables caminos de Dios sólo son conocidos por Dios. Todo lo que Dios dice, hace o piensa parece extraño. Las acciones de Dios, empero, no son jamás contrarias a los cánones del Dharma (el modo de vida superior). Se logrará una gran felicidad si uno adopta la actitud de una obediencia sin cuestionamientos. Aquel día, los Pandavas obtuvieron los frutos de este tipo de obediencia. Precedidos por Krishna, los Pandavas se acercaron a Bhishma, ubicado al frente de las

tropas, y le dirigieron la siguiente súplica: "¡Abuelo! Perdimos durante la niñez a nuestro padre y, desde entonces, nos alimentaste con tierno cuidado. Pese a que no eres sino nuestro abuelo, podemos decir que eres para nosotros más que un padre. Lamentablemente, por el giro de las circunstancias, nos vemos obligados a enfrentarnos a ti, a quien consideramos como nuestro padre. Sin tu consentimiento, no tenemos derecho a comenzar la batalla. Así es que, por favor, otórganos tu permiso". Bhishma derramó lágrimas de profunda alegría al ver que los Pandavas habían elegido observar las normas del Dharma, incluso en estos momentos de terrible crisis. Acariciando con ternura sus cabezas, el abuelo les dijo: "¡Que la victoria sea vuestra!"

A continuación, los hermanos se dirigieron hacia su gurú, Dronacharya, para pedirle su bendición. Apreciando su recta conducta, Dronacharya también les bendijo invocando para ellos la victoria. Es así que vemos que Krishna había indicado la senda ideal, trayéndole la victoria a los Pandavas incluso antes de haber comenzado la guerra.

De hecho, Sanjaya ("San" significa bueno y "laya", ganar una victoria) quien le informaba a Dritharastra sobre todos los detalles concernientes a la guerra, le dijo lo mismo al rey ciego. El nombre de Sanjaya denota que había ganado una victoria buena y justa. Sanjaya había contribuido al bienestar del mundo por medio de acciones santas y desinteresadas y debido a que era poseedor de un corazón puro y una piadosa disposición. Cuando el ciego rey Dritharastra preguntó: "¡Oh Sanjaya! ¿Puedes decirme cómo se desémpeñan mis hijos en el campo de batalla y en qué condiciones retornarán?", el sabio Sanjaya replicó: "En donde actúa Krishna, el Yogeswara, juntamente con Partha (otro nombre de Arjuna) empuñando a Gandiva (el arco celestial), allí residirán la victoria, la prosperidad, la gloria y la felicidad".

Yogeswara es aquel cuyos actos son desinteresados, que trabaja por el bien del mundo y quien personifica al espíritu de sacrificio. Los atributos de pureza, permanencia y bienaventuranza le son aplicables a la Divinidad. Es por eso que Dios ha sido descripto como poseedor de ocho cualidades: El es absoluto, inmaculado, ancestral, eterno, intachable, sabio, libérrimo y no contaminado. El devoto que se cobije a los pies de tal Divinidad, siempre será victorioso.

Los padres constituyen la fuente de las personas que nacen en el mundo. En el Bhagavad Gita, Kurukshetra y Dharmakshetra son descriptos como progenitores. Se habla de Kurukshetra como perteneciente a los vástagos de Kuru. Se habla de Dharmakshetra (el campo de la Rectitud), porque pertenece a aquellos que siguen la Senda del Dharma. Esto se encuentra en algunos libros que se han escrito sobre el Gita y ha sido también descripto por personas que enseñan el Gita. Kurukshetra y Dharmakshetra vienen a ser como marido y mujer que le han dispensado el más alto bien al mundo.

Hay también otra interpretación. Este cuerpo es el kshetra o campo, y la infancia, durante la cual el hombre es puro y desinteresado,

es el Dharmakshetra. A medida que el hombre avanza en años, los deseos, las malas cualidades y malos pensamientos entran en el cuerpo y este cuerpo se va convirtiendo en un Kurukshetra. El significado interno reside en el hecho de que tanto el Kurukshetra como el Dharmakshetra existen en nuestro Hridayakshetra (corazón). Al cultivar la buena conducta y los buenos pensamientos podemos vivir en nuestra "infancia" a lo largo de toda nuestra vida y, por ende, vivir en el campo de la Rectitud constantemente.

"Kshetra" significa campo; Dharmakshetra denota al "campo" de la Rectitud. "Kuru" significa hacer y Kurukshetra denota al "campo" de actividades. ¿Qué deberíamos hacer? Hemos de llevar a cabo buenas acciones, llevar vidas rectas y seguir la Senda del Dharma. Hemos de hacer del Dharma la base de nuestra vida. Hemos de tratar de desarrollar las acciones correctas que se refieren al bienestar de todos los seres. El ignorante Dritharastra preguntaba respecto a qué batalla se daba entre sus hijos y los Pandavas en la arena del Dharmakshetra o del Kurukshetra. "Mamakah" significa "lo mío", vale decir el apego que surgía de las cualidades rajásicas (dinámicas y pasionales) que tenía Dritharastra. "Dritharastra" es aquel que reclama como propio lo que no le pertenece. Dritharastra reclama como propio el cuerpo que no le pertenece en realidad. El cuerpo, la mente y la inteligencia son diferentes de nuestro "Sí Mismo" real. Todos somos Dritharastras cuando consideramos a este cuerpo como realidad. Todos decimos "éste es mi cuerpo", "mi mente", "mis sentidos", etc., cuando la pregunta pertinente es la de "quién soy yo". Si inquirimos, recibimos la respuesta de que no somos el cuerpo, ni la mente, ni los sentidos, ni las tendencias internas, ni el ego.

Somos "Parthas", los hijos de Prithvi, cuando poseemos mentes sin tacha, cuando mostramos un Amor ilimitado y cuando nos entregamos por completo al Señor. Habríamos de cultivar apego por el Alma y no por nuestros cuerpos. Partha es aquel que siente apego por su Alma; Dritharastra es aquel que siente apego por su cuerpo.

La manifestación del Vishwavirataswarupa (quien tiene la forma de multiplicidad de rostros y la inmanencia en todo el Universo), no demuestra que Dios reside en cada objeto, sino demuestra más bien que todas las cosas existen en El. Por lo tanto, hemos de dirigir nuestra visión hacia adentro para ver la chispa de lo Divino que somos, y no enfrascarnos en seguir cosas externas. En los Vedas, la Divinidad se compara a un relámpago en medio de nubes azules. La Divinidad existe como un relámpago en nuestra propia columna vertebral, entre la novena y la duodécima vértebras. Se encuentra presente como una "línea" en el "Sushumna Nadi". El Gita es la forma de Dios y es comparable al relámpago (en telugu, "Gita" también significa "línea"). De nada sirve que simplemente leamos los setecientos versos sin comprender su significado interno. Sólo cuando contemplamos,

comprendemos y meditamos sobre el esplendor de la Divinidad, podremos llegar a entender el verdadero significado del Gita.

En la víspera de la batalla, Krishna le enseñó varias lecciones a Arjuna, todas ellas enmarcadas en palabras. Vyasa elaboró las palabras de Dios, ampliándolas a setecientos versos. A partir de mañana vamos a considerar las palabras reales que le dirigiera Krishna a Arjuna con el objeto de transformarle, y trataremos de entenderlas. Esas palabras que fluyeron de los labios de Krishna son de primordial importancia para nosotros. Los eruditos que han escrito comentarios, han tratado de hacer bajar a la Divinidad hasta sus propios niveles. No es correcto bajar a Dios hasta nuestro nivel. Más que decir que Dios es esta mesa, este bastón, esta piedra o este polvo, resulta ennoblecedor considerar a la mesa, el bastón, la piedra y el polvo como Dios Mismo. Pueden adorar una imagen como Dios, pero no a Dios como una imagen. Espero que en el curso de este mes los estudiantes le presten oídos a las palabras mismas que pronunciara el Señor Krishna y que se esfuercen por elevarse a un nivel más alto, entendiendo Sus inspiradoras palabras.

ESPIRITUALIDAD Y SOCIEDAD

El respeto que inspire una comunidad dependerá
de sus valores morales.
El quiebre moral conduce a la degeneración social.
Una comunidad que se inspire en tradiciones éticas,
sobrevive para siempre.
¡Exhorto a los bravos hijos de Bharat
a recordar el poder y el valor de la moralidad!

¡Encarnaciones del Amor Divino!: Se encuentra muy difundido el erróneo concepto de que los valores espirituales no tienen un lugar en la sociedad moderna. Se supone erróneamente que la espiritualidad es incompatible con la sociedad secular. Krishna elimina esta equivocada concepción en el "Sankhya Yoga" (el Yoga de la investigación de la naturaleza de los objetos materiales). Son muchos los que imaginan

falazmente que la espiritualidad no concierne sino a la salvación. De hecho, la espiritualidad representa la columna vertebral de la sociedad y es indispensable para el progreso y la solidaridad sociales. No es posible exagerar la importancia y la relevancia que tienen para la sociedad.

Iswara (Dios) se manifiesta entre individuos que se van conglomerando para constituir una comunidad. Cada individuo es un aspecto de Iswara. De manera parecida, también la sociedad ha emergido de Iswara. Un individuo, empero, tiene una forma, en tanto que la sociedad carece de una forma definible. Así también, el mundo es visible, en tanto que Iswara es invisible. Pese a ser invisible, su existencia resulta indiscutible, puesto que no puede haber una Creación sin un Creador. Al igual que una tela no puede llegar a existir sin fibras, ni un pocillo sin greda, así tampoco podría el Universo llegar a existir sin la sustancia primordial de Brahman.

Brahman (Dios) constituye la base, la sustancia, el primer motor y también el "gozador" del Universo. Krishna exhortó a Arjuna a comprender la esencia Omnipresente e Inmanente de Brahman, la Divinidad.

Se afirma que no hemos de rechazar el Swadharma (nuestro propio Dharma). Mas, ¿qué es este Swadharma? El Bhagavad Gita contiene una elaborada y lúcida exposición sobre este concepto. Krishna le esclarece a Arjuna el significado y la importancia del Swadharma. Swadharma concierne principalmente a los atributos individuales. El Vishwadharma es superior al Swadharma. El Vishwadharma es un Dharma aplicable universalmente. El Vishwadharma es el Dharma cósmico de Brahman. El Iswaradharma emerge del Vishwadharma, el Samajikadharma o el Dharma de la sociedad emerge del Iswaradharma, o el Dharma de Dios, el Vyaktidharma o Dharma individual emerge del Samajikadharma. Y este Vyaktidharma es sinónimo de Swadharma.

Se dice "samatwam yogamuchyate". Esta frase vibra de pensamiento y significado. La palabra "samatwa" podría ser interpretada en general, como ecuanimidad. El sentido popular del Swadharma es el código de conducta o la escala de valores que adopte cualquier casta, comunidad, credo o religión en particular. Pero ella no es la interpretación correcta y no les resulta aceptable a todos los grupos de personas. No existen normas universales y absolutas de moralidad. La relatividad ética representa un fenómeno social ineludible. La moralidad depende del tiempo, del lugar y del espíritu de la época.

En nuestro mundo terrenal, las diferencias resultan obvias. Hay todo tipo de gente en el mundo. Hay hombres, mujeres y niños, de diferentes edades. Hay infantes, adolescentes, hombres y mujeres jóvenes y hombres y mujeres viejos. El Dharma de las mujeres no puede ser el mismo que el Dharma de los hombres. Hay una desigualdad

inherente en la naturaleza de cada cual. De modo que resultaría ridículo adoptar un código ético único para todo el género humano. Cada individuo tiene su propio Dharma, pero no necesita militar en contra del Dharma de otros.

En el Bhagavad Gita, Arjuna se encuentra a sí mismo en las astas de un dilema espiritual. Está preocupado por su Swadharma. Se encuentra en un conflicto ineludible. Vacila en dar muerte a sus propios parientes y ser culpable de fratricidio. De este modo comienza a detestar la gloria homicida de un campo de batalla. Krishna, entonces, enfatiza la importancia del Swadharma. Swadharma es el Dharma individual o el código de conducta que se da en conformidad al rol de un individuo en la sociedad. Es también determinado por los instintos naturales de una persona. El Iswaradharma es el Dharma universal de Dios, basado en el Amor y la compasión. Es católico y ecléctico en su esencia y es aplicable por igual a todas las castas, cultos, credos y cómuipidades.

El Swadharma o Dharma individual es trascendido por una persona que reconozca y realice la inmanencia de Iswara. "Iswara sarva bhutanam". En el instante mismo en que comprendan este aforismo cardinal, realizarán el Iswaradharma, el orden teocéntrico en la naturaleza. Es por ello que el Swadharma se sitúa por debajo del Iswaradharma y del Vishwadharma. Cuando reconocen la divinidad de cada ser humano, realizan el Iswaradharma. Estarán sometidos a las dualidades del placer y el dolor, la alegría y la pena, el bien y el mal, mientras se identifiquen con el cuerpo físico perecedero y mutable.

Arjuna se sentía afligido por una debilidad en su mente y su corazón. Krishna le reprochó su cobardía moral y espiritual. "Mientras seas débil y tímido, no podrás lograr nada en la vida. Hay que evitar el sentimentalismo y la conciencia corporal. En tanto sientas desde el punto de vista del cuerpo perecedero, no podrás vencer a tu pusilanimidad espiritual. Cuando pienses desde el punto de vista del Alma inmortal, no tendrás ya sentimientos de debilidad ni de timidez". Con este tipo de exhortaciones, Krishna galvanizó a Arjuna a la acción en el campo de batalla.

El mundo es un escenario. Somos todos actores en el drama del mundo. Pero todas nuestras acciones son motivadas por la voluntad de Dios, quien controla nuestras almas inmortales y nuestros cuerpos perecederos. Y debemos seguir en el juego sin exhibir ningún tipo de debilidad o timidez.

Los deberes, dicotomías y relativismos del mundo no afectan al Alma inmortal. La coexistencia y la yuxtaposición del bien y del mal han de ser reconocidas. Desde el punto de vista del Alma, el bien y el mal no son sino fenoménicos y no absolutos.

"Deha", el cuerpo físico, está compuesto por los cinco elementos primordiales: tierra, agua, fuego, aire y éter. Tarde o temprano el cuerpo perecerá, pero el "dehi" o el Alma interna, no tiene nacimiento

ni muerte, es indestructible, imperecedera e inmortal. Y esta Alma es una con Dios. Alma y Dios son esencialmente idénticos. La identificación del Alma con Dios representa el summum bonum de la espiritualidad. Espiritualidad y ecuanimidad van juntas. La justicia social y la espiritualidad se relacionan estrechamente. La espiritualidad es conducente a la justicia social y al igualitarismo.

La realización del Alma se ve impedida por la envidia, la malicia y los celos que son causados por el apego al cuerpo físico perecedero. No todas las personas obtienen los mismos beneficios del Gita. Todo dependerá de los méritos y de la pureza del individuo. En última instancia, el individuo es responsable por todo lo que hace. Los seres humanos no podrán ser capaces de imaginar siquiera la sublime dicha de la espiritualidad, en tanto prefieran revolcarse en el fango de la holgazanería.

El Bhagavad Gita que leemos hoy en día ha sido adornado y embellecido por el genio poético de Vyasa. No es necesario que uno memorice todos los versos para alcanzar la serenidad interna de la espiritualidad. Un solo verso del Gita bastará para transformar nuestras vidas. Se requiere constancia para adquirir el conocimiento de la espiritualidad. El Bhagavad Gita nos exhorta a convertirnos en adecuados instrumentos de Dios. Ha de ser leído repetidamente, tanto para la iluminación intelectual como para el esclarecimiento espiritual.

La Liberación representa la meta de todos los teístas. El Alma se manifiesta en un cuerpo. Deberá realizar su Divinidad a través de la devoción y fundirse, finalmente, con la fuente última desde la cual se ha desarrollado. No obstante, muy frecuentemente el hombre se olvida de su naturaleza divina por ceder ante las tentaciones del poder y del dinero.

La respuesta de un individuo ante el bien y el mal en el mundo depende de su karma, que representa la medida correcta de sus gunas (cualidades). El karma representa la llave hacia la Liberación. Pero el hombre se olvida de su destino real, debido a su apego al cuerpo físico. Indra nació una vez como cerdo debido a una maldición. Se olvidó de su 'pasada gloria, se casó con una marrana y crió una familia de cerditos. Se sintió tan sublimemente feliz que olvidó su Divinidad. Narada se compadeció de él y le hizo realizar su verdadero destino. Los seres humanos también se olvidan de su Divinidad y se apegan a los placeres sensoriales.

La exposición del Gita de Krishna benefició a Arjuna, a Sanjaya, Vyasa y a Hanuman. El mismo Gita llegó hasta los oídos sordos de Dritharastra. Su apego a sus crueles hijos le cegó frente a la justicia que se le debía a los Pandavas.

Cada verso del Gita es importante. En total suman setecientos. Es posible que una caja de cerillas no contenga más que cincuenta unidades, pero basta una sola cerilla para encender una lámpara y hacer desaparecer la oscuridad en un lugar. De manera similar, un solo

verso del Gita basta para traer la luz de la Sabiduría y hacer desaparecer la oscuridad de la ignorancia. No obstante, sin perseverancia, el Gita se mantendrá como un libro sellado. No hay liberación ni esclarecimiento espiritual para los perezosos.

Dios no está confinado a ningún lugar único. El no es solamente Trascendental, sino también Inmanente y Omnipresente. Krishna le dijo a Arjuna: "Tú no eres el que mata en un sentido estricto. Piensas que eres tú quien va a matar a tus enemigos. Matar no es más que fenoménico. En este proceso de destrucción, de purificación y de resurrección del Dharma, tú eres sólo un instrumento. No te sentirías tan innecesariamente perturbado, si pudieras recordar que el cuerpo material es transitorio y que el Alma incorpórea es inmortal". El Yoga real es el logro de la ecuanimidad y del control sobre los órganos sensoriales que velan la realidad última. La debilidad significa muerte y la fuerza es inmortalidad. La exposición del Bhagavad Gita por parte de Krishna fue necesariamente breve. Pero Vyasa (un gran sabio) elaboró el Canto Celestial gracias a sus propios comentarios iluminados, en beneficio de la posteridad.

Las palabras "Samatvam yogam uchyate" o "El equilibrio mental es llamado Yoga" fueron ampliadas a doce versos por Vyasa; la frase "Kshudram hridaya daurbalyam" o "La debilidad del corazón es detestable", fue elaborada en veintidós versos; el dicho "Anityam asukham lokam imam praapya bhajasva maam" que significa "Habiendo alcanzado este mundo transitorio y miserable, adórame a Mí", se convirtió en siete versos, y el aforismo "Nayamatma balahinena labhyah" o "Esta Alma no puede ser alcanzada por los débiles", fue explicado en nueve versos diferentes.

Hanuman, quien se encontraba en el pendón del carro de guerra de Arjuna, pudo escuchar el Gita y lo expuso en veintiún versos en lengua "paisachi".

La Verdad no es más que una, pero sus manifestaciones son muchas. El requisito previo más esencial para un aspirante espiritual, es una infinita paciencia y perseverancia. El Bhagavad Gita contiene la quintaesencia de todas las Escrituras. Habrá de ser asiduamente estudiado por cada aspirante espiritual. También habrá de ser considerado como un libro de gran valor práctico para nuestra vida diaria. Este texto le ha dado solaza muchos y les ayudará en vuestro progreso espiritual.

LAS CUALIDADES DE UN STITHAPRAJÑA

Ya sea que se trate de un estudioso bien versado
en todos los Sastras (Códigos
de Moral), los Puranas (libros de mitología hindú)
o el Vedanta (las Escrituras), o de un rey que habite
espléndidos palacios, o de un héroe de renombre mundial
que haya vencido a sus enemigos en el campo de batalla,
o de una persona que haya recibido mucho de la diosa de la pobreza
y que, por ende, languidezca en la penuria,
de nada servirá ninguno de ellos si no está dotado de devoción.
Un sirviente que sienta devoción por Dios es más digno de alabanza
que un soberano del mundo carente de Amor por Dios.
¡Oh buenas y gentiles personas de la audiencia!
¿Qué podría decirles, además de la Verdad señalada?

Las Upanishads representan la esencia de los Vedas que no son humanos, imperecederos e infinitos. Las Upanishads ofrecen verdades eternas que ennoblecen y elevan la mente. El Mahabharata ilustra el espíritu de las Upanishads en forma de una narrativa. El Bhagavad Gita ofrece la quintaesencia del Mahabharata. Las Upanishads le enseñaron a la gente del mundo, de varias maneras, a decir la Verdad y a seguir la Senda de la Rectitud. Aquellos que consideran al Gita en cuanto la base y la meta de la vida, alcanzan la santidad de la Divinidad. El Gita declara que el espíritu de Krishna envuelve todo lo que vemos en este mundo y reside en todo ello. Este es el significado de la forma universal del Señor en toda su gloria infinita. Para poder contemplar esta manifestación universal, hombres dotados de una visión divina hicieron, impulsados por la fe, un esfuerzo consciente a través de los cuatro caminos de la Devoción, la Acción, la Sabiduría y el Yoga.

La palabra "devoción" es sinónimo de "espiritualidad". La vida espiritual no ha de ser considerada como el vivir en aislamiento. La vida espiritual le prescribe a uno estar libre de apegos y de odio, y mirar a todo el género humano con una visión integrada. La acción o el trabajo se relacionan con el mundo. El mundo, a su vez, se relaciona con Dios. De este modo, Krishna propone que todas las acciones deben ser llevadas a cabo con la intención de complacer a Dios. Este tipo de acción es una característica de un Stithaprajña o una persona que posee equilibrio mental. Un Stithaprajña realiza sus acciones estando firmemente establecido en el Alma.

Krishna le explicó a Arjuna que un Stithaprajña tiene una mente pareja y no se siente ni alborozado por la alegría ni desanimado por el pesar. El Stithaprajña mora siempre en el espíritu, sin dejarse llevar por el dolor, la lujuria, el temor o la ilusión engañosa. Su visión contempla en todas partes al espíritu. Krishna le señaló a Arjuna que sería capaz de realizar su verdadera naturaleza sólo cuando se convirtiera en un Stithaprajña.

La cualidad primaria de un Stithaprajña es el control de los sentidos. No resulta fácil reprimir los sentidos o asumir el dominio sobre ellos. De modo que Arjuna dijo: "¡Oh Krishna! Es casi imposible mantener bajo control los sentidos. También la mente que es voluble, peligrosa y vil no puede ser fácilmente controlada". A esto Krishna replicó: "No hay nada más fácil que el control de los sentidos. Para aquellos que desconocen el proceso sutil, parece que el control de la mente es difícil. Los que llegan a ser esclavizados desde la niñez por los deseos mundanos y los que cultivan la visión externa, no serán capaces de controlar sus sentidos ni su mente. El mundo creado por los sentidos cambia continuamente su aspecto externo. La mayor debilidad del hombre proviene de su dependencia de este mundo que se desvanece y es efímero, que está cambiando siempre al igual que las nubes pasajeras. Pese a tener conciencia de su carácter transitorio, el hombre

cree en el mundo. Con que mires una vez al mundo cambiante y te des cuenta de su transitoriedad, te será fácil ganar el control sobre los sentidos. Pese a que el Alma permanente y real del Ser Supremo está muy cerca de él, el hombre es incapaz de reconocerlo. La verdad le resulta insípida a la gente y la falsedad le parece deliciosa. La gente se siente atraída hacia la taberna, aunque quede muy distante, para disfrutar de intoxicantes que son lesivos para el cuerpo y la mente. Y no acepta la leche, el requesón o la crema que son deliciosos y nutritivos, aunque se los lleven hasta la puerta de la casa. Desde su niñez el hombre desarrolla apegos y deseos, exponiéndose por ellos a muchos problemas y sufrimientos innecesarios.

Hay una pequeña historia para esto. Dakshinamurthi salió una vez de viaje alrededor del mundo. Estando un día parado en una playa, se puso a escuchar con atención arrobada el bramido similar al Pranava (el Om, el sonido primordial) de las olas del mar. En esos momentos, dos briznas de paja cayeron al mar, arrastradas por la brisa. Una ola tras otra se levantaba y empujaba la paja hacia la playa. Entretanto, también cayeron al mar algunas hojas secas. De inmediato, ellas también fueron empujadas hacia la playa por las olas del mar. La visión de Dakshinamurthi no era meramente externa, y podía ver el significado interno de los eventos. Observando cómo las olas empujaban todas las cosas fuera del mar, se dijo a sí mismo: "¡Las olas me han enseñado hoy una buena lección!" y sumó al mar como uno más de sus veinticuatro preceptores.

¿Cuál fue la importante lección que enseñara el mar? El mar no le permite ni siquiera a una brizna de paja quedar en sus aguas, porque ellas, en último término, podrían llegar a contaminar su forma si se les permitiera acumularse. Aunque el océano es vasto y poderoso, no permite que ni un punto de impureza contamine su naturaleza. Pese a que el hombre es frágil y pequeño, permite que las impurezas contaminen el lago de su corazón. El limpio lago de la mente ha de ser el feliz refugio en que puedan jugar felices los cisnes que conocen la Realidad de que "Yo soy Dios".

Prahlada insistió sobre la misma Verdad en sus discusiones con su padre. Prahlada se dirigió a su padre y dijo:

"¡Oh padre! Fuiste capaz de salir victorioso por sobre todos los mundos en un momento; pero no eres capaz de conquistar el mundo de tus sentidos y de tu mente. A pesar de que eres valiente y poderoso, no eres capaz de conquistar las fuerzas que asfixian tu calidad humana, acrecientan tu bestialidad y te hacen alejar de la Divinidad. De nada servirá que conquistes imperios terrenales sin vencer a los enemigos que acechan dentro de ti. Las malas cualidades que ocultan

tu verdadera naturaleza y destruyen tu pureza, abundan dentro de ti. Si las mantienes así, de nada te vale ofrecer plegarias y adquirir poderes".

El camino real del Stithaprajña pisotea a los sentidos y reconoce la real naturaleza del Alma. Algunos de los actuales comentaristas del Gita interpretan erróneamente las cualidades del Stithaprajña y llevan a que se engañe el lego. Algunos de ellos interpretan de manera absurda sus atributos, por carecer de una experiencia real. El Stithaprajña se mantiene despierto cuando todos los demás duermen: es decir, el Stithaprajña está totalmente despierto en la esfera espiritual, en tanto que los hombres del mundo están en un estado de adormecimiento, ajenos a los asuntos del espíritu. En tanto que la gente común se mantiene despierta en cuanto a transacciones mundanas, el Stithaprajña no toma parte en estas actividades y, por ende, viene a ser como que estuviera dormido para estas cosas.

El control de los sentidos es absolutamente esencial para cada individuo. Vean este papel. Ahora está en su forma normal. Si se le enrolla y se mantiene por algún tiempo en esa forma, no podrá recobrar su forma original. Si queremos llevarlo a su forma original, tendremos que enrollarlo a la inversa. Así también, consciente o inconscientemente, desde nuestra niñez estamos enrollando nuestra mente con el empuje de los deseos sensoriales y mundanos. Si la enrollamos en dirección inversa, en dirección al Alma, recobrará su forma original. De modo que lograremos el control sobre los sentidos cuando volvamos nuestra visión hacia adentro, puesto que ha estado enfocada todo el tiempo hacia los fenómenos externos. Olvidando lo pasado, deberíamos hacer el esfuerzo necesario como para restaurar la sagrada naturaleza de nuestra mente, por medio del cultivo de la visión vuelta hacia adentro. Cualquiera sea la labor que emprendamos, cualesquiera sean los pensamientos que alberguemos, cualesquiera sean las escenas que visualicemos, debemos empeñarnos desde hoy mismo en volverlas todos hacia Dios.

El "Sankhya Yoga" es uno de los más importantss de los dieciocho capítulos del Gita. Mahatma Gandhi solía leerlo dos o tres veces cada vez que su mente estaba inquieta o perturbada, eso le devolvía la serenidad mental. El "Sankhya Yoga" representa la vida del Gita. La denominación se deriva de la indagación de Sankhya en el Gita. El "Sankhya Yoga" le reveló a Arjuna las características de un Stithaprajña y ahuyentó sus ilusiones engañosas.

Arjuna poseía una mente muy sensible. Tan pronto como escuchaba cualquier frase, de inmediato la traducía en acción. Era una persona adepta a la práctica de los preceptos espirituales. Krishna le pudo comunicar al mundo la sagrada esencia del Gita por el hecho de haberse asegurado un tan piadoso discípulo. Nuestras vidas serán bendecidas cuando desarrollemos la fe en Dios, la reverencia por sus palabras y la decisión por implementar sus sagradas enseñanzas en nuestras vidas diarias. Es necesario que los estudiantes desechen las ideas e ideologías que hayan albergado en sus mentes hasta ahora. En

este sagrado lugar se requiere que abandonen y abjuren de todas las nociones que hayan acumulado.

Si el cerebro estuviera vacío resultará posible llenarlo con algo. Si ya estuviera atiborrado de una infinidad de cosas, ¿qué aplicación tendría este relleno? Sería imposible llenar el cerebro con cosas sagradas si no se le mantuviera limpio. Los estudiantes habrían de decirse: "¡Oh mente caprichosa! Te has dejado llevar por malos pensamientos, has jugado a diversos juegos, te has puesto disfraces engañosos en esta existencia momentánea y ¿qué has logrado en esta vida transitoria?"

Declaramos que el mundo está lleno de injusticias, de desorden, de incorrección, de falsedad y de prácticas malvadas, no obstante ¿qué hemos hecho para reformarlo? Los hombres lloran cuando nacen y lloran en el momento de morir. En el intervalo que media entre ambos extremos, lloran por esto o por aquello. Sin embargo, ¿lloran cuando observan la decadencia de la Rectitud? ¿Han llorado para revivirla y resucitarla? ¿Para qué han llorado? ¿Habrá sido simplemente por llorar? Cuando hagamos la promesa de revivir al Dharma declinante, cuando adhiramos estrictamente a los mandamientos de Dios, cuando nos esforcemos por implementar el ideal del Amor Universal, sólo entonces podremos sentir que se ha justificado este nacimiento humano y que hemos cumplido con él. Es esencial que los estudiantes realicen esto y que moldeen sus vidas en concordancia.

¡Sagrados estudiantes de puras mentes!: Son realmente afortunados de haber logrado esta codiciada oportunidad. Es mi esperanza que comprendan la importancia de este mensaje, de esta senda y esta Divinidad, y que gracias a ello hagan benditas sus vidas siendo un luminoso ejemplo para el mundo.

"YO SOY TUYO"

Desechar los malos pensamientos que uno albergue
representa sacrificio
y Yoga: abandonar a la esposa, renunciar
a las posesiones materiales
e irse a la selva, no tiene ningún sentido.
Les expreso la Verdad como es.

¡Encarnaciones del Amor!: El sacrificio representa la piedra de toque de la Rectitud, la caridad, las ofrendas y las peregrinaciones. La codicia representa la causa raíz de las acciones pecaminosas que dan por resultado la injusticia, la incorrección, la falsedad, la mala conducta y la debilidad. El hombre desarrollará ante todo su responsabilidad, discriminará entre el bien y el mal, el pecado y la virtud, y recién entonces estará en condiciones para actuar de manera correcta. Es un error pensar que el control de los sentidos es necesario tan sólo para los yoguis y renunciantes. El control de los sentidos es esencial para todos los seres humanos. Cuando todos los seres humanos logren controlar sus sentidos, ello llevará al bienestar del mundo. La devoción sin humanidad y el patriotismo sin moralidad de nada sirven y no hacen

sino perjudicar a la comunidad. En cambio, las acciones emprendidas para complacer a Dios asumen la naturaleza de ofrendas sacrificiales y conducen al bienestar de todos.

Los seis males de la lujuria, la ira, el orgullo, la codicia, el deseo y la envidia, se originan en la identificación del hombre con su cuerpo. Por el contrario, la compasión, el Amor y el espíritu de sacrificio se originan en el Alma. Cada individuo debiera desarrollar y seguir las virtudes que nacen del Alma. No obstante, hemos abandonado las nobles virtudes humanas y perseguimos, en cambio, los placeres transitorios que gratifican a los sentidos. Krishna dijo: "El Señor es el Padre de toda la Creación, incluyendo los objetos vivientes y los inanimados, Arjuna. No hay sino un Señor que domina a todo el Universo. El es el Señor del Universo, el Omnipresente, y es también el Amo de toda vida. El gobierno de este mundo está en manos del Señor del Universo. El es quien hace que el trabajo se realice a través de todos los seres humanos. Sin el estímulo del Señor, la empresa humana no progresaría. Esta Divinidad se manifiesta y se demuestra en todas las criaturas en forma de Ser Conciencia Bienaventuranza.

"¡Arjuna! Haz el trabajo para complacer a Dios y no para gratificar a los sentidos. Tus acciones serán responsables de que te eleves al más alto estado o que te degrades a los más bajos planos. Tus acciones son responsables por tus pecados y tus virtudes. Fija tu mente en el Alma y haz tu trabajo para el placer de Dios. Entonces, tus acciones serán desinteresadas. La acción desinteresada destruye las cualidades demoníacas del hombre y promueve sus tendencias divinas. Ella fortalece las cualidades puras, altruistas y equilibradas. Por eso se dice que el hombre no cuenta sino con la autoridad de actuar y es Dios quien dispensa los frutos de las acciones humanas. No habrás de emprender ningún trabajo con la esperanza de recibir sus frutos. Te convertirás en un ejemplo para el mundo cuando llegues al control de los sentidos y lleves a cabo acciones desinteresadas. Como representante del género humano, oh Arjuna, deberías hacer el voto de emprender acciones sagradas."

El aspecto humano (Jivatwa) y el aspecto Divino (Daiwatwa) tienen una estrecha conexión. Habrían de reconocer la importancia del ciclo de la Creación. El ciclo comienza con el Akshara (lo indestructible); de Akshara proviene Brahma; Yajna (el sacrificio) proviene de Brahma; de Yajna proviene el Karma; del Karma (la acción) proviene Parjanya (las nubes) y de Parjanya, nuestro alimento, y de este alimento proviene la vida. Este es el ciclo de la Creación. Cuando consideramos la secuencia: Akshara (el mundo), Brahma (la Realidad Cósmica), Yajna (el sacrificio), Karma (la acción), Parjanya (nubes), Anna (alimento) y Prana (vida), hemos de notar que Akshara es lo primero y Prana está al final. Todas las criaturas vivientes nacen del alimento, viven del alimento y son nutridas por el alimento. Se ha declarado que "el alimento es Dios" (Brahma). Cuando examinamos este

ciclo de la Creación que se inicia con Akshara y termina con Prana, debemos reconocer a la entidad que se encuentra más cercana a Akshara (lo inmutable). Vimos que esta secuencia cíclica termina en Prana o la vida, que es lo más próximo a Akshara, la realidad permanente. Esto prueba que la vida, en cuanto a su cualidad esencial es más cercana a Akshara (lo inmutable). El Karma o la acción, logra la coordinación entre las otras entidades. Por una parte tenemos a Akshara, Brahma y Yajna y, por otra, a Parjanya, Anna y Prana. El Karma se ubica en el centro, flanqueado por estas entidades a ambos lados. El Karma ofrece una síntesis de los tres aspectos de Akshara, Brahma y Yajna por una parte y de Parjanya, Anna y Prana por la otra.

La vida no es permanente. Ella se encuentra encerrada en el cuerpo que está siempre cambiando, que está configurado por los cinco sentidos y las cinco envolturas, que está compuesto por los cinco elementos y que se relaciona con el "Ksharapurusha" (lo variable) sujeto a la destrucción y a la decadencia. La vida dotada de Divinidad, en tanto, se relaciona con Akshara (lo inmutable) que es indestructible. Estos dos aspectos, lo destructible y lo indestructible, son caracterizados también como Chara (lo inestable) y Sthira (lo estable), respectivamente.

Sthira (lo estable) también es Akshara porque se sitúa más allá del cambio y por encima de las mutaciones de lugar y tiempo. Chara (lo inestable) es aquello que se conecta con los cinco sentidos, que se compone de los cinco elementos y que cambia constantemente. Nuestra vida queda sujeta a muchas dificultades entre estos dos aspectos de Chara y Sthira (lo inestable y lo estable). Una pequeña ilustración. En las aldeas la gente usa las piedras de moler. Ellas consisten en dos piedras circulares: la de la base es inmóvil, en tanto que la de encima gira. Si colocamos algo de grano entre ellas, será triturado hasta convertirlo en polvo. Al girar la piedra de arriba, va esparciendo el grano y moliéndolo al mismo tiempo. Sin embargo, los pocos granos que quedan en el centro de ambas piedras, se mantienen enteros y a salvo de ser triturados. Ese lugar seguro puede compararse con la esfera de Dios. Los seres vivientes que existen cerca de Dios estarán a salvo de todo peligro. Por ello, en todas nuestras acciones hemos de manifestar el aspecto Divino y, así, proclamar a través de nuestras obras la alegría de la Divinidad oculta en la humanidad.

Hemos de tratar de vivir sin ser afectados por la alegría o el pesar causados por el nacimiento y la muerte del cuerpo. Nadie llora cuando descubre que el hielo es frío o cuando se le dice que el fuego es ardiente. Es natural que el hielo sea frío y que el fuego arda. Así también, la muerte es algo natural para el cuerpo que nace. ¿Por qué habría uno de llorar por eso? Nos convertimos en víctimas del pesar cuando consideramos como no natural un fenómeno natural. La causa para esto es el apego que sentimos. El amor obsesivo proviene del

instinto de posesión. Al desarrollar afición por el mundo fenoménico, nos estamos volviendo negligentes respecto de nuestra Divinidad.

Krishna le aconsejó a Dhananjaya ("Aquel que ha obtenido mucha riqueza", otro nombre de Arjuna): "¡Arjuna! Te estás convirtiendo en víctima de los afectos y los apegos y cayendo en un ánimo de abatimiento. No deberías permitir que tu naturaleza humana se vea afectada por debilidades. El que quiera vivir en este mundo ha de mostrar hombría. Cuando emprendes una acción con un espíritu de dedicación al Señor, cuando trabajas con tu cuerpo sin considerar en absoluto los frutos de tu acción, entonces estarás siguiendo el camino real".

Es por ello que se relata que el rey Janaka pudo alcanzar el más elevado estado gracias a llevar a cabo su trabajo diario con un permanente espíritu de dedicación. Debemos cultivar el espíritu de entrega, repitiendo: "Yo soy Tuyo". Hay una ilustración que es apta para esto. En el Bhagavata, desde un principio las gopikas (vaqueras devotas de Krishna) solían decirle a Krishna: "Te pertenecemos a Ti". Esto representa el rasgo típico de la verdadera devoción y entrega. Y por ello Krishna siempre las protegió, en dondequiera se encontraran. Por otro lado, los habitantes de Dwaraka consideraban a Krishna como una posesión de ellos. "Krishna es nuestro hermano, el hijo de nuestra tía, el hijo de nuestro tío, nuestro primo, nuestro sobrino", pensaban. Tales relaciones velaban la actitud que mantenían para con Krishna. Este sentimiento de que Krishna les pertenecía, les hacía sentir que los Pandavas habían triunfado gracias a Krishna, el que pertenecía al clan de los Yadava y que, por ello, el crédito había de adjudicarse a los Yadava. Por esta vía también desarrollaron el orgullo y esto marcó el comienzo de su destrucción que tomó la forma de una catástrofe y arrasó con la raza misma. Las gopikas, en cambio, estuvieron siempre contentas y a salvo, por carecer de ego, posesividad y orgullo.

En el caso de Arjuna, sin embargo, fue el Señor mismo quien lo declaró como Suyo. ¡Cuán afortunado fue Arjuna! Krishna y Arjuna fueron descriptos como Narayana (Dios) y Nara (el hombre). Krishna exhibió a Arjuna como el hombre ideal y el representante modelo, y usando a Arjuna como su medio, le comunicó su sacro mensaje al género humano.

Pese a que todos estamos envueltos por la Divinidad, nos convertimos en víctimas del pesar por cultivar el apego a los fenómenos del mundo. Las cenizas ocultan el fuego del que han nacido; el musgo cubre el agua en la que ha nacido; las cataratas que se forman en los ojos ciegan la visión; la suciedad que se acumula en un espejo hace que éste entregue una imagen borrosa. Del mismo modo, la ignorancia que tiene su origen en la Divinidad, llega a velar en último término nuestro conocimiento sagrado. La responsabilidad para esto recae en nuestras tendencias negativas. Cuando llegamos a desterrar estas tendencias y pensamientos negativos, nos será posible ver a Krishna, el Señor.

Sólo cuando eliminemos las propensiones negativas de nuestra mente y visualicemos la Divinidad, podremos vivir de acuerdo al Iswara Dharma (el Dharma de Dios). Una persona que desee vivir de acuerdo a él, habrá de purificar su mente. Cuando la cabeza está atiborrada de tendencias negativas, cuando el oído escucha malas palabras, cuando los ojos atisban furtivamente hacia escenas de maldad, cuando la mente es vacilante y engañosa, el Dharma (la Rectitud) no se les podrá acercar.

¡Estudiantes y maestros!: Lo correcto es que sientan que le pertenecen a Swami en lugar de sentir que Swami es de ustedes. Si emprenden el viaje por la vida con este espíritu de entrega, serán grandemente bendecidos. Por medio de esta actitud realzarán la sagrada naturaleza de nuestro país. Podrán propagar el espíritu y el mensaje del Gita si preservan esta única frase en sus cabezas: "El es el Padre y el Señor del Universo". Habrán de fortalecer la fe en el Señor que gobierna el Universo y que impulsa todas sus acciones. Esta fe produjo un profundo impacto en el corazón de Arjuna y le hizo actuar de acuerdo con el mandato Divino.

Arjuna dijo: "Actuaré de acuerdo a tu mandato. Perdóname por haber planteado tantos interrogantes, a sabiendas o sin darme cuenta. He desperdiciado un tiempo precioso sintiéndome orgulloso por mi inteligencia, mi ego y mi destreza física". De nada sirven la fuerza del cuerpo, la de la mente y la del saber sin la fuerza derivada de Dios. Sin la Fuerza Divina, todas las demás son débiles.

No se sientan orgullosos de su vigor y belleza juveniles. Toda su frescura y esplendor se marchitarán al igual que la belleza de una flor que se abre al amanecer y languidece al caer el Sol. Las historias de sus insignificantes logros brillan como un relámpago y luego se desvanecen, dejando tras de sí la oscuridad absoluta. No debemos olvidarnos de nuestro destino divino y dejarnos tentar por placeres que se esfuman. Cada estudiante deberá hacer intentos sinceros por entender y practicar el espíritu del Gita. Los estudiantes habrán de preservar en sus corazones el sagrado y arrobador Principio Divino que el Bhagavad Gita glorifica.

LA PALABRA DE DIOS

Ciegos son aquellos que no tienen fe en Dios, porque el hombre ve lo Divino con los ojos de la fe.
Dios puede no existir para el que no tiene fe, pero DIOS EXISTE.

¡Encarnaciones del Alma Divina:! Dios y Su palabra están inextricablemente conectados. Caerá bajo sospecha la devoción de un individuo, si siente Amor por Dios, pero no le presta atención a su Palabra. El desear a Dios, pero descuidar sus mandamientos no puede representar una característica verdadera de la devoción. En verdad, resultará imposible lograr algo en este mundo sin fe en el Todopoderoso. El beneficio que obtengamos de nuestra fe, será proporcional a su intensidad.

Dios constituyt la suma total de todas las Almas individuales, el Virataswarupa (la forma cósmica), la suma total de todos los cuerpos individuales y el Hiranyagharba (la mente cósmica), la suma total de todas las mentes individuales. Es así que Dios y el hombre son, esencialmente, idénticos. Aquellos individuos que han reconocido tales grandes verdades y la divinidad del hombre, consideran ridículas las declaraciones que dicen que Dios no existe. Sólo los necios que no reconocen el significado de estas profundas verdades no creen en Dios.

La gente de hoy trata de olvidarse de la Resplandeciente Forma de la Pura Conciencia Divina que impregna a toda la Creación y constituye su base. Al tratar de negar a Dios, quien es la base para todo el Universo, el hombre está negando su propia existencia. Cuando inquirimos en detalle sobre la naturaleza del ateísmo y del significado de la palabra "Naastika", vemos que esta palabra "Naasti" está compuesta por las partículas "Na" que denota negación y "Asti" que significa existencia. De modo que en esta palabra, la partícula "Asti" afirma la existencia de Dios, en tanto que "Na", la niega. Por ende, la palabra "Naasti" no hace sino negar algo que ya existe. De manera similar, los ateos dicen "en parte alguna está Dios" que también implica un contrasentido, ya que implica una afirmación de existencia y una negación al mismo tiempo.

La íntima relación que existe entre Dios y el Jiva (Alma Individual) resulta indescriptible. Sin embargo, cayendo víctima de su propio ego, el hombre se arroga a sí mismo la autoridad por sus acciones. Mas, en realidad, es Dios quien decide qué acción ha de ser realizada, por quién, en qué momento, en qué lugar, bajo qué circunstancias y con qué grado de éxito.

Inconsciente de la Omnisciencia de Dios, el hombre no vacila incluso en cometer pecados. No obstante, como es parte de Dios, no hay nada que pueda hacer que escape a la atención de Dios, sea cual fuere el lugar y el momento del acto. De la misma manera en que el hombre nota de inmediato el movimiento de una pequeña hormiga sobre un dedo de su pie, Dios, cuyo cuerpo es el Universo, tiene una conciencia instantánea hasta de los más pequeños actos del hombre.

En cada ser humano hay una Fuerza Divina que lo inceni:iva hacia la Acción Correcta. También está presente en él la fuerza opuesta que lo atrae hacia las malas acciones. Las resoluciones respecto a refrenarse de cometer pecados a menudo son de corta vida. La mayoría dé las veces, el hombre que ha prometido decir la verdad, se ve forzado por las circunstancias a decir mentiras. De manera similar, por mucho que un hombre haya determinado no herir a otros, puede ser que en una u otra oportunidad, sin deliberación consciente, pueda infligirle heridas a alguien. Esto representa un fenómeno universal. Pese a que hay varios tipos de fuerzas correctas presentes en el hombre, también se encuentra presente en él una fuerza malévola más poderosa que le impele hacia las acciones equivocadas. Un ejemplo típico lo constituye el caso de aquel hombre que decide ayunar un sábado, como parte de su adoración al Señor pero que sucumbe a la tentación de beber una taza de café y algunos dulces antes del mediodía del sábado.

Krishna le enseñó a Arjuna: "El deseo y la ira que nacen del raja guna (la pasión), son los mayores enemigos del hombre. Ellos asfixian su bondad innata. De entre los rasgos básicos del hombre, los rajásicos (pasión, inquietud) y los tamásicos (inercia, indolencia) van en contra de sus propios intereses. El deseo que deriva de rajas, es tan insaciable

como un incendio voraz. Altera el equilibrio interno del hombre y lo hace descarriarse. Produce una brecha en el corazón del hombre y entra por ella. Después de ingresar él, se le unen la ira y sus vicios afines en la invasión, y entre todos roban el `Jñanarathana' o la joya de la Sabiduría que se guarda allí. El deseo le hace olvidar al hombre su real naturaleza y le reduce al nivel de una bestia. Le despoja de todas sus virtudes y compromete su honor y reputación.

"¡Arjuna! Esta batalla no es un suceso accidental. Tú mismo has estado haciendo preparativos desde hace varios meses para ella. Incluso durante el año de tu vida de incógnito, te diste cuenta de que un acuerdo satisfactorio con los Kauravas era imposible y, no viendo ninguna vía hacia la paz, te contactaste con amigos y parientes para solicitar ayuda y asistencia para la guerra. Incluso trataste de evitar que Yo fuera a ver a Dritharastra para negociar la paz, sosteniendo que la guerra era inevitable.

"Tu repentina decisión en cuanto a no luchar indica claramente que alguna poderosa fuerza está haciendo vacilar tu confianza y haciéndote alterar tu decisión previa. Obviamente, esta fuerza es el deseo. Vuelve este deseo hacia Dios y emprende las acciones como ofrendas para Dios. Es algo inútil desperdiciar el tiempo dándole más vueltas al asunto. Realiza la inmanencia de Dios y cumple con tu deber."

El control de los sentidos es algo muy esencial para el hombre. Concederles un libre juego, simplemente porque les pertenecen, es una estupidez. Aunque monten su propio caballo, si no sostienen las riendas con firmeza pueden acabar en un desastre. De manera similar, puede ser que digan: "He pagado dinero para comprar este coche, está registrado a mi nombre y es mío", pero si no aplicaran los frenos cuando se hace necesario, aunque se trate de su vehículo, estarán en peligro. Es así que el control de los sentidos se hace imperativo para todos los seres humanos y no solamente para los yoguis y renunciantes. El hombre se degrada a sí mismo al dejarse esclavizar por sus sentidos. El camino real hacia la perfección consiste en el control de los sentidos de uno, el orarle al Todopoderoso y, finalmente, fundirse en El.

Krishna le dijo a Arjuna: "Pese a no tener deseo alguno y a no estar atado por el karma, emprendo trabajos. Entré en esta batalla y me convertí en tu auriga, no porque no tenga caballos propios de quienes preocuparme, sino porque he prometido restaurar el Dharma. ¡Levántate, Arjuna! El entrechocar de las armas y la lluvia de flechas son inevitables para lograr la paz y la prosperidad del mundo".

Muchos insinúan hoy día que la guerra del Mahabharata en la que Yrishna mismo participó produjo una terrible destrucción y mató a cuatro millones de personas. Se olvidan, sin embargo, que el motivo que movió a Krishna a aniquilar a los malvados Kauravas fue similar al motivo que guía a un médico para llevar a cabo una intervención quirúrgica destinada a eliminar un tumor maligno del cuerpo del

paciente. El Señor Krishna desempeñó el Papel de Doctor Supremo con su querido devoto Arjuna como ayudante y llevó a cabo la operación de la guerra del Mahabharata para remover el cáncer Kaurava en el mundo entero.

En la Creación resulta inevitable que sean perjudicados unos pocos en el proceso de beneficiar a muchos. Emprender una actividad desinteresada en pro del beneficio de todos no significa pecado alguno. Es necesario que entendamos el sentido interno de las acciones de Dios si queremos apreciar su significado y relevancia. Para entenderlo, es esencial la visión interna. De la misma manera en que para un árbol la base la constituyen las raíces que no son visibles desde fuera, así también la visión interna representa la base para la visión externa a la que apoya. Los caminos de Dios son tanto inexcrutables como inexplicables. Sólo alguien que haya ascendido hasta su nivel puede comprender los designios del Señor. La naturaleza de Dios es infinita y está más allá de las limitaciones de un individuo, una sociedad o una Nación en particular. Para entender la naturaleza de Dios, el hombre habrá de desarrollar una óptica universal y cultivar el concepto del Amor expansivo que lo abarque todo. Habrá de realizar todas las acciones como ofrendas a Dios y para su complacencia. Mi esperanza es que todos ustedes sigan las Palabras de Dios y lleven vidas ideales.

EL DIALOGO INTERNO

Aquello que afirmarnos que existe, rto existe;
lo que proclaruanzos como no existente, existe.. Hay solamente una Divinidad que existe para todos.
Todos ustedes deberiarr realizar esta. Verdad.

¡Encarnaciones del Amor!: No debemos de considerar al Bagavad Gita corno un mero diálogo entre Krishna y Arjuna. Representa un diálogo sin fin entre lo humano y lo Divino que se produce en el corazón dle todos los seres humanos. De la misma forma en que Arjuna le prestaba oídos a la Voz de Krishna con una mente absolutamente estable, así también cada ser humano ha de escuchar las palabras y declaraciones que emanan desde las profundidades de su corazón con un espíritu de sinceridad. Si se perfeccionara este espíritu de atención, le será posible al hombre alcanzar la Deidad. Un danava (demonio) puede indudablemente llegar a ser un manava hombre y el hombre puede convertirse en Dios a través de la disciplina espiritual. Esta es la insuperable gloria del Gita. La influencia y la santidad del Gita no pueden ser aprehendidas por la conciencia humana común, sino sólo por los niveles divinos del ser del hombre.

El Gita es un Kalpavriksha (o el árbol que otorga los deseos) que fuera plantado por Krishna y nutrido por Vyasa. Las Upanishads son las semillas del árbol, el Conocimiento de Brahman, el brote. Los Sastras son las ramas y el amor de Iswara (Dios) y la entrega, sus fragantes flores. La dicha del Alma representa los frutos. Cada ser humano debería buscar refugio bajo este árbol y tratar de alcanzar el cumplimiento del propósito de la vida: la Beatitud Infinita.

El advenimiento de un Avatar y sus acciones entregan ideales inspiradores para el surgimiento de seres humanos divinos. Habríamos de esforzarnos por producir el descenso del Principio Divino en nuestros corazones. Este es el más sagrado de los Yogas, descripto como Jñana Yoga o Yoga del Conocimiento. El Jñana Yoga sirve como el ancho camino que conduce al hombre hacia su sublime meta.

Krishna le dijo a Arjuna: "Como eres mi devoto y mi amigo, mereces recibir el don de esta Sabiduría que te estoy impartiendo debido a mi afecto". En este contexto debemos prestar atención a los epítetos de "devoto" y "amigo". Si no hay un estado que sea superior al

de devoto, ¿por qué Krishna hizo uso del epíteto de "amigo"? Y si consideráramos como superior el estado de "amigo", ¿para qué usó Krishna, entonces, el apelativo de "devoto"?

La humildad y la obediencia representan las cualidades de un devoto. La excesiva humildad que acompaña a menudo a la devoción, puede llegar a actuar como una barrera para forjar el espíritu de intimidad con Dios que es vital para alcanzar la Sabiduría Suprema. Por otro lado, la amistad estrecha o la excesiva familiaridad solamente, pueden llevar a una persona a tomarse libertades indebidas. Por estas razones, Krishna se refirió a Arjuna en cuanto "devoto" y "amigo" conjuntamente significando así alguien en quien la amistad se encuentra enriquecida por la humildad y cuya devoción está templada por la intimidad. Como Arjuna era tanto devoto como amigo del Señor, se constituyó en el más digno recipiente del Bhagavad Gita.

"Mereces ser iniciado en este Yoga, oh Arjuna", dijo Krishna. "En un principio se lo enseñé al Sol quien se lo enseñó a Manu (un Señor del Universo) que, a su vez, esclareció a lkshvaku (hijo de Manu, fundador de la raza solar de reyes). Por este medio y a través de las experiencias de los sabios, todos los reyes llegaron a saberlo. ¡Arjuna! Esta sabiduría ha sido eclipsada hoy y es por ello que, a través tuyo, deseo comunicarle nuevamente este Yoga al mundo."

Estas palabras de Krishna dejaron perplejo a Arjuna, quien preguntó: "Krishna, tú eres contemporáneo mío... ¡Cómo y en qué lugar tuviste oportunidad de enseñarle este Yoga al Sol quien se lo enseñara al Manu de antaño! No puedo creerlo. Por favor, aclara mis dudas".

En la época de la guerra, Arjuna tenía ochenta y cuatro años de edad y Krisna ochenta y seis, de modo que no había sino dos años de diferencia entre ellos. Cómo entonces, se preguntaba Arjuna, podía Krishna haberle enseñado el Gita en esos dos años al Sol. Krishna se sonrió y replicó: "Arjuna, yo soy no nacido, soy Infinito, soy Omnisciente y soy Omnipresente. No tengo ni principio ni fin. Tú también estás por encima de nacimiento y muerte y has tomado muchos cuerpos. Puede haber nacimiento y muerte para el cuerpo aunque tú estés por encima de ello. Estás ignorando este aspecto por causa de tu visión externa. Volviendo tu atención hacia la realidad del Alma, serás capaz de reconocer tu naturaleza inmortal".

Cada vez que levantan su cabeza en el mundo la injusticia y la iniquidad, el Señor desciende como un Avatar. La palabra "Avatar" significa descendimiento. Pero no desciende desde la cumbre de una montaña ni desde el piso más alto de un edificio. Desciende desde el estado del Alma al estado del cuerpo. Una pequeña ilustración servirá para aclarar este punto.

Un funcionario de un instituto central de ciencias podrá ser muy versado en muchas ramas del saber, pero cuando le enseña a su hijo pequeño, comenzará por escribir el abecedario sobre una pizarrita, para que el niño aprenda las letras. ¿Por qué habría de bajar al nivel del

abecedario este erudito funcionario? Se ve forzado a hacerlo para enseñarle a su hijo ignorante aún, pero ello no significa que no sabe sino esas letras. De manera similar, cuando un niño llora, la madre se agachará para tomarle en brazos. No es el niño que llora en el suelo el que levanta los brazos para alcanzar los de su madre. Si la madre pensara que es un acto de condescendencia el agacharse, no levantaría al niño. Ella no rebaja su condición al agacharse por amor al niño.

Así también, por su Amor y afecto por el género humano, el Señor desciende hasta el nivel humano para elevar a los hombres hasta la Deidad. Un descenso no lo contamina ni disminuye en modo alguno su Divinidad.

Por el hecho de tomar forma humana el Señor, nos encontramos con que exhibe una conciencia humana paralelamente con la Conciencia Divina. La gente común no puede aprehender los aspectos divinos de un Avatar. Dios le parece ser un ser humano común a la limitada inteligencia de los legos, debido justamente a esta coexistencia de los aspectos de la Conciencia Divina y humana que muestra. La percepción del hombre está limitada al nivel de la conciencia humana. Y, por ende, la comprensión humana se ve restringida por los límites de esta conciencia humana. Los sabios que eran seres humanos divinos eran, sin embargo, capaces de comprender la Divinidad y de reconocer que todos los objetos la manifiestan. Reconocieron al Dios Sin Forma en la forma visible debido a que se habían imbuido de la Conciencia Divina. Es así que, de acuerdo al propio nivel, diferentes tipos de personas posiblemente consideren al Avatar como un mero ser humano o como la Realidad Cósmica.

"¡Oh Arjuna! Impulsado por tu conciencia humana, puede ser que, erróneamente, me consideres un hombre común. Te estoy enseñando esta sabiduría con el objeto de eliminar esta ilusión creada por tu conciencia humana y para fortalecer tu Conciencia Divina."

Para quien desee alcanzar las divinas alturas del Ser Divino, el karma y la sabiduría vienen a ser como las dos alas para un pájaro. Hay muchos seguidores del Sendero del Conocimiento que le ponen término a sus acciones, pensando que han alcanzado el más elevado estado. En el estado de Nirvikalpa Samadhi (el más elevado estado de comunión con Dios) no es posible hacer nada. Este puede ser descripto como el estado natural del desapego. No obstante, hay personas que se sienten orgullosas de sú sabiduría y proceden a descartar toda actividad. Este tipo de desapego se origina en la pereza, en tamas y es el resultado de la vanidad. Nunca podrán buscar el origen de este pseudodesapego nacido de la indolencia, en la sabiduría.

"De hecho, los sabios nunca desisten de la acción, con miras a sentar un ejemplo para otros. Si los sabios no actuaran, no habría nadie para guiar a los ignorantes", observó Krishna.

No es deseable tampoco darle una preeminencia indebida al trabajo.

La sabiduría es la recompensa final para el florecimiento de nuestra mente a través de la acción. Si siguiéramos insistiendo en la dualidad, ¿cuándo podríamos lograr la Paz? Desde la dualidad se hace necesario que progresemos hacia el monismo calificado (filosofía no dualista) y luego hacia el monismo total. La sabiduría, por otra parte, no se puede lograr por el mero contacto con muchos libros. Tampoco puede adquirirse aprendiendo las Escrituras y la Filosofía. La real sabiduría reside en la visión de la no dualidad, la visión del Uno sin Par. Los antiguos dicen que la real sabiduría reside en el reconocimiento de la Divinidad en todas partes.

El atiborrar con libros el cerebro no conduce a la purificación de la mente. La sabiduría no significa una mera cháchara, sino el ponerla en práctica y autenticarla por medio de nuestras acciones. La real sabiduría habrá de reflejarse en la alegría con que trabajamos. ¿Pueden hablar como los loros todos los pájaros verdes? ¿Pueden zumbar como las abejas todos los gusanos que se mueven sobre las flores? ¿Puede convertirse en tigre el asno que lleva una piel de tigre? ¿Puede aumentar de tamaño un cerdo y convertirse en un elefante? Aunque el búfalo tenga dos cuernos, ¿podrán ellos llegar a tener el valor de los colmillos de un elefante? Así también, nunca podrán considerarse como personas sabias quienes memoricen los Sastras, las Upanishads, los Vedas, los Itihasas y los Puranas o quienes los difundan sin ponerlos en práctica.

Krishna le dijo a Arjuna: "Estoy presente en todos los fenómenos. Soy el espíritu que estoy presente tanto en ti como en todos los guerreros que se han reunido aquí para la batalla. Al considerarte distinto y diferente de Mí. no puedes entender correctamente el aspecto de la Unidad".

En este contexto, resulta incorrecta la declaración "Yo y tú somos uno": siempre será "yo soy yo y tú eres tú". De hecho, "yo" y "tú" se transforman en "nosotros". "Nosotros y nosotros somos uno" es una declaración más correcta, porque tanto tú como yo estamos presentes en el nosotros. La sabiduría reside en cada corazón como un rayo de luz brillante. En los tiempos modernos se la describe como supraconciencia. Nuestra conciencia es el estado de vigilia. El estado del soñar se denomina el subconsciente y el estado del sueño profundo, el inconsciente. Más allá de estos tres estados se encuentra un cuarto estado que es el de Turiya o de la supraconciencia. Si nos atuviéramos al supraconsciente en nosotros, estaríamos obedeciendo las enseñanzas de Krishna a Arjuna. Un pequeño ejemplo ilustra la existencia del supraconsciente en el hombre.

Un ladrón entró de noche en una casa y robó muchos objetos. A la mañana fue arrestado por la policía. Estando despierto durante el día, vale decir en el estado de vigilia, el ladrón negó su acción con el objeto de escaparle al castigo. Sin embargo, habiendo dicho esta mentira en defensa propia durante el estado de vigilia, el

supraconsciente dentro de él mantenía que la noche previa había entrado en cierta casa, había robado ciertos objetos y los mantenía ocultos en un cierto sitio. Y esta verdad le siguió persiguiendo. Así también sucede con cada ser humano que puede ser culpable de ocultar falsedades y pecados y que, pese a las muchas mentiras dichas con el objeto de escaparle a la censura mundana, en lo profundo de sí mismo está plenamente consciente de los pecados que ha cometido, de las mentiras que ha dicho y del daño que ha causado a otros. El área en la que se generan estos impulsos internos de Verdad, es la morada de Krishna. Es así que en el corazón de cada hombre se va dando un diálogo continuo, un debate perenne entre lo humano y lo Divino.

A menudo les he dicho que no han de quedarse para siempre en la etapa de la adoración de ídolos. Pueden adorar una imagen de Dios, pero no deben adorar a Dios como imagen. Habrán de seguir adelante con la indagación y esforzarse por manifestar la Divinidad latente en ustedes y realizar esa supraconciencia que llevan dentro que es su verdadero Maestro. Han de seguir a ese Maestro y hacerle frente al demonio de las malas tendencias en ustedes, luchar con él hasta el final y terminar con éxito el juego de la vida.

La educación que alcanzan los estudiantes hoy en día no es una educación verdadera: no es más que una fórmula para ganarse el pan. Como lo dijera Krishna, la más alta educación es la educación espiritual. En la misma forma en que todos los ríos fluyen hacia el océano que es su destino final, así también todas las ramas del saber, las científicas, las médicas, las culturales, las religiosas, confluyen en la educación espiritual que viene a ser su meta. Thyagaraja dijo: "¡Oh mente! ¿Por qué te preocupas por encontrar tantos ríos diferentes en el océano de Dhanushkoti? Si nos bañamos en el océano, ganamos el mérito de habernos bañado en todos los ríos".

Espero que se empeñarán en seguir la senda de la educación espiritual y que trabajarán por el bien del mundo con corazones puros y acciones desinteresadas.

"RE LIGION": LA REUNION ESPIRITUAL

El Amor desinteresado es fuente de la felicidad,
la Verdad, la Paz, el sacrificio,
la resignación y todos los demás valores superiores de la vida.
Sin Prema (Amor), la forma absoluta y sin mezclas del Amor,
no hay seguridad ni protección algunas.
¡Oh valerosos hijos de Bharat, recuerden que el más fundamental
de todos los valores morales es el Amor!

Los diferentes tipos de vidas y de organismos vivientes son infinitos en número. No obstante, la realidad tiene tres aspectos principales: la realidad empírica, la ilusoria y la absoluta. Estas tres categorías de existencia humana corresponden a tres niveles de conciencia que son: "jagrata" o la conciencia de la vigilia, "swapna" o el subconsciente de los sueños y "sushupti" o el inconsciente del sueño profundo. Las ondas de agua son más reales que el oleaje en la playa y, también, la sustancia básica del agua es más real que las ondas. De manera similar, la vida espiritual es más real que la vida mundana y la vida mundana es más fundamental y más real que los sueños de la mente subconsciente. La transparencia, la dulzura y la fluidez son las propiedades naturales del agua. Y, hasta cierto punto, estas mismas cualidades las comparten las ondas de agua y el oleaje en la costa.

"Sat Chit Apanda" (Ser Conciencia Bienaventuranza) es "kutastha", "Sat Chit Ánanda" representa la realidad integrada de Verdad, Conciencia y Dicha. Kutastha es la realidad inmutable e inmortal. Sat Chit Apanda es la Realidad Omnipresente reflejada en el subconsciente de los sueños, en las actividades conscientes del mundo terrenal y en las experiencias supraconscientes de la espiritualidad. El oleaje proviene de las ondas y las ondas provienen del agua. Así también, lo consciente sigue al subconsciente y el subconsciente sigue al supraconsciente. En este contexto, Kutastha se refiere al principio invariable, inmutable y eterno de la espiritualidad. ¿Quién es este Ser invariable, inmutable e inmóvil? Es el principio quintaesencial de Iswara (Dios), una abstracción concretizada y personificada, el conocimiento que se puede adquirir únicamente aprehendiendo la realidad del Alma. Krishna dijo: "No se conoce nada tan sagrado como el Jñana". El "Jñana" o Conocimiento Espiritual le permite al Jivatma o Alma Individual llegar a fundirse en el Paramatma o el Alma Cósmica. Cada individuo deberá empeñarse en reconocer la unicidad de "Atina" y "Paramatma". Esto representa la plenitud de la esencia de la espiritualidad expuesta por Krishna. Pueden dominar cualquier número de habilidades y de talentos, pero si no llegan a comprender la unicidad

del Atma (Alma) y el Paramatma (Alma Universal) terminarán siendo un nihilista perdido.

"¿De qué sirve adquirir todo tipo de conocimientos? ¿Quién puede alterar la línea del destino sobre la frente del hombre?

Si llenan la cabeza de todo tipo de ideas malas, serán despojados de su inteligencia y discriminación." El poeta telugu Vemana compuso numerosos versos pareados y cuartetas que resumen muy escuetamente todo un sistema de filosofía y un completo código moral.

"¿Por qué recargas tus estúpidos sesos con todo tipo de saber vetusto? ¿Por qué te matas con tanto saber? Busca entender aquella Verdad Eterna que te hará inmortal."

"Puedes aprender todas las artes y las ciencias.

Puedes tildarte a ti mismo de genio versátil y de multisapiente sabio, pero no seguirás siendo sino un docto necio si no conocieras tu propio Ser."

"Un hombre de mente perversa y carente de escrúpulos podrá leer, pero nunca podrá desechar su maldad."

Pueden leer todos los libros del mundo, pero no podrán llegar a ser sino sabios quisquillosos y tinterillos. Nunca podrán adquirir sabiduría espiritual ni un conocimiento integrado a través de los libros. El conocimiento libresco les podrá ayudar a ganarse la vida, pero nunca les revelará la visión de la propia Alma Divina.

Narada tuvo que enfrentar en una época una serie de dificultades, al verse sumido en la miseria. Cayó víctima de una aguda depresión mental. Dominaba a la perfección las sesenta y cuatro artes de la antigüedad, pero no tenía paz mental. Finalmente fue a consultar a Sanatkumara quien diagnosticó su mal y le prescribió la senda hacia la autorrealización. Krishna le revela a Arjuna en el Bhagávad Gita la esotérica aunque simple senda hacia la autorreafzación, conducente a la Paz y la dicha perdurables.

Sanatkumara inició a Narada en la experiencia espiritual de identificar al Alma Individual con el Alma Suprema Universal (Paramatma). Esto representa el más sublime mantra (fórmula mística poderosa) para la liberación espiritual. La más alta experiencia liberadora la constituye la aprehensión inmediata, íntima e intuitiva del resplandor inmanente que impregna tanto el micro como el macrocosmos.

"El microcosmos y el macrocosmos están llenos de la misma energía creadora del Paramatma. Esta energía mística le es conocida a los sabios. Cierra las puertas de la percepción exterior y mira hacia adentro. Trasciende las barreras del pensar. Recorre el sendero de la montaña de la vida y alcanza la cumbre, y escucha el sonido primordial del Pranava (el mantra Om, la voz de Dios). Sale de la oscura noche del Alma y la Divina Gracia descenderá sobre ti."

El firmamento tachonado de estrellas es ilimitado. Incluso a simple vista podemos ver innumerables astros. Nos asiste la razón para pensar que el Universo que se encuentra fuera del alcance de nuestra vista y que es inexplorado, consiste de millones de galaxias invisibles. Hasta con los más poderosos instrumentos, el hombre moderno no ha sido capaz de explorar la totalidad del Universo. La limitada mente humana jamás podrá llegar a ser Omnisciente. Iswara (Dios) es el único Ser Omnisciente. Y aunque lo sepa todo en el mundo, seguirán siendo ignorantes si no hubieran tratado de aprehender la esencia de Iswara.

Lo que saben es muy poco. Es inmenso aquello que no saben. Es imposible llegar a saberlo todo. En lugar de empeñarse por saberlo todo, vale más llegar a saber aquello por medio de lo cual todo lo demás se sabrá. Krishna es el Divino exponente de esta perenne filosofía de vida y de la ciencia del Ser incorporadas en el Bhagavad Gita. El Yoga o la ciencia del "Sí Mismo" representa el cimiento de la cultura india. La disolución de la dicotomía generada por causas kármicas entre el Jivatma (Alma Individual) y el Paramatma (Alma Universal) constituye la esencia de la cultura india. Tanto la cultura como la filosofía de la India son esencialmente religiosas.

La palabra "religión" lleva el prefijo "re". "Re" significa hacer algo de nuevo. La segunda parte de la palabra significa "unir", "unificar". De modo que el término "religión" puede ser interpretado como reunión, como la reunificación de dos entidades separadas por el tiempo o la restauración de su unidad orgánica original. El Alma Individual (Jivatma) y el Alma Universal (Paramatma) perdieron su unicidad fundamental. Los factores kármicos han creado una dualidad entre el Alma y Dios. La restauración de esta unidad primordial del Alma y el Alma Universal a través de la autorrealización es lo que constituye la función primaria de la religión.

Este proceso de reunificación del Alma y el Alma Universal representa un arduo sadhana (práctica espiritual). Una analogía podría ser de utilidad aquí. El agua de mar se evapora por acción del calor de los rayos del Sol y forma nubes. Estas nubes flotan en el cielo hasta que son nuevamente condensadas por vientos fríos y se transforman en gotas de lluvia. El vasto océano consiste de una cantidad infinita de agua. De esta cantidad, un pequeño volumen es el que es transformado en nubes y que vuelve a caer como lluvia. Esta agua de lluvia forma riachuelos. Un gran número de riachuelos se van uniendo y se convierten en un gran río que corre por entre montañas y valles. Finalmente, el río se une con el océano. De manera similar, nos vemos apartados de Iswara, el depositario de la gracia ilimitada. Hemos pasado a través de innumerables encarnaciones y de los ciclos del nacer y el morir. El viaje del Alma encarnada sigue un patrón similar al que vimos respecto del agua, hasta que se funde en el Alma Universal.

Nos sentimos orgullosos de nuestro saber, de nuestro legado y de nuestra cultura. Sin embargo, nos comportamos de manera

inconsecuente. Hasta los animales muestran un sentido de la decencia y el decoro. Hay diferentes varnas (deberes y obligaciones) en el mundo, los que se basan en atributos tanto individuales como sociales. No podemos trascender nuestros atributos. Unicamente Iswara puede trascender todos los atributos humanos.

Todos los varnas se basan en las diferencias en atributos. Cada grupo tiene sus atributos específicos, los cuales se designan colectivamente como "Swadharma" (nuestro propio Dharma o deber). El "Swadharma" no está libre de deseos. Tiene sus propios objetivos y metas específicas. Estos incluyen la paz y la prosperidad en este mundo y los deleites del cielo. Es así que todos los rituales que prescriben los varios "varnas" se llevan a cabo para el logro de las ambiciones terrenales y las esperanzas celestiales. El Dharma basado en los "varnas" encierra un elemento de egoísmo. No es, por ende, un Iswaradharma (el Dharma de Dios) que implica la absoluta liberación de todo deseo egoísta. Pueden llegar a realizar al Alma sólo cuando hayan desechado todo Dharma egoísta y sigan el Iswaradharma. El egoísmo representa una cualidad bestial. Incluso el humanitarismo ha de hacerse divino. El amor teñido de egoísmo es algo muerto. La esencia del Iswaradharma es el Amor desinteresado. Deben cultivar la cualidad del Amor sin límites y sin intereses egoístas. Sólo entonces apuntará en ustedes la real Sabiduría espiritual. Pero el cultivo del Amor desinteresado no es cosa fácil. En verdad, en un comienzo, el egoísmo es esencial. Tal vez el egoísmo no sea sino una forma degenerada y depravada del egotismo. Y sin amor centrado en uno mismo no pueden llegar al Amor expansivo. Por ende, el Amor desinteresado representa una forma expandida del egoísmo. No pueden, sin embargo, crecer espiritualmente si se quedan limitados al propio "Sí Mismo". El humanitarismo es una forma ampliada y sublimada del egotismo. Es posible que nazcan en el egoísmo, pero no han de morir en él.

Cuando nacen, no lo hacen cubiertos de guirnaldas y collares. No llevan ni perlas ni diamantes. No llevan ornamentos de oro. En torno de vuestro cuello, empero, cuelga la guirnalda de vuestro karma pasado y de las purificaciones adquiridas. Y cuando mueren no se llevan nada consigo, salvo las consecuencias de sus buenas y malas acciones. Siempre' llevan la guirnalda de su karma inexorable, el que les persigue y les pesa. Esta carga del karma puede ser alivianada por la Gracia de Dios y su propia realización de la unicidad del Alma de ustedes con el Alma Universal. Y el karma puede ser destruido únicamente por el karma.

El Bhagavad Gita es un arca del tesoro de enseñanzas sublimes de un valor espiritual perenne. Los jóvenes estudiantes han de rumiarlas y contemplarlas y, también, ponerlas en práctica. Tenemos que producir un renacimiento espiritual en Bharat. La falta de integridad y de moralidad representan las causas de la ruina del mundo

moderno. El hombre no vive solamente de pan. Siempre hemos de recordar que el dinero viene y se va, en tanto que la moralidad llega y crece. Espero que habrán de seguir al menos algunas de las nobles enseñanzas del Gita y que irán por la senda de la moralidad y la integridad. Le doy fin a mi discurso con bendiciones para todos ustedes.

EL CONOCIMIENTO DE LO INVISIBLE

El Amor es la forma de Brahman; Brahman es el Amor Divino. La fusión del Amor humano con el Amor Divino produce el Orden Cósmico. Aquel que está lleno de Amor llega al Aduaita (al no dualismo).

¡Encarnaciones del Amor!: Un individuo que busque realizar la Divinidad habrá de poseer como primer prerrequisito el Chittasuddhi o pureza de corazón. Al igual que en una habitación limpia y bien iluminada no entran criaturas ponzoñosas como serpientes y escorpiones, tampoco entran el deseo, la ira, la envidia o el odio en una mente llena de pureza y de sabiduría.

La eliminación de la ignorancia no representa una tarea imposible como sería el tratar de blanquear un pedazo de carbón lavándolo con leche. El que anhele disipar la oscuridad de la ignorancia deberá necesariamente adquirir Conocimiento (Jñana). Del mismo modo en que una lámpara sirve para disipar la oscuridad, la Sabiduría representa el único antídoto para la ignorancia. La ignorancia es como una costra que se forma sobre una vasija de cobre y que puede ser eliminada; es como la cáscara que cubre el grano de arroz, que se puede eliminar por el proceso de la trilla.

Arjuna, al ser asaltado por dudas y vacilaciones, fue incapaz de reconocer su propia naturaleza real. Hundido en el abatimiento, tampoco fue capaz de actuar de acuerdo a las órdenes de Krishna. Por lo tanto, infundiéndole coraje y confianza en sí mismo, Krishna le instruyó sobre el sagrado Yoga de la Sabiduría Espiritual: el Jñana Yoga. Krislina dijo: "Arjuna, en último término, todas las acciones deben verse cumplidas en el Jñana (Conocimiento) y, por ende, deben llevarse a cabo con meticuloso cuidado". Hay muchos que llevan a cabo ofrendas y peregrinaciones (yajnas y tagas) con el fin de adquirir Jñana (Sabiduría), y algunos de ellos, como el Ashwamedha Yaga o el Rajasuya Yaga, resultan demasiado onerosos y elaborados para el hombre común. El común de la gente realiza ofrendas para asegurarse resultados temporales. Estos provienen del "gunadharma" (el Dharma de los atributos humanos) y no del "samajikadharma" o el "Iswaradharma" (el Dharma de la sociedad o el de Dios).

Se puede considerar de muchas maneras al Jñana. Se considera como un yagna o sacrificio e incluso como tapas o austeridades, a través de los cuales son muchos los que se esfuerzan por alcanzar lo Divino. El Jñana Yajna (Conocimiento de lo Imperceptible) puede ser emprendido por todos, sin que importe casta, credo, religión o sexo. Todo aquel que lleve a cabo las acciones como ofrendas a Dios, para su complacencia, y sin deseo alguno por los frutos que rindan, llevará a cabo el Jñana Yajna. Krishna dice: "Aquellos que reconocen a Brahman en todas las acciones, estarán realizando en verdad el Jñana Yajna (Conocimiento de lo Imperceptible)".

Krishna alimentó la llama del Jñana (Conocimiento) en Arjuna. Para encender una lámpara, se necesita un recipiente, combustible, una mecha y fuego. Pero lo esencial es que haya alguien que la encienda. De manera similar, para encender el fuego del Jñana (Sabiduría) en un individuo, éste habrá de poseer en sí el recipiente del desapego, el combustible de la devoción, la mecha del control de los sentidos y el fuego de la indagación en sí mismo. "Estas cualidades esenciales están presentes en ti, de modo que voy a encender en ti la llama del Jñana", le dijo Krishna a Arjuna.

Explicando la razón por la que se estableciera la distinción de castas, Krishna dijo: "He creado los cuatro Varnas (deberes y obligaciones prescriptos a las castas) para fomentar el Swadharma, Samajikadharma, Vishwadharma e Iswaradharma y para establecerlos permanentemente en el mundo, como para que, a su vez, la llama del Jñana arda brillante para siempre". Los cuatro Varnas son los brahmines (los que fomentan la vida espiritual), los kshatriyas (guerreros), los vaishyas (comerciantes) y los sudras (trabajadores manuales). En pasajes del Purushasukta se describe a los diferentes Varnas como partes del cuerpo del Señor. Los brahmines que consideran a los Vedas y a los Sastras como verdades eternas y permanentes y como las sendas por las cuales ha de progresar la humanidad, son descriptos como el rostro de Brahman. Los kshatriyas, reyes y guerreros, que sacrifican sus cuerpos por el bien del país y que hacen uso de su vigor físico para defender la integridad cultural y territorial del mismo, son descriptos como sus hombros. Los ricos vaishyas (comerciantes) que se dedican a la caridad, distribuyendo sus riquezas con generosidad a todos, han sido descriptos como los muslos. Los pies están representados por los sudras (trabajadores manuales), que se dedican a los cultivos y a mantener el abastecimiento regular de cereales.

Cada órgano del cuerpo actúa al unísono con el resto de éste mientras cumple fielmente con las funciones que se le han asignado. Si algo le llegara a pasar a cualquier miembro del cuerpo, el peligro es compartido por todos los demás órganos que se apresuran a mitigar el dolor de la parte afectada. Un pequeño ejemplo lo ilustra. Mientras una persona camina por un sendero, los ojos notan la presencia de una espina. Gracias al sistema de comunicación interno, entre los ojos que están en el rostro, y los pies que están en la parte baja, éstos evitan la espina. Si la espina. llegara a punzar la planta del pie, los ojos comparten el dolor y derraman lágrimas de empatía.

Del mismo modo, las diferentes clases sociales deberían trabajar coordinadamente la una con la otra y compartir las alegrías y pesares de todas ellas. El espíritu del Amor mutuo es algo esencial para el fomento y la protección del Dharma en la sociedad. En un cuerpo, es un mismo corazón el que anima la cabeza, los hombros, los muslos y los pies, y es la misma sangre la que fluye por todos ellos. De este modo no

queda lugar para distingos y diferencias entre los cuatro. Así también, brahmines, kshatriyas, vaishyas y sudras deben recordar que todos ellos están motivados por la misma Fuerza Vital Divina y no deben permitir que surjan diferencias y discriminaciones de casta. No obstante, con el paso de los siglos, se fue olvidando el significado interno y el sistema de castas se convirtió en la base para distinciones sectarias y desarmonía comunal.

La sabiduría ha sido comparada con una barca que puede llevar al hombre a través de las turbulentas aguas del samsara o la existencia terrenal. También ha sido descripta como el fuego que incinera todas las ilusiones, impurezas e idiosincrasias de la naturaleza humana. Examinemos en este contexto la conexión que existe entre el fuego y nuestro alimento. El humo depende del fuego; el frío depende del humo; la lluvia depende de la nube; la cosecha depende de la lluvia, y el alimento depende de la cosecha que recojamos. Además, la actitud y las cualidades de nuestra mente están condicionadas por el alimento que consumimos.

Consideremos también a la sabiduría como una espada. El deseo, la ira, la pasión, la codicia, el orgullo y la envidia echan raíces y crecen como fuertes árboles en nuestro corazón, destruyendo nuestra humanidad innata. La sabiduría es como la espada con la que tenemos que cortar estos árboles para vivir una vida apacible y feliz.

De modo que en el cuarto capítulo del Gita, Krishna explica el génesis de los cuatro Varnas y describe el Jñana Yoga (Yoga del Conocimiento). Pone énfasis en el hecho de que no se requiere emprender ningún otro Yajna (sacrificio) si se llevara a cabo el Jñana Yajna (el Conocimiento de lo Invisible). También exhorta a Arjuna a dedicar sus acciones al Señor y a realizar a través de ellas la unidad del género humano. Yajna representa la dedicación de todos los poderes de que está dotado el hombre, al Señor Supremo. Todos lo pueden hacer: hombres, mujeres, niños, ancianos, ricos y pobres. Todo el que lleve a cabo las acciones con un espíritu de dedicación al Señor, estará llevando a cabo el Jñana Yajna. Para hacerlo no se requiere ni dinero ni materiales. La virtud es el primer requisito, el corazón representa el altar, los pensamientos son las ofrendas y la dicha es el fruto final. Uno habrá de emprender las acciones con este espíritu de alcanzar la Dicha Suprema, el deleite de la Vida, el deleite del Espíritu y el deleite Divino. Jñana Yajna (el Conocimiento de lo Invisible) es la realización de acciones, habiendo descartado el espíritu del apego y del ego. Tratar de vivir con la autorrealización constituye la esencia del Jñana Yajna.

"¿Quién eres? ¿De dónde has venido? ¿Hacia dónde vas?" Nos encontramos en una condición deplorable, porfiando con "lo mío" y "lo tuyo" y desconociendo las respuestas a estas preguntas. ¿En dónde estabas antes de nacer? ¿En dónde estarás después de morir? ¿Quiénes son tus hijos? ¿Quiénes son tus amigos? El hombre no tiene nada que pueda llamar propio. Todas estas relaciones surgen debido a apegos

egoístas y no indican ningún lazo permanente. "Reconoce esta Verdad", le dijo Krishna a Arjuna. "No mantengas la actitud de debilidad e ilusión que proviene de la ignorancia. No te vuelvas blando de corazón llamando tíos, gurús, amigos y progenitores a esta gente". Poniendo aún más énfasis, Krishna le dijo: "¡Oh Arjuna! Tú no eres el asesino, no son ellos los asesinados. Estos cuerpos son como meras vestimentas. Nadie se apena por desechar un traje viejo y sucio. Todos estos cuerpos son como vestimentas gastadas y desechables".

Arjuna tenía una duda: "Puede ser justo comparar los cuerpos de personas que tienen ochenta, noventa o cien años de edad con vestimentas desechables, pero ¿en qué forma sería correcto comparar los cuerpos de los que tienen cinco o diez años con vestimentas que han servido a su propósito?" Krishna le respondió: "No tienes tú la autoridad como para decidir qué es viejo y qué es nuevo. No se ha desarrollado aún en ti ese discernimiento". Les voy a dar una pequeña ilustración. Hace diez años, uno de ustedes compró una pieza de tela, la guardó y se olvidó de ella. En cualquier momento, ahora, abre su ropero y la descubre. De inmediato la lleva a un sastre para que le haga un abrigo. Se siente feliz cuando se pone su abrigo nuevo. Mas, al agacharse, el abrigo se desgarra. Se apena del desgarrón de su abrigo nuevo. No obstante, si bien el abrigo es nuevo, la tela es vieja. De manera similar, los cuerpos de personas jóvenes pueden parecer como nuevos y frescos, pero pueden ser de vieja cepa perteneciente a alguno de sus nacimientos anteriores. Del mismo modo en que la vestimenta es la cobertura para el cuerpo, el cuerpo es el ropaje del espíritu. Fue así que Krishna comparó el cuerpo a una vestimenta que se ensucia y se desgasta, se cae y se reduce a cenizas. "La muerte es el ropaje de la vida". En el momento de la muerte, desechamos un traje y nos ponemos otro. Nadie se lamenta si se le dice que el fuego es caliente o que el hielo es frío. Se trata de un fenómeno bien natural. Así también, es natural morir para un cuerpo que ha nacido. Lamentarse por ello no es más que ignorancia. El conocimiento de uno mismo es esencial para exterminar a la ignorancia. Representa el deber de cada individuo adquirir este conocimiento de sí mismo, reconocer el verdadero destino final de la vida y esforzarse por fundirse en lo sacro de la Divinidad. Por ello fue que Krishna le predicó a Arjuna la Sublime Sabiduría y la santidad del Conocimiento de lo Invisible (Jñana Yajna). Y con ello le exhortó a proceder y a luchar en el campo de batalla.

"¡Oh Arjuna! No sientas que estás luchando en contra de tus parientes y amigos. Considera que estás luchando en contra de tus propias tendencias negativas. Estas se meten en tu naturaleza como amigos y luego te atormentan como enemigos. Por eso, con la ayuda de las buenas cualidades, habrás de luchar en contra de tus malas cualidades. Continúa pensando en Mí siempre, y sigue con tu lucha", le aconsejó Krishna.

EL HOMBRE CON UNA FE FIRME LOGRA LA SABIDURIA

Pueden haber leído muchos libros.
Pueden haber estudiado todos los Sastras en su totalidad.
Pueden haber llegado a dominar los más difíciles temas.
Naturalmente, se sentirán orgullosos de su profundo conocimiento de todas las ramas del saber.

Mas toda su vasta erudición será inútil si no llegan
a juntar las palmas para adorar al Alma Suprema (Paramatma).
De nada les servirá el saber si carecen de devoción.
¡Oh hombre! Tu educación mundana es un ejercicio en futilidad.

¡Encarnaciones del Amor!: El Dharma de la espiritualidad se ha vuelto estático y se ha estancado. Habrá de ser revivido, estimulado e insuflado de nuevo dinamismo. Nuestros jóvenes estudiantes habrán de desempeñar un rol pivote en el renacimiento de la eterna filosofía de la espiritualidad.

Desde el punto de vista de la espiritualidad india, no vamos desde la falsedad a la verdad ni de la irrealidad a la realidad. La verdad no se puede derivar ni deducir de la falsedad. La espiritualidad representa una jerarquía de la realidad. Hemos de ascender desde un nivel inferior de la realidad hacia uno superior. La Verdad absoluta representa el nivel más alto de la realidad espiritual.

Los indios han heredado desde tiempos inmemoriales el Dharma de la espiritualidad. No obstante, éste no se encuentra únicamente confinado a nuestro país, sino que es universal, ecléctico y católico. Todos los seres humanos tienen el derecho de beber de esta fuente de la espiritualidad. Es nuestra propia desgracia el que no hayamos reconocido nuestra propia herencia espiritual. La espiritualidad no constituye el monopolio de ningún país en particular. Es como el viento que no puede ser confinado a ningún lugar. Dejemos que los vientos de la espiritualidad soplen por todo el mundo.

El hombre común se encuentra esclavizado por sus gunas o atributos. Debería trascender sus gunas y transformarse en un Ser Divino. Por así decir, debería sufrir una metamorfosis espiritual. La meta última del Gita la constituye la espiritualización o divinización del hombre. Podemos revivir y revitalizar las verdades y valores eternos de nuestra ancestral cultura, estableciendo una sociedad por completo santificada. La sociedad humana ha sido siempre un conglomerado de varias clases. La palabra "sociedad" misma se ha convertido en un término inapropiado. Una verdadera sociedad es una comunidad de individuos desinteresados. Una sociedad ideal habrá de tener una escala de valores y un código de moralidad que deberán aplicarse a todos los individuos. No hay campo para el florecimiento del Dharma en una sociedad dominada por el egoísmo absoluto y la competencia predatoria. Una sociedad contaminada por la inmoralidad, corromperá a todo el país.

El hombre no es una isla para sí mismo. Como criatura gregaria, vive como parte integral de la sociedad. Tampoco puede existir sin Dios. Un mundo espiritualizado y una sociedad divinizada habrán de ser establecidos para la transformación del hombre en un Ser Divino.

Krishna exhortó a Arjuna a luchar por el establecimiento de un mundo teocéntrico. "Las personas tienen metas y aspiraciones diferentes. Siguen diferentes sendas para ganarse Mi Gracia. Yo les guío por las sendas que han elegido y cumplo sus deseos, conduciéndoles hacia sus diferentes metas en la vida", dijo Krishna, revelándole su Divinidad a Arjuna.

Hay tres palabras que connotan reverencia en grado variable: "paata", "nipaata" y "pranipaata". "Paata" significa caer. "Nipaata" significa una caída leve. "Pranipaata" significa una caída local. En otras palabras, "paata" significa mostrar reverencia, inclinándose, "nipaata" indica el tocar los Pies de Loto del Señor con la cabeza de uno, y "pranipaata" connota una postración completa a los Pies del Señor. Esto es el ritual simbólico que ejemplifica la esencia de la entrega total, lo que indica el aniquilamiento del ego. La meta del "pranipaata" es la eliminación de toda traza de egoísmo.

Al aspirante espiritual no se le revelará la visión del Alma Interna mientras continúe existiendo su ego. Y sólo cuando se ha renunciado al egoísmo llega a comprenderse en su totalidad el significado interno del Dharma.

La sinceridad, perseverancia, determinación y constancia solas no bastan, han de ser fortalecidas por la ausencia de cualquier duda o escepticismo. Estos aspectos representan las dos riberas del río de la vida. En otras palabras, no es posible lograr el progreso espiritual sin perseverancia ni fe.

El Ganges, el Yamuna y el Saraswati son los tres ríos sagrados de nuestro país. Los tres tienen su nacimiento en los Himalayas y descienden desde allí hasta unirse al vasto océano. Los tres son ríos de gran caudal y los tres cuentan con represas para restringir un poco su corriente. Si no las tuvieran, podrían devastar todo el país. La vida de un hombre es como un río, encajonado entre las represas de la perseverancia y la fe. Fluyendo entre las dos, la vida del hombre llegará a unirse con el vasto océano de la Gracia Divina. La perseverancia y la fe constituyen el aliento vital del hombre. La humanidad no podría existir ni por un instante sin la perseverancia y la fe. Ellas representan las dos ruedas del carro de la vida del hombre, el que debería rodar hacia el insondable océano de la ilimitada Gracia de Dios.

Dios es adorado por cuatro tipos de devotos: aartha, arthaarthi, jijnasu y jñani. El los ama a todos ellos. Les concede favores apropiados a sus pensamientos y atributos.

Un "aartha" le reza a Dios en momentos de dificultad. Ora para que le sean aliviadas las dificultades, los problemas, las pruebas y las tribulaciones del mundo. Dios le otorga felicidad terrenal, eliminando sus pesares y enfermedades. Cuando cesan sus pesares, la relación entre el "aartha" y Dios también llega a su fin.

Un "arthaarthi" es un devoto que le pide poder, dinero y prosperidad a Dios. Se transforma en un egoísta tan pronto como ve

cumplidos sus deseos. Si su ambición no se ve satisfecha, le echa en cara a Dios su indiferencia para con el bienestar del género humano. Cuando no encuentran respuesta las plegarias de un "arthaarthi", se convierte en un agnóstico furibundo.

Un "jignasu" desea entender el enigma de Dios y resolver el misterio del Universo. Es un inquisidor, un explorador y un investigador. Su meta es la de descifrar el misterio de la existencia con la ayuda de su limitado intelecto. Esto implica una dolorosa empresa intelectual condenada desde un principio al fracaso. Cuando todos sus esfuerzos se ven frustrados, también él se transforma en un hombre desinteresado y lleno de apatía e indiferencia. Mas, si un "jignasu" permanece impertérrito ante el fracaso y persiste en sus indagaciones con una mente unidireccional, también puede llegar a ganarse la ilimitada Gracia de Dios.

Un "jñani" es el único individuo que ha alcanzado la cumbre de la espiritualidad. Habrá alcanzado la cima de la Sabiduría. Solamente él puede llegar a alcanzar y a conocer a Dios. Ello no significa, empero, que otros no puedan conocer a Dios. También ellos pueden llegar a realizar a Dios si le dedican todas sus acciones con un espíritu de renunciación. Matar al Yo inferior es más importante que memorizar todas las Escrituras.

Esta es la senda más fácil hacia la realización de Dios. Cada acto debe ser tratado como un sacramento. La meditación, el Yoga y los rituales dejan de ser esenciales para el "jñani". Su vida y sus acciones estarán dedicadas a Dios en completa entrega. El se mantiene desapegado de los frutos de sus actos.

Un gurú es un preceptor espiritual. Le transmite sabiduría a su discípulo. Su deber terminará ahí. Es deber del discípulo el recibir y responder a la sabiduría espiritual de su maestro. Debe poner en práctica lo que haya aprendido. El gurú es como un señalizador en una carretera: le muestra el camino al discípulo. Un señalizador indicará los caminos, pero nada dirá respecto de los altibajos o los escollos ocultos en ellos. Es deber del caminante cuidarse de los escollos y obstáculos que puedan aparecer en el camino. De manera similar, el gurú no es más que un guía. El discípulo habrá de descubrir por sí mismo los obstáculos que oculte el sendero de la montaña de la espiritualidad. Personalmente habrá de experimentar todas las vicisitudes de la vida espiritual.

El fracaso en la experiencia del Yo interior constituye la principal de las razones para no poder entender el verdadero significado del Gita y la importancia que tiene en la vida cotidiana. Son muy pocos los que han logrado una experiencia realmente auténtica. Los cinco elementos, las cinco envolturas y los cinco aires vitales han de ser considerados todos como sagradas manifestaciones de Dios.

"Arjuna, no eres más que instrumental en la propagación de Mi Mensaje, no eres sino un instrumento en Mis Manos", proclamó Krishna.

Hasta el "Swadharma" (el propio Dharma) está teñido con los "gunas". La vida del hombre está motivada por el instinto de la autosatisfacción. Pero la autosatisfacción es concomitante con la insatisfacción espiritual. El hombre siempre piensa, en todo lo que haga, en sus intereses egoístas. Esta autosatisfacción implica al Alma encarnada o ego. Es por ello que se hace necesario trascender o matar al Yo inferior.

Los cuatro "varnas" o castas, se basan en los "gunas" o atributos primordiales de Prakriti o la Naturaleza. En el cuerpo humano, la cabeza, los hombros, los muslos y los pies dependen los unos de los otros. La cabeza representa a los brahmines, los hombros a los guerreros, los muslos a los comerciantes y los pies a los trabajadores manuales.

Un sabio védico tiene tres hijos. El primero es un granjero, el segundo un soldado y el tercero un comerciante. De modo que, en la misma familia, las vocaciones del padre y de los tres hijos están determinadas por sus atributos y acciones. Todos ellos pertenecen a la familia del docto estudioso de los Vedas, viven juntos y dependen el uno de los demás. De este mismo modo habrían de vivir armónicamente los componentes de todas las castas, cada cual cumpliendo con sus respectivos deberes. Todos han de trabajar juntos por el bienestar y la prosperidad del país. La esencia del mensaje del Gita es la coexistencia de todas las clases sociales dentro de un espíritu de armonía y de mutuo beneficio.

¿Por qué tocan los pies de los mayores? No le hacen "namaskar" a su rostro o sus hombros. Es obvio que los pies son muy sagrados. Al tocar los pies de los hombres santos, pueden alcanzar el Alma Suprema (Paramatma). Resulta un error alabar a la cabeza y menospreciar a los pies.

La mente humana es activada hacia un equilibrio dinámico por los tres "gunas": satva, rajas y tamas (ecuanimidad, energía e inercia). Estos gunas representan las fuerzas motoras que emanan de la fuente que es Iswara (Dios), el que no sólo es trascendente, sino también inmanente y ubicuo.

EL YOGA DE LA ACCION (KARMA YOGA)

El hombre tiene sólo el derecho a ejecutar la acción,
no tiene el derecho a pedir los frutos de ella. Sólo Dios
puede dispensar los frutos de las acciones del hombre.
¡Encarnaciones del Alma Divina!
Cada día, desde la mañana a la noche, pasan sus vidas
tan sólo ganándose los medios para su sustento.
¿Qué gran felicidad han logrado al aplicar su talento y educación
solamente para llenarse el estómago, olvidándose
del Señor de los Ojos de Loto?
¡Hombre! Reflexiona con. cuidado sobre esto.

¡Encarnaciones del Amor!: Gracias a su poder espiritual, Bharat le ha estado confiriendo, desde tiempos inmemoriales, paz y felicidad permanentes al género humano. "Lokah samastha sukhino bhavantu" o "que todo él mundo sea feliz" ha representado la meta del sagrado Dharma de Bharat. Con el objeto de proteger y de preservar este ideal, reyes y sabios, santos y sabios, como también numerosas mujeres de antaño, lo sacrificaron todo y llevaron vidas dignas de ser emuladas.

El sacrificio representa la esencia de la vida espiritual. Todos los hombres han de mostrar, necesariamente, este sacrificio. Aunque uno no se sienta voluntariamente inclinado a realizar sacrificios, la naturaleza le forzará a hacerlos. Por lo tanto, le compete al hombre el hacer sacrificios incluso antes de ser obligado a realizarlos.

El Señor Krishna subraya en el Bhagavad Gita que la absoluta pureza de corazón constituye un requisito esencial para emprender el camino del sacrificio. ¿Qué es sacrificio? ¿Se trata de la riqueza transitoria que uno tenga? ¿Significa renunciar a la mujer y a los hijos de uno? No. Estas no son sino cosas que se relacionan con el medio que condiciona la vida externa del hombre. Sacrificio significa desechar los deseos que uno tenga, la ira y la codicia o la avaricia extremas. El hombre se identifica generalmente con el Anatma (el no Alma), sin realizar su propia naturaleza. El reflejo del cielo en la superficie del agua en una vasija desaparece tan pronto como vacían el agua. De manera similar, desde el momento en que reconozcan la naturaleza temporal de todo lo que es no Alma y le atribuyan su efímera existencia a los deseos mundanos (el agua del ejemplo) y los desechen, se habrán acercado algo al Alma. Si no sacrifican el deseo, la ira y la codicia o la avaricia, no podrán alcanzar la Divinidad.

El deseo les impele a ir en contra del código de conducta social establecido, incluso a costa de perder el honor y la reputación. Les hace quedar inmersos en el egoísmo y descuidar los deberes para con la sociedad y con Dios. El levanta su fea cabeza en cada uno de los aspectos de sus vidas y les convierte en un demonio.

La ira les destruye la inteligencia y les tuerce el juicio. El hombre iracundo va enajenando el éxito en todas sus empresas e invita a la censura social. Se cubre de deshonra y sus amigos y relaciones le abandonan. Es conducido hacia el pecado y con ello arruina su vida.

La avaricia extrema no le permite ser feliz a nadie. Un avaro no disfruta de nada ni le permite a otros utilizar su riqueza. Frente a todo da un paso atrás, temiendo perder sus bienes o disminuir su fortuna. Les voy a contar una pequeña historia para ilustrarlo. Había una vez dos hermanos que se llamaban Avaro y Avaro Mayor. Fieles a sus nombres, eran tan tacaños que ni siquiera se alimentaban adecuadamente. En las ocasiones en que le rezaban a Dios para promover sus intereses mundanos, no llegaban a pronunciar siquiera "naivedya" (sagrada ofrenda al Señor), sino que le miraban de reojo y

se devoraban la ofrenda ellos mismos. La razón para que no permitieran que la ofrenda permaneciera mucho tiempo en el altar, era el temor que el caramelo ofrecido como "naivedya" fuera tocado por alguna hormiga que sacara alguna pequeña cantidad y les privara de valiosos gránulos de azúcar...

Un buen día llegó la noticia de que uno de sus parientes cercanos había muerto. El Avaro Mayor decidió ir a presentar sus condolencias a la familia y salir temprano en la mañana a pie, para no hacerlo en tren o en ómnibus de inmediato, en la noche, ya que le resultaba insoportable el gasto en que podría incurrir.

Después de haber partido el hermano mayor, Avaro apagó la lámpara y la puso en el antepecho de la ventana, sólo para ser picado por un escorpión. Mientras se retorcía de dolor, el hermano ya había dejado un par de millas de camino tras de sí, pero se puso pensativo y retornó sobre sus pasos. Cuando Avaro le preguntó por su inesperado regreso, Avaro Mayor le explicó: "¡Hermano! Me preocupé pensando que podías no haber apagado la luz al marcharme. Por eso he regresado para recordártelo". A esto, Avaro contestó apesadumbrado, pese al dolor insoportable que sufría: "¡Pero, hermano! ¡Es en verdad encomiable tu deseo de evitar un desperdicio de combustible, pero qué lástima que tus sandalias se hayan gastado más con este innecesario regreso tuyo!" Avaro Mayor replicó: "Querido Avaro, no te preocupes. Caminé descalzo, llevando las sandalias en la mano". Estas son las angustias que teje la avaricia.

De modo que, debido al deseo, la ira y la codicia, disminuyen la devoción y la sabiduría del hombre y sus acciones se contaminan. Por eso es que Krishna le ordenaba a Arjuna estar libre de estos vicios, vencer a la ilusión, desarrollar la visión interior y la Sabiduría Espiritual y seguir por la senda del Karmasanyasa Yoga: renunciar a los frutos de las acciones de uno.

En "Karmasanyasa Yoga" tenemos tres palabras: "Karma", "Sanyasa" y "Yoga". Karma significa acción; "Sanyasa" significa renunciar a los vicios mundanos (vasanas), y "Yoga" significa unión con lo Divino.

"¡Oh Arjuna!", dijo Krishna, "este aspecto del sanyasa falta en ti. Todavía te hacen vacilar los apegos y el ego. Nadie puede desistir de la acción. El hombre está continuamente dedicado a la acción. De modo que renunciar a la acción (Karmasanyasa) no es ni realista ni práctico. En vez de esto, mientras llevas a cabo la acción, transfórmala en adoración. Dedica todas tus acciones a Dios y empréndelas para su complacencia. Tales acciones te llevarán a la Senda de la Devoción".

Fue así que Krishna inició a Arjuna en el secreto del Karma Yoga. El Karma Yoga habría de convertirse en algo natural para el hombre. Cualquiera sea el acto llevado a cabo, deberá elevar y ennoblecer al autor. No basta con que uno simplemente le preste oídos

a algo noble; uno tiene que ponerlo en su corazón y reflexionar sobre ello.

Una vez, un sabio llevó tres muñecas hasta la corte del rey y pidió que se identificara la mejor de entre ellas. Un ministro ingenioso pasó un fino alambre a través de las orejas de cada muñeca. En la primera, el alambre salía por la otra oreja; en la segunda, salía por la boca y en la tercera, se hundía dentro de ella. Explicando el sentido de lo que había hecho, el ministro indicó que la tercera muñeca era la mejor. Ella representaba al hombre que había entendido y retenido el verdadero sentido de todo lo que oyera y lo había llevado a la práctica. La segunda muñeca representaba a un mero charlatán que no ponía en práctica nada de lo que escuchaba. La primera representaba al peor de los hombres: aquel que simplemente deja que las cosas le entren por un oído y le salgan por el otro.

Los estudiantes habrán de prestar oídos al sagrado mensaje del Gita y absorberlo en sus corazones. Reconociendo la verdad de que la acción sin motivaciones llevada a cabo para complacencia de Dios (Karma Yoga) es superior a renunciar a toda actividad, deberán servirle a la sociedad de manera desinteresada y sin poner los ojos en la recompensa. Desarrollen el Amor por todos para que la codicia no les arrastre hasta un estado de ateísmo. También han de controlar al máximo al deseo y a la ira.

EL YOGA DE LA INTELIGENCIA (BUDDHI YOGA)

El árbol de Prakriti (la Naturaleza) cae y las ramas de los deseos se secan sólo cuando es destruida la raíz (la mente).

¡Encarnaciones del Alma Divina!: El hombre podría ser comparado con una máquina cuyos diferentes componentes fueran la inteligencia, la mente, los sentidos y el cuerpo. Así como las diferentes partes del cuerpo trabajan en perfecta coordinación entre sí para mantener en orden al mecanismo físico del cuerpo, también las diferentes facultades en el hombre habrán de trabajar entre sí en armonía, para asegurar que el resplandor del Alma se refleje en su funcionamiento y para que la vida del hombre esté llena de Luz y de Alegría Divinas.

En las grandes factorías, los trabajadores de todos los niveles cumplen correctamente con sus deberes obedeciendo correctamente las instrucciones de sus superiores. Este proceso lleva al funcionamiento eficiente de la organización. Desarrollando este tema mientras trataba del Karma Yoga y el Karmasanyasa Yoga, el preceptor del Gita se dirigió a Arjuna diciendo: "Los sentidos controlan al cuerpo y la mente controla a los sentidos. A su vez, la mente es controlada por la inteligencia. Siendo que está más cerca del Alma, el buddhi (inteligencia) es lo que mejor refleja los atributos del Alma. La influencia del Alma cae directamente sobre la inteligencia y, por ende, ésta funciona como la facultad directriz en el hombre".

La mente genera pensamientos que son controlados por la inteligencia y a los que ésta les permite permanecer. En cada ser humano, solamente la inteligencia tiene el poder de tomar decisiones y

de discriminar entre el bien y el mal. A menudo los individuos se alteran y se inquietan debido a los deseos que surgen en sus mentes. No obstante, si siguen los dictados de su inteligencia, sus mentes son llevadas a la sumisión y sus acciones desembocan en la felicidad. Veamos una pequeña ilustración.

En esta reunión puede haber una persona que piense: "el discurso de Swami bien puede seguir por otra media hora. Si espero hasta que termine su discurso para tomar el ómnibus, puedo perder la segunda proyección de la película, de modo que es mejor que me levante ahora y me vaya". Esta es la incitación de la mente. Mas, entonces, entra en escena la inteligencia y aconseja: "No, no te vayas. Es posible que no tengas otra oportunidad para escuchar un discurso de Swami que trate profundas verdades respecto del Alma y la vida espiritual. Se trata de una rara bendición y no debe ser desperdiciada. Quédate y escucha a Swami". Y entonces, la mente acata la decisión de la inteligencia. Y así ha de ser si ha de cumplirse con el propósito de la vida.

La inteligencia (buddhi) es influenciada directamente por el Alma. Por ello, si la mente sigue a la inteligencia será capaz de guiar a los sentidos por el camino correcto. Por eso, Krishna le aconsejó a Arjuna no seguir a la mente, la cual, abandonada a sí misma, se inclina a sucumbir a la atracción de los placeres sensoriales y, en cambio, subyugar a la inteligencia.

Para andar en un carro, el auriga es quien desempeña el papel más importante. Ni los caballos que tiran de él y ni siquiera el dueño que va sentado dentro, son competentes como para asegurar un trayecto sin peligros: el auriga es el único que puede hacerlo. Si no es experto, los caballos se desbocarán y arrastrarán el carro en cualquier dirección. Por lo tanto, el auriga deberá ser lo suficientemente competente y experimentado como para llevar a cabo correctamente su labor. Krishna dijo: "¡Arjuna! Tu cuerpo es un carro y tus sentidos,son los caballos; tu mente actúa como. las riendas y tu inteligencia es la que conduce. Si dejas que tu inteligencia guíe el trayecto de tu vida, llegarás a salvo hasta tu destino final".

Arjuna resultó victorioso en la batalla debido a que su auriga era Krishna, la fuente de toda inteligencia. lnstalar a Krishna como nuestro auriga representa el medio más sagrado y feliz para que podamos alcanzar la meta de la vida. No obstante, si tenemos un auriga inepto, nos estaremos descorazonando a cada instante durante nuestra vida y, eventualmente, llegaremos a perder la batalla que estamos dando en contra de nuestros enemigos interiores.

La visión interna llega a desarrollarse únicamente cuando la mente sigue a la inteligencia o buddhi. La visión interna es la que lleva a la experiencia de la dicha del Alma. La visión externa, en cambio, no hace sino convertir al hombre en víctima de indecibles sufrimientos.

Krishna le señaló a Arjuna que en este mundo de objetos que vemos con nuestra visión externa, percibimos dos cualidades: la destructibilidad y la presencia de pesar. Esto puede ser explicado a través de un ejemplo. Vemos cómo un niño crece hasta convertirse en un hombre y nos sentimos felices de que se desarrolle físicamente, pero dejamos de percatarnos de que, simultáneamente, su período de vida se va reduciendo. Esta mengua gradual de la vida dentro del hombre a medida que crece, es atribuible a la destructibilidad. Así también, vemos cómo un botón se va convirtiendo en una flor y gozamos de su fragancia sin reconocer el hecho de que en unas pocas horas esta flor habrá de marchitarse. Del mismo modo, la comida que preparamos hoy puede ser deliciosa y sana si la consumimos de inmediato, pero si la guardamos hasta mañana, puede añejarse o descomponerse. La fruta que comemos hoy puede estar dulce, fresca y deliciosa al paladar, pero al día siguiente será basura y la miraremos con desagrado. Es así que la destructibilidad o impermanencia constituye una característica inherente del mundo material. Y, al mismo tiempo, tanto los objetos como las relaciones mundanas traen pesares consigo junto a las alegrías. Un mismo objeto puede ser causa de alegría como de pesar. La sombra de la tristeza persigue a la experiencia de la alegría.

Uno podrá sentirse feliz cuando recibe la noticia del nacimiento de un hijo, pero se siente desdichado cuando recibe la de la muerte del mismo hijo.

Krishna le dijo a Arjuna: "La alegría que buscas y la autorrealización a que aspiras, se encuentran ambas dentro de ti mismo. No pueden encontrarse en el mundo exterior. Eres tan necio como aquel que va a mendigar por comida en la calle, siendo que tiene dulces y otras cosas deliciosas en su propia casa. Piensas que este mundo y sus objetos te darán felicidad. Esto no es más que una ilusión creada por tu mente. Unicamente cuando sigas a la inteligencia podrás llegar a gozar la dicha del Alma".

La real felicidad reside dentro de ustedes. Una pequeña ilustración. Al llevarse el pulgar a la boca y chuparlo, el bebé imagina que mana algo dulce de él, pese a que en realidad, lo dulce es la saliva que tiene en la boca. Tomemos otro caso. Un perro callejero encuentra un hueso arrojado a la calle. Llevado por su ansiedad y su hambre, el perro lo roe con todas sus fuerzas. De pronto el hueso se rompe y una astilla le lastima la encía al perro. El tonto animal sigue mordisqueando el hueso y piensa que la sangre mana de su presa, siendo que proviene de su propia boca y no del hueso.

Comemos diferentes tipos de confituras hechas con diferentes tipos de harina. La dulzura, empero, proviene del azúcar y no de la harina. Sin embargo, decimos que las distintas confituras son dulces. Del mismo modo, aunque la dulce dicha del Alma está dentro de nosotros, le atribuimos erróneamente la dulzura a los pasajeros objetos que se encuentran en el mundo. Nara, el hombre, debe seguir por la

senda que le lleve hasta Narayana o Dios. Debemos ponernos como objetivo convertirnos en Pashupati o el Señor Shiva, pero no el de retroceder hacia la vida de un animal o pashu. Aquel que siga a su inteligencia podrá llegar a convertirse en Pashupati, en tanto que el que siga a su mente podrá llegar a ser un pashu. Es natural que la mente nos vaya impulsando y provocando, pero debemos detenernos para no traducir estos impulsos en acción de manera apresurada. Hemos de discernir mediante nuestra inteligencia e implementar sus dictados.

Se ha descripto a la inteligencia como la personificación de Dios. En el Vibhuti Yoga, Krishna dice que El es la inteligencia que le es inherente a todos los hombres. En la vida diaria, cuando alguien comete un error, le tildamos de poco inteligente. Cuando nos encontramos con un hombre bueno, comentamos "¡ese sí que tiene inteligencia!" El buddhi o inteligencia desarrolla la naturaleza divina que hay en nosotros. Debido a ello es que se hace necesario que el hombre siga a la inteligencia que le ofrece el supremo deleite y que continúa manifestando atributos divinos de nacimiento en nacimiento. La mente es destructible, en tanto que la inteligencia no puede ser destruida. La inteligencia guía al hombre y le conduce hasta el Alma. Habremos de seguir a la inteligencia que busca la dicha eterna del Alma y no a la mente que ansía los placeres de los sentidos.

En general, los seres humanos de estos tiempos siguen a la mente y son raros los que siguen a la inteligencia. Es por ello que Krishna, previendo las tendencias del Kali Yuga, quiso enseñarle el Buddhi Yoga o Yoga de la Inteligencia a todo el género humano a través de Arjuna. Espero que cada uno seguirá las sacras e inspiradas palabras que Krishna le dirigiera a Arjuna.

EL YOGA DE LA MEDITACION

(DHYANA YOGA)

¿Cómo podría pensar en vencer a sus enemigos externos aquel que se rinde ante los internos? El hombre se vuelve bendito cuando aprehende la Verdad.

La mente recibe su nombre sánscrito de Manas debido a que está continuamente enfrascada en el proceso de Manana o pensar. Los impulsos son generados en la mente. Es frecuente, sin embargo, que la mente se vea desviada por impulsos en conflicto que se generan en ella. La voluble naturaleza de la mente actúa como un impedimento para el progreso espiritual del hombre y es por ello que resulta imperativo que cada aspirante espiritual logre control sobre su mente, si anhela bañarse en el deleite de su Alma.

La mente viaja con mayor velocidad, incluso que la del viento. En la misma forma en que tenemos que aplicar los frenos para detener un vehículo que va a gran velocidad, así también debemos refrenar el flujo de nuestros pensamientos.

Arjuna le rogó a Krishna que le enseñara el arte del control mental, en respuesta a lo cual Krishna se explayó sobre el tema. La mente es fuerte y poderosa. Lleva en sí las tendencias acumuladas a través de innumerables nacimientos y, debido a ello, trata de conseguir el dominio sobre el Alma. Es obvio que con una mente así que está frenética de deseos, le resulta imposible al hombre alcanzar la Divinidad.

La mente es como una abeja. Pese a que el tamaño de una abeja es reducido, puede abrirse paso a través de la madera e incluso a través del cuerpo humano, como sucediera en el caso de Karna. Esta abeja, sin embargo, cuando se posa sobre un loto para libar la dulce miel que contiene, queda atrapada entre los delicados pétalos de la flor cuando ellos se cierran sobre ella, y le es imposible escapar. De manera similar, el intento que hagamos por conquistar a la mente será inútil a menos que la dirijamos hacia la forma de Loto del Señor, en donde quedará eternamente atrapada.

El capítulo sexto del Gita se titula "El Yoga del control del Alma. Esta constituye una denominación errónea, ya que no resulta necesario ni posible controlar a esta inmaculada y eterna encarnación de la Verdad que es el Alma. En este capítulo del Gita se ha hecho uso de la palabra Alma para significar a la mente. En el Yoga del control del Alma se trata en detalle del arte del control mental. Y aquí se menciona al Dhyana o meditación como el principal medio para lograr el control sobre la mente.

En este Yoga, Krishna enfatiza la necesidad de mantener una absoluta limpieza en el lugar en el que se practique la meditación. Mas no es ni vuestra casa ni la selva las que habrán de ser conservadas pulcramente aseadas, sino el entorno inmediato del lugar en que vayan a practicar la meditación. El individuo mora en el cuerpo, en tanto que el Señor reside en el corazón. Por ende, como la meditación no se lleva a cabo en el medio exterior sino dentro del corazón puesto que se trata de un proceso interno lo vital consiste en liberar al corazón de impurezas para convertirlo en una morada apropiada para Dios. En la vida diaria, cuando tenemos que sentarnos en alguna parte, elegimos un lugar aseado y cubrimos el suelo con un pañuelo o un diario. Si ponemos este cuidado en ubicar un lugar limpio para sentarnos, cuánto más importante será mantener limpio el corazón para sentar en él al Señor y alcanzar así el propósito de la meditación. La necesidad de que el hombre limpie su corazón nace del hecho de las manchas de "tamas" y de "rajas", la inercia y la pasión, que han estado asociadas con él a lo largo de varios nacimientos.

Hay tres estados que se relacionan con la mente: vacío, atracción simultánea de múltiples pensamientos y la unidireccionalidad centrada. Estos tres estados se refieren a los tres gunas que existen en el hombre y también surgen de ellos. La indolencia o tamo guna produce un vacío en la mente, el rajo guna o cualidad que induce a la acción animada, provoca en la mente el vagar de un punto al otro. El satva guna o la cualidad que fomenta los aspectos sagrados de la vida humana, aquieta la mente en una contemplación centrada y puntual. Resulta de ahí que únicamente aquellos que poseen el satva guna pueden dedicarse con facilidad a la meditación.

Cuando nos referimos a la meditación, hay tres cosas implícitas: en primer lugar, está la persona que medita: el dhyata; en segundo, el objeto de la meditación: el dhyeya, y en tercero, está el proceso mismo de la meditación: el dhyana. En la verdadera meditación, estos tres deberían fusionarse. La persona que medita debería identificarse por completo con el objeto de la meditación y debería perder la conciencia incluso del hecho de estar meditando. Cuando medita, su atención debería fijarse hasta tal punto en el objeto de la meditación, como para que llegue a perder su propia identidad y a olvidar también su compromiso en la acción de la meditación.

Es frecuente que se interprete equivocadamente la "meditación" pensando que es lo mismo que concentración. La concentración es algo esencial para las percepciones sensoriales comunes y es algo que debemos utilizar para llevar a cabo los actos más comunes y rutinarios. Por ejemplo, nos concentramos cuando leemos un libro, escribimos una carta, conducimos un coche o comemos nuestro alimento. La concentración se produce naturalmente en el proceso de percibir a través de los cinco sentidos y no se requiere para ella ningún esfuerzo en particular ni ninguna práctica especial. Por lo tanto es incorrecto

hacer equivaler a la concentración con "meditación", en la cual sobresalen únicamente los adeptos espirituales.

La meditación es un proceso que se produce en un plano muy superior al de la percepción sensorial humana. Tratándose de un proceso mental que involucra ver a través de los sentidos, se podría considerar a la concentración como situada por debajo o dentro del ámbito de los sentidos, en tanto que la meditación se sitúa más allá o por encima del mundo de los sentidos. Si la meditación fuera tan fácil como la concentración, los grandes rishis (santos) del pasado no habrían necesitado practicar austeridades rigurosas ni someterse a innumerables dificultades en lo profundo de las selvas.

Lamentablemente, sin embargo, hoy en día, debido a la influencia de Kali (la Era del Mal) la meditación, que constituye el sagrado medio para lograr la unión con Dios, ha llegado a ser considerada como una alternativa similar a la aspirina para curar un dolor de cabeza... ¡Qué desaire representa esto para la cultura india!

Para quien desee practicar la meditación, resulta aconsejable que tome una luz como objeto de su meditación y no una forma de la Divinidad, como la de Rama, Krishna o Iswara, porque también estas formas están sujetas a cambios y perecen en última instancia. La luz no perece ni cambia. Además, una llama puede encender millones de otras sin extinguirse y es, por ende, inagotable.

En este proceso de la meditación en la luz, la progresión debe ir de la inquietud a la serenidad y de la serenidad al Resplandor Divino. Uno habrá de sentarse con las piernas cruzadas y la espalda erecta, para asegurar un fluir fácil de la fuerza divina desde el Muladara Chakra (centro energético inferior) al Sahasrara Chakra (centro energético superior), a través del Sushumna Nadi (columna vertebral). El aspirante deberá fijar su mirada en la suave llama e ir gradualmente cerrando los ojos, absorbiendo o transfiriendo la llama hacia su corazón, por así decirlo.

Entonces, habría que imaginar como si el loto del corazón estuviera abriéndose en una resplandeciente belleza, que disipe con su radiante brillo las fuerzas oscuras de la vida. Entonces, uno habría de imaginar que de su corazón así iluminado, salen rayos de luz para bañar gradualmente todas las partes del cuerpo, inundándolo todo con luz e imbuyéndolo de santidad y pureza. Como esta luz ha bañado sus manos, el individuo no deberá ya llevar a cabo ningún acto inicuo; como brilla en sus ojos, no puede dirigirlos hacia vistas indeseables. Del mismo modo, como la luz ha bañado sus oídos, no habrá de prestar atención a malas conversaciones. Tampoco sus pies habrán de tomar por sendas impías, puesto que han sido llenados por la luz. Es así que este tipo de meditación ayuda a ennoblecer al hombre y a que escale con firmeza hasta grandes alturas espirituales.

Si mantenemos ocupada a la mente por este medio, llevando luz a todas las partes del cuerpo, no andará errante y se mantendrá

estable. Todo el proceso toma entre veinte a treinta minutos para completarse. Este tipo de meditación no ha de considerarse como un ejercicio de la fantasía. No cabe duda de que la imaginación participará en un comienzo, pero con la práctica constante se convertirá en una poderosa onda de pensamiento que creará una impresión indeleble en el corazón, conducente a la unión con Dios.

La meditación no debiera terminar con el individuo visualizando la luz en sí mismo. Habrá de verla en sus amigos y parientes e incluso en sus enemigos. Habrá de ver a la Creación toda bañada en la resplandeciente Luz de la Divinidad. Esto debe llevarle a vivir una vida llena de Amor y de felicidad.

Si lo desearan, en las etapas iniciales pueden imaginar la forma de Dios que veneren dentro de la llama en la que meditan. Sin embargo, habrán de darse cuenta de que, tarde o temprano, la luz habrá de disolver la forma. No deben tratar de confinar a la Divinidad a ninguna forma en particular; deben ver a Dios en su forma todo penetrante, como el Uno que reside en el corazón de todos los seres divinos.

Algunos creen que sólo Rama, Krishna y Sai Baba son Dios. Esto no se puede atribuir más que a la ignorancia. También ustedes son Dios. Y es para hacerles tomar conciencia de que todos los seres son Divinos, que todos son encarnaciones del Ser Supremo, que Dios viene como Avatar. Yo he asumido esta Forma para hacer que todos ustedes se den cuenta de su Divinidad innata. Y ustedes habrán de lanzarse con alegría y ardor hacia la vida espiritual, al reconocer este propósito de cumplir con la misión por la cual vienen los Avatares.

Hay seres que se fingen ebrios de divinidad y que dan la impresión de encontrarse a punto del estado trascendental del Samadhi (Bienaventuranza), pero tan pronto se les para un mosquito o una hormiga en el cuerpo, ¡reaccionan instintivamente para matar al pobre insecto! Hay otros que se sientan tranquilos a meditar por un minuto y luego, ¡le gritan de inmediato a sus sirvientes por una nimiedad! Nada de esto debería ser la actitud de quien desea meditar sinceramente. A Ramana Maharshi se le preguntó una vez sobre la duración del período en que habría de meditarse diariamente. El sonrió y respondió que uno debía meditar hasta que se olvidara de lo que está haciendo.

Hemos de proceder a la meditación de manera nada ostentosa y sin ser observados por nadie. Los pescados se venden en el mercado por montones, los diamantes, en cambio, se guardan celosamente en la tienda del joyero y se muestran únicamente a los clientes dignos. De manera similar, si nos sentamos a meditar en cualquier lugar, indiscriminadamente, llamando la atención pública, estaríamos reduciendo la meditación a un exhibicionismo barato.

Krishna le dijo a Arjuna que uno habría de estar solo mientras medita. El cuerpo no debe tocar la tierra ni tampoco otro cuerpo. Esto se debe a que el contacto con la tierra hace que el individuo descargue y pierda la divina corriente que se genera en él durante la meditación.

La meditación logrará más sentido si son restringidos los deseos. Un mínimo de equipaje resulta más cómodo y hace más placentero el viaje. Menos deseos hacen que el viaje de la vida se facilite y sea más feliz.

DIOS SE MANIFIESTA EN LO INFINITESIMAL Y EN LO INFINITO

Más pequeño que lo más pequeño y mayor
que lo más grande, el Omnipresente
Brahman permanece como el Testigo
Eterno de todo: Brahman es el Alma y el
Alma es Brahman.

¡Encarnaciones del Amor!: El Universo no tiene principio y en él mora una infinidad de jivas (seres vivientes). Entre estos seres vivientes, el más elevado de los seres es el hombre. Desde tiempos inmemoriales los hombres se han esforzado por conocer a Dios. Algunos sostuvieron que Dios existe en tanto que otros negaron Su existencia. Sin embargo, ni los teístas ni los ateos han podido aducir pruebas para sus puntos de vista rivales.

Hay muchos hindúes que dicen que Dios es Shiva, montado sobre el toro Nandi, en tanto que otros dicen que es Vishnu, montado en Garuda (el águila) como su vehículo.

Otros aun dicen que éstos son testimonios falsos y, jurando por la Biblia, proclaman que Dios es Luz y que reside en el Cielo.

Varias concepciones de la Deidad se han desarrollado de acuerdo al lugar, la época y la experiencia del individuo correspondiente. Preocupado por el hombre y por este predicamento suyo, Krishna ha entregado en el Bhagavad Gita una muy apropiada descripción de Dios: "Dios existe en todas partes y se manifiesta tanto en lo infinitesimal como en lo infinito".

¿Le será posible al hombre ver a Dios que es más pequeño que incluso la más infinitesimal partícula de un átomo o percibir a la Divinidad trascendental que envuelve a todo el Cosmos y se extiende incluso más allá de él? La respuesta no puede sino ser negativa, puesto que si el hombre es incapaz de ver hasta el aire que le rodea, carece de medios como para percibir a la Divinidad que es incluso más sutil. Tampoco puede estimar la infinitud del Omnipresente Brahman que trasciende el vasto espacio cósmico, con sus miríadas de estrellas, cada una de las cuales es más grande que el Sol y que se encuentran a enormes distancias unas de otras.

Para enseñarle al hombre las verdades relacionadas con estos dos aspectos de la Divinidad que se sitúan más allá del alcance de comprensión de su intelecto normal, Dios aparece en la Tierra como un Avatar. Durante el Avatar de Krishna y utilizando a Arjuna como representante del género humano, Krishna enseñó estas verdades por medio del Bhagavad Gita. "Más allá del Universo dijo Krishna hay una oscuridad total, y más allá de esta oscuridad existe la Verdad". Esta oscuridad radica en los ámbitos rajásicos y tamásicos. Más allá de la oscuridad se extiende el dominio del guna sátvico o dominio de la Luz y la Verdad.

Se dice "Dios es Verdad", pero para realizar esta Verdad hemos de trascender los ámbitos tamásico y rajásico. La meditación constituye el medio para lograr esta trascendencia.

Para la meditación, Krishna establece dos preceptos importantes: una dieta moderada y una conducta regulada en la vida. La dieta moderada no denota una abstinencia completa de alimente, ya que esto conduciría a la debilidad física y a la fatiga mental. La experiencia del Buda ilustra muy bien este punto. Mientras se sometía a penitencias, Buda había renunciado por varios días a la comida. Esto desembocó en la disipación de sus energías físicas y mentales. Considerando que un cuerpo y una mente sanos representan requisitos esenciales para una penitencia efectiva, se dirigió a una aldea cercana y comió algo de requesón para calmar su hambre; desde aquel día continuó comiendo cada día una pequeña cantidad de alimentos. Gracias a esto, pudo meditar con gran facilidad y realizar la Verdad.

De modo que el alimento en medida adecuada y del tipo apropiado es algo necesario si un individuo quiere meditar con eficacia. Comer excesivamente habrá de evitarse, ya que produce somnolencia. Lo correcto debería ser dividir el estómago en cuatro partes idénticas, llenar dos de ellas con alimento sólido, una con alimento líquido y dejar vacía la cuarta. Llenar por completo el estómago con alimento sólido fomenta el "tamo guna" que representa definitivamente un impedimento para la meditación.

La falta de sueño también va en detrimento de la meditación. Ella fomenta el "rajo guna" y le llena a uno con pensamientos y emociones malsanos.

El alimento que consume el hombre hoy en día es esencialmente rajásico y tamásico. Esta es la razón por la cual se da la crueldad y la inquietud en las mentes humanas. También está menguada su salud física. En nuestros días un muchacho de dieciséis años puede ya haber pasado por todas las experiencias que hubiera vivido un hombre de sesenta de antes. Esta es la deplorable condición de nuestra juventud. ¿Cómo podrían en estas condiciones experimentar la dicha de la meditación?

Por ende, es imperativo para todos que procedan a una introspección y descubran cuánto de su tiempo se gasta en la loca carrera tras eñmeros placeres materiales y cuánto de él se dedica a pensar en Dios. El hombre hedonista de los días actuales no puede disponer de tiempo para la contemplación de la Divinidad. Imagina que las puertas del cielo se abrirán para él si puede pensar de vez en cuando en Dios. En cambio, todo el mundo parece preocuparse plenamente con el pensamiento en los hijos, los amigos, los parientes, el dinero y las posesiones materiales. De este modo el hombre se niega a sí mismo la dicha de la experiencia espiritual, dedicado como está en la persecución de los transitorios placeres del mundo. Por eso, el

hombre deberá desviar su visión desde el mundo de las alegrías temporales hacia la dicha del Alma dentro de sí.

En el camino óctuple del Yoga sugerido por Patanjali en sus Yoga Sutras, las últimas tres etapas son las de Dharana, Dhyana y Samadhi. Por ende, el Dharana o el concentrar fijamente la mente en el objetivo deseado, precede al dhyana, o meditación. Denota el fijar la mente en la meta del dhyana y comprende los preparativos preliminares necesarios para la meditación.

Para la meditación uno habrá de adoptar una posición cómoda. La práctica común consiste en sentarse, con las piernas cruzadas y las manos en la posición del "chinmudra", sobre una plancha de madera cubierta por una piel suave o una tela. Pero estos aspectos forman parte del paso de la concentración. El Dhyana comienza con la identificación gradual con el Señor y lleva hasta el Samadhi.

El Samadhi es el estado en el que la meditación logra su objetivo pleno. En este estado, el individuo se eleva por sobre el mundo objetivo de la realidad relativa, la identidad subjetiva de sí mismo e incluso la actividad misma en la que está inserta la meditación. El Samadhi no representa un estado de pérdida de la conciencia, ni significa tampoco retozar en medio de una excitación emocional. La palabra "samadhi" misma es indicativa de su significado. "Sarna" es equilibrio y "dhi" es inteligencia. Samadhi es aquel estado de equilibrio intelectual en donde el individuo trasciende el mundo de la dualidad y experimenta la dicha de la comunión divina.

El Señor encarna como Hombre para ayudarle al hombre a comprender aquello que aparentemente no puede ser entendido y para permitirle alcanzar aquello que es aparentemente inalcanzable. Sin embargo, para esto, el Señor que es Infinito, Inmutable e Inmanente, no sufre mengua alguna. Tampoco, aunque esté encarnado en un marco humano, sufre la influencia de los defectos y vicios que afectan normalmente a un ser humano.

El mar es vasto e insondable. Sin embargo, para conocer el sabor del agua de mar uno no necesita beberse toda el agua del océano. Bastará con que saboree unas pocas gotas. De manera similar, aquel que puede entender, asimilar y experimentar al Señor en Forma Humana, habrá entendido, asimilado y experimentado también al Brahman Inmutable, Imperecedero y Sin Forma.

Para captar la importancia de la Encarnación Divina resulta imperativo que nos elevemos por encima de los gunas rajásico (pasión) y tamásico (indolencia). Sólo el Satva Guna (ecuanimidad) nos puede guiar por la Senda de la Devoción pura hasta los Pies de Loto de lo Divino. Para eliminar los dos primeros y fomentar una naturaleza sátvica, son esenciales un ambiente favorable y la compañía de gente buena.

La configuración mental de una persona puede juzgarse a través de la forma en que mantiene su entorno inmediato. Por ejemplo, una

persona cuya habitación esté llena de fotografías de sus parientes, amigos y líderes políticos, podrá ser catalogada de inmediato como alguien dominado por el rajo guna. Será aquel que le atribuya una importancia desmedida a las relaciones humanas y que adore el poder y las riquezas mundanas, ignorando a Dios. Por otra parte, si la habitación está llena de fotografías desagradables u obscenas, el individuo será de naturaleza esencialmente tamásica. Estas dos categorías de hombres son indignas de seguir el sagrado camino de la meditación. Una tercera categoría, la de aquellos que tienen sus habitaciones llenas de imágenes y fotografías de Dios y de santos adornando los muros, convirtiéndolas en santuarios por así decir, son las personas sátvicas, las que son más aptas para dedicarse a la meditación.

Las imágenes y películas o personas dejan impresiones indelebles y ejercen una influencia considerable en la mente del hombre. Mohandas Karamchand Gandhi asistió en una oportunidad con su madre a una obra de teatro sobre la vida de Harichandra. El retrato de Harichandra como un intachable practicante de la Verdad influyó de tal modo sobre el joven Mohandas, que ya al volver a casa después de la función había tomado la determinación de mantenerse durante toda su vida junto a la Verdad. Este ideal representó para él un faro guía por el resto de sus días, y debido a esta firme adhesión suya a la Verdad fue que llegó a ser reconocido como un Mahatma (un Alma Grande).

Ramana Maharshi también llegó a condicionar su mente a través de la experiencia objetiva. Cada noche solía mirar hacia una estrella en particular con una atención completamente centrada por horas. Este ejercicio le ayudó a fortalecer su concentración y le adiestró como para dedicarse a la meditación.

Así como la pureza mental representa un requisito previo para la meditación, también es esencial para ella la serenidad mental. Una mente inquieta impide tanto el proceso de la concentración como el de la meditación. La mente necesita que se le dé descanso a través del sueño. Shankaracharya solía comparar al sueño con el Samadhi, aunque el Samadhi confiere mucha más alegría y armonía interior. Un individuo necesitará una cantidad de sueño suficiente como para mantener su mente alerta y equilibrada para la meditación.

Hay tres caminos directos hacia la Divinidad. El primero consiste en llevar a cabo todas las acciones con un espíritu de dedicación a Dios y para su complacencia; el segundo, en la renunciación al deseo de los frutos de la acción, y el tercero, en la identificación del sí mismo con Dios a través del proceso de la meditación. Dedicarle todas las acciones a Dios, le confiere sabiduría al actuante. La renunciación al deseo de los frutos de la acción, le otorga serenidad mental. La meditación asegura la paz interior.

La meditación puede ser practicada por todo el mundo, por los ancianos, los jóvenes, los ignorantes, los sabios, los sanos y los débiles.

Para aquellos que no poseen las facultades físicas y mentales suficientes como para practicar la meditación, bastará con el cultivo del Amor Universal, lo que será tan eficaz como ella. Las tres sendas llevan hacia la misma meta.

EL ALIMENTO SATVICO

La suave luz del Alma brilla con un fulgor eterno. No tiene ni nacimiento ni muerte, ni principio ni fin.

Tampoco puede ser destruida. Es el testigo inmortal, el espectador de todo el espacio y todo el tiempo.

¡Encarnaciones del Amor!: Krishna le dijo a Arjuna: "Una vida sin normas, sin sistema, indisciplinada y desordenada no puede experimentar la alegría, la bondad ni el bienestar". Aquel que controla y reglamenta las acciones de los demás se llama "Mama". Aquel que se controla a sí mismo y regula sus propias acciones, posee la cualidad de "samyama". Yama no tiene control alguno sobre una persona dotada de samyama. En la vida habría que mantener disciplina y normas de acuerdo a restricciones autoimpuestas. Estas restricciones que se imponga el individuo, constituirán sus tapas o austeridades. Una vida irrestricta es una vida inmoral. Tanto el viento como el mar y los fenómenos obedecen a las leyes universales de la naturaleza. La tierra rota en torno de su propio eje y se traslada periódicamente en torno del Sol. Estas uniformidades en el Universo representan las leyes ordenadas por Dios. Ellas son acatadas tanto en el macro como en el microcosmos. Las leyes de la naturaleza que Dios ordenara son necesarias para crear y sustentar al Universo y para mantener su equilibrio dinámico.

Una disciplina autoimpuesta es conducente a un real shanti (paz mental), equilibrio, ecuanimidad y estabilidad de la mente. La paz mental es la más deseable de las cosas en el mundo. Nos confiere una euforia tanto física como psíquica. Con el objeto de lograr esta Shanti (Paz), un aspirante deberá desarrollar la sed por el "Jñana" o Sabiduría Espiritual. También habrá de adquirir las cualidades de Amor, simpatía y compasión y llevar a cabo un servicio desinteresado para otros. La Paz no ha de ser considerada como una virtud momentánea, para ser cultivada sólo durante la meditación. Representa un estado constante de tranquilidad interna. Habría de convertirse en algo habitual e instintivo. La meditación es algo universal y ecléctico: no está restringida por las barreras del espacio tiempo. No es gobernada por los dogmas de ningún credo en particular. La meditación o Dhyana representa una forma de vida para la divinización total del hombre. El Dhyana (la meditación) y el Shanti (la Paz) son inseparables. La meditación fomenta la Paz y la Paz intensifica la meditación. La cualidad de la Divinidad no se limita al ícono que adoramos. Hay algunos que experimentan la más profunda paz mental mientras se encuentran en meditación. Pero, tan pronto como salen de su estado meditativo, hacen gala de su naturaleza demoníaca. Ello no habría de ser así. Los atributos divinos que se adquieren durante la meditación han de ser cultivados y nutridos en la vida diaria.

Una simple medicación no va a curar a un hombre enfermo. Para recuperarse con rapidez de su enfermedad, habrá de controlar

también su dieta. No existe una panacea única para el gran sufrimiento del mundo. Cada individuo tiene su propio tipo de sufrimiento. No obstante, la meditación en Dios representa un remedio infalible para el sufrimiento humano, si se la complementa con la práctica del Dharma (la Rectitud) y con la estricta observancia de las restricciones morales. Todos somos interdependientes. Debemos aprender a compartir las alegrías y los pesares de los demás. Un practicante de la meditación deberá orar por el bienestar de los demás con tanta sinceridad como lo hace por el propio.

Un aspirante espiritual no necesita vivir en un aislamiento monacal. Deberá practicar la compasión universal que no es otra cosa que un intenso deseo por el bienestar de toda la humanidad. El alimento juega un papel importante en el cultivo de la compasión universal. Ayer les hablé sobre el tipo de alimento adecuado para el aspirante espiritual. Hoy voy a ocuparme del alimento sátvico o tipo de alimento necesario para el progreso espiritual. El alimento sátvico capacita al aspirante espiritual para aprehender la Realidad Omnipresente de la Divinidad. Va progresando a través de las cuatro etapas de la Vida Divina. Estas cuatro fases del avance espiritual son: saloky¡i, samipya, sarupya y sayujya. Salokya representa la entrada al campo de la realidad teocéntrica. Samipya representa la proximidad a la sustancia espiritual fundamental del Universo. Sarupya representa la asimilación de la forma de la deidad. Sayujya representa la Liberación y la unión última con la Divinidad.

El alimento "sátvico" (puro) lleva al logro progresivo de estos cuatro estados de espiritualidad que acabamos de nombrar. En cuanto a este punto es necesario que examinemos las implicaciones del concepto de alimento sátvico.

Algunos se encuentran bajo la impresión errónea de que el alimento sátvico (equilibrado) deberá consistir únicamente en leche, yogur, dulces y frutas. Creen que se harán "sátvicos" si consumen grandes cantidades de estos alimentos. Están absolutamente equivocados. El consumo excesivo e inmoderado de la leche y sus subproductos despierta y agrava las cualidades "rajásicas" y "tamásicas" en el hombre. No se puede llamar sátvica una dieta rica en leche, requesón y ghee (manteca clarificada) porque lleva al desarrollo de la naturaleza pasional en el hombre.

En este contexto, debo extenderme respecto a la naturaleza del conocimiento humano y a los cinco umbrales de la percepción. El hombre está dotado de cinco órganos sensoriales conectados con las cinco facultades de: sonido, tacto, vista, gusto y olfato. Tanto la preservación como el desarrollo de estas facultades dependerá del alimento sátvico ingerido por la boca. El tipo de alimento sátvico que elijamos será determinado por los caprichos del gusto individual. Nos sentimos satisfechos cuando ingerimos por la boca el tipo correcto de alimento. Pero nos olvidamos que absorbemos también un tipo de

alimento incorpóreo a través de los demás órganos sensoriales. El saludable efecto del alimento sátvico se verá anulado si escuchamos malas habladurías, si nos dejamos llevar por malas palabras, si miramos cosas malsanas, si nos ponemos en contacto físico con cosas malas y si olemos malas cosas. La mente y el cuerpo se manchan, se contaminan y se corrompen con la maldad. De modo que el alimento sátvico por sí solo no basta para la regeneración espiritual del hombre. No hemos de hablar sobre el mal. Hemos de evitar condenar a otros y alabarnos a nosotros mismos. La autoadulación y la autoglorificación retardan el desarrollo espiritual. Hemos de alimentar a nuestros órganos sensoriales con alimento saludable, con sonidos saludables y vistas saludables. La lengua está destinada a cantar la Gloria de Dios. El oído está destinado a deleitarse con las gloriosas manifestaciones de lo Divino.

Cada órgano de percepción habrá de ser provisto de su correspondiente sustento espiritual. Por ende, el alimento sátvico no significa únicamente el consumo moderado de leche, requesón, ghee y frutas, sino también el goce de pensamientos nobles, de sonidos sagrados, de visiones santas y de discusiones espirituales. Hemos de desarrollar una vista sátvica y una visión espiritual. Hemos de buscar el "Darshan" (la Visión Divina) tanto de la belleza de la naturaleza como de la divinidad de las imágenes en el templo. Hemos de evitar todas las vistas y sonidos que nos distraigan. No hemos de mirar a nadie con una mirada maligna. Los pensamientos malvados desarrollan la malignidad y los ojos son las ventanas del corazón. El corazón debe rebosar de Amor y compasión. Una naturaleza sátvica se desarrolla alimentando los ojos con vistas sátvicas.

El sentido del olfato es igualmente importante. Habrá de ser satisfecho con dulces olores. Habrán de evitarse todos los olores ofensivos. En los templos se hace uso de aromas dulces y de fragantes inciensos para crear una atmósfera de santidad. Los olores desagradables destruyen la santidad. La idea misma de santidad se asocia siempre con aromas y perfumes suaves y dulces.

Habrá que satisfacer la sensación táctil o el sentido del tacto por medio del contacto con los pies de hombres piadosos. Habrá de evitarse el contacto con hombres perversos. Estos contactos generan malos pensamientos.

El Satsang o la compañía de gente virtuosa es de una suprema importancia. El Satsang conduce al desapego. El desapego induce a la ecuanimidad la cual, a su vez, lleva a la Liberación durante la vida.

Con la ayuda del Satsang se logran muchas cosas. Cultivamos buenos hábitos y participamos en actividades piadosas. La compañía de gente virtuosa santifica al cuerpo humano para convertirlo en un templo de Dios.

Es así que una dieta sátvica amplia y balanceada deberá producir una satisfacción sátvica para todos los órganos sensoriales del

cuerpo humano. Las sensaciones de sonido, tacto, vista, gusto y olfato sátvico habrán de proveerse con la satisfacción sátvica que nace del discurso sátvico, la compañía sátvica, las vistas sátvicas, el alimento sátvico y los perfumes sátvicos. Una dieta sátvica completa provee de gratificación sátvica a todos los órganos sensoriales. Hoy día, en cambio, la idea se ha reducido sólo al aspecto de los alimentos consistentes en frutas, leche y sus subproductos. Ya hemos visto que el consumo sin moderación de este tipo de alimento tiene un efecto perjudicial sobre el cuerpo humano.

La técnica espiritual de la meditación mencionada en el Bhagavad Gita no puede resultar beneficiosa en ausencia de una alimentación sátvica completa que nutra al cuerpo entero con vistas, sonidos, olores y sensaciones táctiles sátvicas. En caso contrario no representa sino una mera pose. La meditación ha degenerado hoy en día en un pasatiempo en boga y de buen tono. No obstante, habrían de captarse claramente el verdadero sentido y la significancia de la meditación, con el objeto de evitar las trampas y peligros que son inherentes a su práctica incorrecta. Las restricciones son necesarias para el bienestar de los seres humanos. La limitación del alimento y el alimento sátvico son fundamentales para el progreso espiritual. Y este tipo de alimento deberá proporcionarles satisfacción a todos los órganos sensoriales.

Todos los ríos se unen con el océano. Así también, el objetivo de toda práctica espiritual es el de la fusión del Alma Individual con el Alma Universal. La Gracia de Dios es como un océano sin límites. El vapor de agua simboliza la práctica; la nube que forma es la Verdad y las gotas de lluvia que caen de ella, son el Amor Todas ellas se juntan para formar la corriente de dicha que corre a unirse con el vasto océano de la Giacia Divina.

El conocimiento obtenido directamente de los Sastras y Escrituras es como el agua de mar. Por medio del ejercicio de la facultad del discernimiento y de entrar en el estado mental meditativo, puede destilarse la pura agua de la Sabiduría, eliminando la salinidad del agua del conocimiento escritural. Este conocimiento se habrá humanizado por la experiencia y divinizado por medio del Amor desinteresado.

El conocimiento libresco divorciado de la experiencia no conduce sino al fanatismo y a la arrogancia intelectual. El conocimiento por vivencia será siempre superior al conocimiento por descripción. La práctica es mejor que el precepto. Hemos, de vivir los mandamientos escriturales más que hablar sobre ellos simplemente. La disciplina autoimpuesta es mucho más efectiva que la disciplina impuesta por alguna autoridad externa.

La calidad y la cantidad de los alimentos que consumamos va a determinar nuestros pensamientos y nuestros sentimientos. Hay en verdad una conexión íntima entre "alimento, cabeza y Dios". El alimento

sátvico es conducente a la autorrealización y a la liberación de los dualismos y relatividades del mundo.

El alimento rajásico genera pensamientos virulentos. Al consumir alimentos no vegetarianos desarrollamos mentalidades bestiales. Los que practiquen la meditación habrán de abstenerse del consumo de carnes. Hemos de recordar de manera constante que el Dharma supremo lo constituye la No violencia. Representa un pecado matar a animales inocentes sólo para llenar nuestros estómagos. Hemos de recordar que Dios mora en todas las criaturas. Todo está impregnado por Dios, dice el Isa Upanishad. La verdad de este aforismo puede llegar a experimentarse a través de la meditación.

"En pro del estómago los hombres usan diferentes disfraces". Al igual que el camaleón, cambian de color de acuerdo a las exigencias de la situación. Se convierten en oportunistas y en hipócritas. Y, por último, tratan de justificar su oportunismo y de racionalizar su hipocresía. Se engañan a sí mismos por medio de esta política de conveniencia y de contemporización. Tales personas jamás podrán seguir la senda de la meditación. No ha de suponerse que la senda de la meditación sea fácil y artificial. ¿Si fuera fácil la meditación, por qué se habrían mortificado los grandes sabios de nuestro país para alcanzar la Liberación?

Hay algunas técnicas modernas de meditación que sostienen alcanzar de manera instantánea el Nirvikalpa Samadhi. Aquí se confunde la meditación con una temporal liberación de preocupaciones. Si se requiriera de este tipo de anestesia, bien podría uno también embriagarse con licor. La meditación no representa un estado de ebriedad o de amnesia: constituye un estado de identificación completa con el objeto de meditación de uno. Representa un estado de total empatía espiritual. En la actualidad se están popularizando muchos métodos artificiales y distorsionados de meditación. Los estudiantes deben mantenerse alertas al respecto, porque ninguno de ellos es provechoso y todos son potencialmente peligrosos.

Hay tres gunas: satva, rajas y tamas. Hay tres ojos: los dos ojos físicos y el invisible ojo espiritual. Hay tres tiempos: el pasado, el presente y el futuro. Y hay tres mundos. Al aspirante espiritual se le concede la unidad de todas estas tríadas durante su estado trascendental en la meditación. Pecado y pesares son aniquilados. A través de la meditación y la completa entrega se llega a experimentar el Sat Chit Ananda (Existencia Conciencia Bienaventuranza). Esto constituye la esencia de la meditación. Hay una serie de ritos y rituales que se llevan a cabo hoy en día como parte de la práctica espiritual (Sadhana). Ellos no representan sino ayudas para la concentración y no resultan de mucha utilidad para el verdadero Dhyana (meditación). Las únicas ayudas efectivas para la concentración son la postura correcta, el correcto tipo de alimentación y el lugar adecuado. El alimento sátvico, el Satsang, etc., ayudan también, hasta cierto punto al

aspirante espiritual. Desarrollan en él el hábito de la concentración. Pero nuestros esfuerzos no habrían de terminar ahí. La concentración ha de ser seguida por la contemplación y la meditación.

En todas las relaciones humanas y personales debería haber un elemento de reciprocidad. El Amor, la simpatía, la compasión y el afecto son siempre mutuos, no pueden darse en soledad. Si llegan a manifestarse ya sea el egoísmo o la envidia, los anteriores se atrofian. Hemos de cumplir con nuestros deberes con un espíritu de entrega y sin consideración por las riquezas o el reconocimiento.

El Prema o Amor representa el mayor de los sadhanas (o actividad espiritual). El Prema no es meramente un amor recíproco. Representa una forma ampliada y sublimada del Amor por uno mismo. Representa la extensión del Amor hacia toda la humanidad y hacia la Creación por entero. La esencia del Prema en cuanto práctica espiritual reside en el cultivo del humanitarismo, de la compasión universal y del altruismo.

Nadie podrá convertirse en santo o sabio de la noche a la mañana. Debemos partir temprano, conducir con lentitud y llegar a salvo a nuestra meta. El genuino aspirante espiritual debe desarrollar las cualidades de la paciencia y la perseverancia con el objeto de alcanzar la meta última de la iluminación espiritual.

LOS CUATRO ESTADOS DE CONCIENCIA

Brahman es el Uno que desafía toda identificación
y descripción ciertas. Es Aquel que sólo puede ser indicado
por medio de negaciones y desmentidos.
Es el Uno que es Eterno e Infinito:
Ser Conciencia Bienaventuranza absolutas.

El todo penetrante Brahman impregna todo el Universo de objetos animados e inanimados. Este Brahman omni incluyente ha asumido la forma audible de la palabra o verbo primordial: AUM. En este supremo Parabrahman (Absoluto Universal) hay cuatro elementos inseparables que son distintos estados de conciencia (Vishwa, Taijasa, Prajna y Turiya).

El estado de vigilia (Jagratavastha) es el estado de la conciencia normal y concierne al mundo denso de la materia. Entrega un conocimiento empírico del mundo fenoménico, adquirido a través de percepciones y sensaciones. Cuenta con varios medios para conocer. Estos consisten en los cinco órganos de la acción, los cinco órganos de la percepción, los cinco pranas o energías vitales, la mente, el intelecto, la conciencia y el ego. En el estado de vigilia se encuentran integrados estos diecinueve aspectos del conocimiento empírico o sensorial. Es esencialmente este tipo de conocimiento el que ansía los placeres del mundo material.

El estado de conciencia del soñar (Swapnavastha) posee la facultad subconsciente de reconocer o de lograr un atisbo de la sagrada experiencia de la Divinidad y la Santidad. Concierne a los aspectos más sutiles del conocimiento y la experiencia humanos. Lleva consigo las impresiones más sutiles de las experiencias del estado de vigilia.

El estado de conciencia pura de la Divinidad (Prajnavastha) constituye un estado trascendental de conciencia en que la dicotomía entre lo denso y lo sutil desaparece en la supraconciencia. En él se vuelven inoperantes las facultades de diferenciación y de diversificación de la mente. Por este motivo es que se dice que este estado de conciencia es Brahman. Para ayudarle al hombre a alcanzar esta

cumbre de la Divinidad fue que expuso Krishna la práctica espiritual de la meditación en el Bhagavad Gita. En esta conciencia pura son sublimados en la dicha de la experiencia espiritual todos los deseos y los sueños mundanos. En este estado de conciencia superior brilla constantemente la suave luz del Uno.

En el más elevado estado de conciencia (Turiyavastha) se experimenta la naturaleza esencial del Alma. En él, el aspirante espiritual vivencia serenidad, bondad y no dualidad. Es éste un estado puro, sereno y estable de supraconciencia, en el que se trascienden todos los atributos (gunas) que discriminan y diferencian, los que se ven disueltos en la eterna y absoluta realidad de Brahman.

Omkar representa la fusión de los tres sonidos primordiales: A, U y M. Estas tres letras representan, respectivamente, a los tres estados de conciencia y, también, simbolizan a Brahman, Vishnu y Maheswara. Esta trinidad representa a las tres realidades personificadas correspondientes a los estados de conciencia mencionados antes. Un collar de cuentas lleva un hilo que pasa por todas ellas y las mantiene unidas. De manera similar, Brahman pasa a través de todos los individuos y los hace ser interrelacionados e interdependientes.

La autorrealización representa la aprehensión inmediata, íntima y unitiva de la realidad absoluta, suprema e integral de Brahman. Se trata de una experiencia mística que se ubica más allá de la mente, del espacio y el tiempo. La meditación representa una ayuda para esto. Así como el ojo no puede verse a sí mismo, tampoco el Alma puede verse. Si una muñeca de sal es hundida en el mar para sondearlo, se disolverá en el agua y se hará irrecuperable. De manera similar, el Alma Individual que busca al Alma Suprema pierde su individualidad e identidad. Brahman es un océano insondable. Un ser viviente que vaya en busca de Brahman se hace uno con El. El Alma Individual y el Alma Suprema son ontológicamente idénticas y no duales. No son sino aspectos del más elevado de los estados de conciencia.

En la meditación, la mente, el intelecto y los distintos sentidos, son trascendidos por medio del autocontrol. Todas las dualidades, las dicotomías, las diferencias y las relatividades desaparecen en el estado supraconsciente de la meditación. La meditación es sinónimo del conocimiento unitivo de la Deidad. Constituye una visión de lo Divino y un camino hacia ello. Conduce hacia el Sat Chit Ananda o realidad integral de Existencia Conciencia Bienaventuranza. Otorga la dicha perdurable y la Bienaventuranza del Alma. Le ayuda al hombre a alcanzar la Bienaventuranza Suprema y la de la no dualidad.

Krishna dijo: "Ahamatma Gudakesha". Krishna, quien es Hrishikesha se dirigió a Arjuna en cuanto Gudakesha. Hrishikesha es el Señor, el amo de todos los sentidos. Arjuna es Gudakesha o aquel que ha logrado el control de los sentidos, el discípulo de Hrishikesha. El Señor de los sentidos es el Gurú Supremo y aquel que ha logrado el

control de los sentidos es su sishya, su discípulo. Krishna era, por ende, el Gurú Supremo y Arjuna su sincero discípulo. Arjuna es el Ser humano ideal y Krishna el Ser Supremo o Dios. Puede ser que haya buenos gurús hoy en día, pero no hay discípulos sinceros. Esto se debe a la influencia de Kali sobre los seres humanos. La gente recuerda y repite el nombre de Krishna, pero no lleva a la práctica sus enseñanzas.

Hace mucho tiempo había un noble gurú. Este tenía un discípulo. Una tarde, el gurú, que había salido temprano, retornó a casa bajo el ardiente Sol. En esos momentos el discípulo estaba dedicado a la adoración del gurú. Frente a la puerta, el gurú sentía el Sol candente y sus pies le dolían sobre la tierra quemante. Le pidió al discípulo que le abriera la puerta y lo dejara entrar. Pero el discípulo que estaba recitando el "ashtothara" para su gurú, le respondió que no debía ser interrumpido durante sus oraciones. De modo que no fue a abrir la puerta hasta que no hubo terminado con su culto. El pobre gurú, entretanto, hubo de quedarse afuera, soportando la inclemencia del calor, hasta que el discípulo diera por finalizada su práctica. ¿Nos será posible encontrar semejantes discípulos hoy en día? ¿De qué podría servir el proceder a una adoración ritual del gurú, si al mismo tiempo se le está causando sufrimiento? Son muchos también los devotos que adoran a Krishna, pero que no se preocupan de sus enseñanzas.

Cada individuo habrá de reconocer la Verdad de que no hay sino un Señor Supremo para todos. Dios puede ser concebido de muchas maneras diferentes. Brahmán puede ser ya sea "saguna" o "nirguna", vale decir, puede o no tener atributos. No hay una diferencia esencial entre ambos, del mismo modo en que no hay diferencias sustanciales entre una tela y el algodón. El Dios sin atributos vendría a ser como el algodón, la sustancia básica, en tanto que el Dios con atributos vendría a ser como la tela, el producto derivado. Ambas denominaciones no son sino dos niveles de la Realidad.

Un rayo de luz que caiga sobre un prisma es refractado. Como resultado de la refracción veremos los diferentes colores del espectro. Los colores del espectro son diferentes, pero la luz no es sino una. De manera similar, posiblemente haya variados nombres y formas para la Realidad última. Brahmán no es sino uno y sus manifestaciones son múltiples.

Un aspirante espiritual tendrá varios tipos de experiencias durante la meditación. Cuando llegue a estar absorto en la Divinidad, escuchará diferentes clases de sonidos. Desarrollará una especie de percepción extrasensorial. Oirá el sonido de diversos instrumentos musicales. Estos dulces sones musicales son símbolo del Sakara Brahmán y son los primeros resultados de la meditación. Durante las etapas preliminares de la meditación, los órganos sensoriales se vuelven hipersensibles. Esta aguda sensibilidad le permite al aspirante responder a visiones y sonidos extraordinarios. Con el tiempo, esta facultad de hipersensibilidad o de percepción extrasensorial se va

desarrollando en la más elevada facultad de poder oír la Voz del Silencio misma. Hay sonido en esta Voz del Silencio: es el Pranava, el sonido primordial de Iswara, de Dios. El aspirante espiritual escuchará la repetición y la reiteración de la Voz Primordial del AUM. Estará experimentando la inefable e inexplicable dicha del estado de supraconciencia.

Durante la meditación profunda, hay algunos aspirantes espirituales que sienten que sus cuerpos se han vuelto pesados y que no pueden moverse libremente. Otros experimentan una sensación de extremada liviandad y levitan hacia arriba. Hay otros que experimentan sensaciones de temblores y escalofríos. Los aspirantes tenaces y mentalmente estables, sin embargo, no se dejarán amilanar ni desconcertar por estas experiencias supranormales: continuarán con su práctica, sin, dejar que sus fantásticas vivencias la obstaculicen.

Ramakrishna Paramahamsa pasó por todas estas etapas de la meditación, desde las formas a lo carente de forma. Durante su evolución espiritual la Divina Madre se le reveló como Kali. No obstante, el Alma carece de forma. Es por ello que se le aconseja al aspirante dejar tras de sí todas las formas y nombres y esforzarse por alcanzar la experiencia del Dios sin forma. El Brahmán Absoluto, sin forma ni atributos confiere el más elevado de los éxtasis espirituales. El aspirante es embelesado y arrobado por la Divina inspiración del Dios sin forma. Experimenta una dicha perfecta. Este estado de meditación supraconsciente habrá trascendido toda dualidad. Es el estado del conocimiento unitivo de Brahmán. Es perdurable y trasciende todos los atributos y sentimientos.

Un novicio habrá de comenzar por la meditación en el Dios con forma. Habrá de observar todas las restricciones. Habrá de ser regular y puntual en su práctica. Un brote nuevo tiene que ser protegido de los animales: tendrá que ser rodeado con un cerco hasta que se convierta en un árbol. Después de eso, el cerco se hace innecesario. De manera similar, se requiere de normas y reglamentaciones para los principiantes en la práctica espiritual. Un aspirante espiritual avanzado ya no dependerá de apoyos externos. Podrá entrar en trance cuando quiera. La meditación se convierte en algo espontáneo y habitual para él.

Hay que distinguir la meditación de la concentración. La concentración es la primera etapa de este proceso que habrá de ser seguido por la contemplación y la absorción. Esta absorción conduce a la meditación. La meditación no constituye el monopolio de ninguna religión en particular. Representa un programa universal y pragmático para ganar el conocimiento unitivo de la Divinidad.

LA ENTREGA INCONDICIONAL A LA VOLUNTAD DE DIOS

La quintaesencia de la enseñanza de todos los Vedas
y las Escrituras es que el hombre debe sentir su identidad con el Alma Unica presente en todos los seres.

¡Arjuna! Aquel que me ve en todo y a todo en Mí, me es caro, sea cual fuere su modo de vida", declaró Krishna. "¡Aquella persona que me adora a través de todas las criaturas, se fundirá en Mí!" Y continuó diciendo el Gitacharya: "Hay un límite para la meditación, pero no así para los beneficios que confiere, los siddhis (poderes fenomenales). La meditación dota al hombre de Jñana (Sabiduría Suprema)".

El Jñana no representa una mera gimnasia intelectual. No es un vuelo de la imaginación ni tampoco una maquinación mental. Representa una experiencia continua de la realidad del Alma. "Sólo uno en un millón hace el intento por realizar el Alma. De entre todos ellos, sólo uno entre mil entiende el proceso para realizar el Alma. Y entre miles de estos individuos, sólo uno llega hasta Mí. En verdad, son muy pocos los que han alcanzado la autorrealización y se han fundido en Mí", le dijo Krishna a Arjuna.

El éxito en el Yoga del Conocimiento (Jñana Yoga) dependerá de los méritos de un individuo. En una carrera, sólo uno de los corredores llega primero. De manera similar, pueden haber miles de flores en las ramas de un árbol, pero pocas de ellas llegan a convertirse en frutos. Las personas son de diferentes clases. Están los teístas, los ateos, los agnósticos, los haraganes, los yoguis, los hedonistas, los estoicos, los cínicos, los santos y los pecadores. Cada individuo ocupa una posición en el mundo, de acuerdo a sus samskaras o aquellas características psíquicas y espirituales que haya adquirido durante sus vidas anteriores.

Prakriti consiste en tierra, agua, fuego, aire, éter, mente, intelecto y ego. Más allá de Prakriti, empero, hay un ámbito más elevado que se conoce como Paraprakriti.

Cada persona debe comprender los significados de "Prakriti" y "Paraprakriti". Es a través de Paraprakriti que el hombre se hace divino. Prakriti ata al hombre al mundo: Paraprakriti lo diviniza. Prakriti es concreta, corpórea y tangible: Paraprakriti es abstracta, incorpórea e intangible. El Alma inmanente también es incorpórea e intangible. Subsiste más allá de la mente, el espacio y el tiempo. Pero puede ser experimentada intuitiva y místicamente siguiendo la senda del Yoga.

Un recipiente contiene leche. No es posible ver la manteca separadamente en la leche, pero ¿significa esto que la leche no tiene

manteca en ella? Hiérvanla, separen la nata y bátanla, y la manteca aflorará. De modo que la leche contiene manteca, aunque ésta no puede obtenerse sin someter a la leche a un proceso. Así también, la caña azucarera contiene azúcar, pero debe ser metida en una prensa y machacada para poder extraer de ella el jugo. Así también hay agua en napas profundas de la tierra y aceite en la semilla de mostaza. Para obtener esa agua han de cavar un poco y para obtener el aceite deben prensar y machacar la semilla de mostaza.

Prakriti es un recipiente, la disciplina espiritual (el Sadhana) es la paleta de batido y el conocimiento (Jñana) la cuerda que la hace girar. Tiren de la cuerda del conocimiento para hacer girar la paleta de batido de la disciplina espiritual y batir así a Prakriti, y entonces quedará al descubierto la Divinidad latente en ella. Algunos son demasiado perezosos como para hacer un esfuerzo, de modo que prefieren seguir argumentando que Dios no existe. Cada corazón humano lleva en sí el árbol que concede los deseos, el Kalpatharu de la Divinidad. Y también está la vaca que concede los deseos, Kamadhenu.

Solamente nuestros karmas son los responsables por todo el mal que nos sucede o los méritos que adquiramos. Un karma pecador puede ser destruido por uno meritorio. Los pecados son negativos en tanto que los méritos son positivos. Un número negativo como 5 puede ser anulado únicamente sumándole +5 ó cualquier número positivo mayor, El efecto negativo de las acciones pecaminosas puede ser neutralizado sólo por el efecto positivo de acciones meritorias.

Existen dos métodos de progreso espiritual que son la "senda destructiva" y la "senda constructiva". Si desean cultivar un campo, habrán de comenzar por desmalezarlo y por nivelar el terreno. Luego seguirán la irrigación, el arado y la fertilización. Este tipo de trabajo es destructivo. Sembrar, que representa lo constructivo y creador, viene a continuación. De manera similar, el corazón humano puede entregar la cosecha del Ananda o Dicha Divina, sólo cuando haya sido desmalezado de todos los pensamientos malos y se haya llenado de puro Amor. Las cualidades indeseables como el odio, la crítica negativa, el hábito de culpar a otros y de encontrarles defectos habrán de ser eliminadas. A un cínico no le es posible apreciar la bondad y la nobleza. Esa es su mala suerte. Sólo cuando el corazón es limpiado de todos los vicios puede rebosar de Amor. La planta del Amor (Prema) puede ser cultivada tan sólo en el campo de un corazón puro e inmaculado. Estos procesos de destrucción resultan indispensables para el progreso espiritual. El aspirante espiritual purificado, cuyo corazón esté lleno de Amor y de compasión, podrá recorrer con facilidad y alegría la senda de la meditación para lograr el conocimiento unitivo de la Divinidad.

La sabiduría reside en la aplicación práctica del conocimiento teórico de la vida y sus problemas. Pueden memorizar el total de los setecientos versos del Bhagavad Gita, recitar los Vedas o leer los Puranas, pero todo ello no les servirá de nada si no ponen en práctica

las sagradas enseñanzas que contienen. El estudio asiduo de las Escrituras no será sino un ejercicio inútil si las verdades que exponen no son traducidas en la acción.

La gente trata con reverencia al libro del Bhagavad Gita. Lo lleva hasta sus ojos como muestra de veneración y adoración, lo lleva sobre la cabeza y habla sobre él con fervor evangelizador. Adora al libro material y sus páginas, pero no a su contenido. El libro es idolatrado, pero el tema central es descuidado. Del mismo modo es enfatizado el estudio teórico, en tanto que se ignora su aplicación práctica. Estas cosas constituyen vicios inexcusables.

La Divinidad está corporizada en todas las criaturas y esta Verdad fundamental habría de ser ejemplificada en la práctica por el hombre. El debiera expandir el campo de su Amor hasta que abarcara a toda la Creación. Sólo entonces merecerá ser un digno recipiente del Amor de Dios.

Krishna y Arjuna habían sido compañeros y amigos por ochenta y cuatro años. Habían vivido, jugado y cantado juntos desde la infancia y, sin embargo, Krishna no le había explicado nunca a Arjuna el Bhakti Yoga (Yoga de la Devoción) el Karma Yoga (Yoga de la Acción) o el Jñana Yoga (Yoga del Conocimiento), sino hasta el momento de la batalla de Kurukshetra. Krishna le expuso la esencia del Bhagavad Gita en el campo de batalla, en medio del entrechocar de las armas y el estrépito de la lucha. ¿Cuál es el significado interno de que Krishna haya elegido el campo de batalla en cuanto lugar apropiado para hacer la grandiosa anunciación espiritual del Bhagavad Gita? Hasta el momento en que se diera la batalla de Kurukshetra, Arjuna había estado sumido por completo en la persecución de placeres mundanos y preocupado por asuntos mundanos. Había ocupado toda su vida en la búsqueda del poder, el dinero y el prestigio. Sin embargo, en vísperas de la batalla, se sintió desfallecer y se vio lanzado a un ánimo de abatimiento. El mundo le pareció una gran feria de vanidades. Perdió el interés por todo y experimentó una profunda sensación de vacío, de futilidad y de desesperación. Sintió que era un pecado luchar contra sus parientes, sus amigos, sus mayores y sus maestros. Se sintió dispuesto a batirse en retirada y a abandonar el campo de batalla. Estaba lleno de sentimientos de agonía y de angustia, acosado por las dudas y la desesperación. Entablar batalla en contra de sus primos le parecía el más mortal de los pecados. No quería para nada lograr la gloria homicida de esta guerra fratricida. "Luchar o no luchar"...ése era su problema. En contrándose frente a los cuernos de este dilema, le dijo a Krishna: "He perdido mi poder de discernimiento. No puedo distinguir ya el bien del mal. Carezco de la facultad de razonar y no se qué hacer. Me siento enfrentado a una grave crisis moral y espiritual. Te entrego todo a ti. ¡Sálvame de este conflicto!" De este modo Arjuria se convirtió en un `saranagata" (aquel que se ha entregado) y se postró ante Krishna. En esta situación de rendición completa, Arjuna logró la

unidireccionalidad. Se calificó como apto para recibir el evangelio de la vida por parte de Krishna. Aparentemente, Krishna había esperado hasta ese momento preciso para exponer el grandioso Canto Celestial.

Son tres las calificaciones esenciales para escuchar la exposición del Bhagavad Gita: la entrega (saranagati), la unidireccionalidad (ekagrata) y el sacrificio de los deseos mundanos (vairagya). El saranagati es la entrega total en la cual el devoto pone a los Pies de Loto del Divino Maestro su cuerpo, su mente, su corazón y su Alma. Ekagrata es la unidireccionalidad de la mente, cuando el devoto le entrega su atención completa a las declaraciones del Señor. Para ser iniciado en el espíritu esotérico del Bhagavad Gita, el devoto habrá de poseer también las cualidades del Amor desinteresado y del sacrificio.

La importancia de la meditación habrá de ser reconocida también. Ella es una ayuda infalible para el progreso espiritual. A través de ella se puede lograr la liberación de las consecuencias del karma. Esta libertad le permite al aspirante espiritual adquirir paz o tranquilidad interna. La dulzura de la experiencia de esta tranquilidad interna deriva de los frutos de la meditación. El hombre moderno anhela esta tranquilidad interna, pero transita por la peligrosa senda de la violencia y la soberbia. Su mente es intranquila y su corazón tumultuoso. La razón para ello puede deberse al karma acumulado desde sus vidas pasadas. Esta acumulación del karma persigue al hombre como una jauría de perros del infierno. Este peso muerto del karma acumulado puede destruirse únicamente por medio de las buenas acciones durante la vida presente. Para eliminar olores fétidos se hace uso de perfume. Sin embargo, el mal olor no se elimina realmente, sino que sólo es mitigado por la fraga ncia del perfume. Así también, los nocivos efectos de los karmas pasados pueden ser suprimidos o neutralizados por los saludables efectos del karma positivo del presente.

El karma no puede ser borrado sino por el karma. Sólo un diamante puede cortar otro diamante. Una espina clavada no podrá ser sacada sino con otra espina. El poder de la concentración y de la determinación le permite al aspirante espiritual desterrar todo lo malo de su corazón y entronizar a la virtud en su lugar. La concentración lleva a la meditación. En otras palabras, la concentración lleva a la contemplación y a la asimilación, y éstas, a su vez, llevan a la meditación.

LA PRACTICA DE LA MEDITACION

La vida del hombre es como un camastro infectado de piojos. Su cuerpo es una guarida de enfermedades.

¡Encarnaciones del Alma Divina!: En nuestra vida diaria vemos que un mismo objeto asume diferentes nombres. Una misma semilla se desarrolla en tronco, ramas, varillas, hojas, flores y frutos de un árbol que llevan diferentes nombres y muestran diferentes cualidades. Así también, el oro puede tomar las formas de diferentes joyas y una llama puede producir una infinidad de otras llamas de diferentes matices. De manera muy similar, la Luz Primordial del Alma Suprema no es más que una, pero se manifiesta como el Alma en todos los seres del Universo. Resulta esencial que podamos discernir la unidad en la diversidad.

La greda es moldeada en una vasija y el oro es configurado como una joya. Un montón de greda no puede convertirse en una vasija sin la ayuda de un alfarero, ni puede transformarse en una joya una pieza de oro sin un orfebre. Así también, para hacer que se mueva un tren se requiere de un conductor y para que funcionen los semáforos automáticos hay necesidad de un control central. De la misma forma, para este vasto, complejo e intrincado Universo, debería haber alguien que lo haya creado y que lo haya estado controlando.

La tierra, el agua, el fuego, el aire, el éter, la mente, el intelecto y el ego son las sustancias primordiales de las que está compuesto el Universo. El barro o la greda es la sustancia básica de la que está hecha la vasija y, por ende, viene a ser la causa material de la vasija. El alfarero sin cuyo pensamiento y compromiso no habría surgido la vasija, es la causa eficiente. De manera similar, Prakriti es la causa material para el Universo y Brahman, la causa eficiente. Fue la voluntad de Brahman la que creó la miríada de facetas de este Universo dinámico con sus múltiples formas e innumerables objetos. No obstante, hemos de recordar que es Brahman el que se ha manifestado a Sí Mismo en toda esta infinitud. Krishna exhortó a Arjuna a ignorar la diversidad en la unidad y a discernir la unidad en la diversidad. Hemos de comprender la naturaleza no dual del Alma en este mundo de multiplicidad.

La meditación capacita al hombre para aprehender esta unidad y para discernir tanto la Inmanencia como la Trascendencia de Brahman. Para que la meditación resulte más efectiva, habría de ser realizada cada día a una hora y en un lugar fijos, y de acuerdo a un procedimiento bien regulado. Hay veces en que esta rutina puede alterarse, como cuando tienen que salir de viaje, por ejemplo, ya que entonces no podrían llevar a cabo la meditación en el lugar habitual ni de acuerdo al procedimiento normal. Sin embargo, es necesario procurar que se lleve a cabo precisamente a la hora ya fijada cada día. Si la meditación se realiza diariamente a la hora correcta, la mente llevará al cuerpo sutil hacia el entorno usual y hará que, internamente, el individuo pase por las regulaciones prescriptas, obviando de esta

manera cualquier sensación de alienación que pudiera surgir en un sitio nuevo.

La hora ideal para dedicarse a la meditación es la del Brahmamuhurta, vale decir, el período que comienza hacia las 03:00 y termina hacia las 06:00 de la mañana. Literalmente, Brahmamuhurta significa el tiempo de Brahman. Habrán de elegir una hora determinada durante este período y meditar regularmente a la misma hora cada día.

Adoptando una postura cómoda, habrán de sentarse bien derechos, como pára que el poder del Kundalini pueda moverse sin obstáculos. El poder del Kundalini se encuentra presente en el Mooladhara Chakra del hombre como una energía divinamente radiante. Su fluir ascendente hacia el Sahasrara Chakra o el loto de los mil pétalos a través de los centros intermedios llamados Swadhishtana, Manipura, Anahata, Vishuddha y Ajna Chakras que corresponden, respectivamente, a las regiones del ombligo, el estómago, el corazón, la laringe y el "Bhrumadhya sthana" o la región del entrecejo, va llevando al hombre hacia varios niveles de conciencia y de despertar espiritual.

Durante la meditación, el aspirante espiritual no habrá de cerrar por completo los ojos ni abrirlos mucho. Deberá mirar la punta de su nariz con los ojos entrecerrados y concentrarse en la radiante energía divina del Ajna Chakra. En este estado de ánimo de dicha, mantendrá las manos en el Chinmudra, con los dedos pulgar e índice unidos por sus puntas y los restantes dedos de cada mano separados. El pulgar representa a Brahman. El índice representa al individuo. El Chinmudra simboliza la proximidad de Brahman y el jiva (el individuo). El jiva, en conjunto con sus gunas (atributos y cualidades) está condicionado por el tiempo. Dios, en cambio, está más allá del tiempo y, por ende, todos los gunas desaparecen cuando el jiva y Dios se hacen uno.

El propósito de la meditación es el de unir al jiva con Iswara. La esencia de "triputi" es la realidad unitiva integral del jiva (el hombre), Iswara (Dios) y Prakriti (el mundo). Adoptando el Chinmudra durante la meditación, es posible llegar a visualizar la divinidad del individuo y la unicidad en la diversidad.

Esta experiencia dichosa también puede lograrse renunciando al deseo por los frutos del karma. La renuncia a los frutos de la acción crea un especial lazo de Amor entre el Creador y el hombre. Supongamos que hemos contratado a un peón para nuestro jardín. Este trabaja mecánicamente desde la mañana a la tarde, cobra su salario y se va. En realidad, nunca se preocupa mucho del jardín. La dueña de casa, por otra parte, trabaja durante todo el día y aunque no recibe paga alguna, lleva a cabo sus deberes con una devoción desinteresada, sin esperar nada de su marido. El peón jamás podrá ser querido por el dueño de casa en la forma en que quiere a su mujer. Así también, aquel que lleva a cabo las acciones sin deseo alguno por sus resultados es el único a quien Dios quiere.

El cuerpo nace para llevar a cabo karma. El tiempo habría de ser empleado por el hombre para ejecutar actos sagrados. El tiempo es Divino. Dios es alabado como la encarnación del tiempo. Es por ello que debemos utilizar el tiempo para llevar a cabo un buen karma sin aspirar a los frutos que rinda. No obstante, la renunciación habrá de ser total y no solamente superficial.

Había una vez un señor que había renunciado a todo y se había convertido en un asceta. En cierta ocasión, estando sentado en meditación a orilla del Ganges, llegó hasta el lugar un ómnibus lleno de turistas. El asceta los escuchó hablar en kannada. De inmediato interrumpió su meditación y se dirigió hacia ellos. "¿De dónde vienen?", les preguntó. Le contestaron que venían de Karnataka. El hombre se sintió feliz, porque ése era el Estado de donde venía él. Sintió mucho afecto por los turistas, dado que venían del mismo Estado que él y que hablaban su mismo idioma. Tan feliz se sintió que comenzó a hacer más preguntas. Llegó a saber que provenían de su propio distrito, su misma aldea y su propia calle. ¡De hecho, eran sus vecinos! Fue invadido por una ola de apegos y preguntó sobre su padre. Se le informó que había fallecido unos años atrás. Al escucharlo, el asceta que creía haber renunciado a todos sus vínculos, se quebró de dolor. Todo su ascetismo era inútil. La meditación de nada sirve si se mantienen latentes los apegos al cuerpo y a la familia. El cuerpo físico ha de ser dedicado a la renuncia a los frutos del karma en beneficio de los demás.

Habrán de empeñarse para llegar a experimentar en la meditación la unicidad del Alma Cósmica y del Alma Individual. La unidireccionalidad por algunos momentos no significa meditación. La meditación es una concentración sostenida y la identificación con el objeto de la meditación. Si le dan alimento a un perro de manera continua por diez días a una hora en particular, es seguro que llegará en forma regular y puntualmente al día siguiente. Es bien conocida la lealtad de un perro. La fe es muy importante. De hecho, la fe es nuestro aliento vital. En otras palabras, la fe es nuestro "ánimo vital". La vida sin fe es como una muerte viviente.

En un comienzo, la meditación puede resultar fácil e interesante. Los primeros pasos serán alentadores. Mas, cuando empiecen a ascender a los peldaños superiores de la escala de la meditación, empezarán a aparecer obstáculos imprevistos. Sin embargo, uno no deberá dejarse descorazonar por estas dificultades inesperadas. Han de ser vencidos con coraje y convicción. Una persona no deberá emprender la práctica espiritual de la meditación sin una clara voluntad de llevarla adelante.

Para las personas de mentes más débiles existe una alternativa más fácil que la de la meditación. Habrán de sembrar las semillas del Amor en sus corazones. Deberán irradiar Amor Puro y compasión. El Amor Puro fomenta la Paz y la armonía entre los seres humanos. El Amor desinteresado pone en fuga a la envidia y la malicia. Cuando el

corazón está lleno de Amor, no quedará lugar allí para el odio. Cuando el Amor es dirigido hacia Dios, se ve espiritualizado y sublimado en devoción. El corazón del hombre es como el juego "de las sillas vacías" en las que no puede sentarse sino una persona. Permitan que el Amor Puro e Inegoísta ocupe la silla y mediten en Dios.

EL CONTROL DE LA MENTE

La Bienaventuranza representa la experiencia de llegar a conocer el Alma; y la angustia es lo que se siente cuando la Verdad permanece desconocida.
El que conoce a Dios en verdad se convierte en El.

¡Encarnaciones del Alma Divina!: El Kundalini Shakti yace dormido en el Mooladhara Chakra, por debajo del ombligo del hombre. Para despertarlo habría que emprender la meditación. El Kundalini despertado procede a dirigirse hacia el Sahasrara Chakra o el loto de los mil pétalos, a través del Swadishtana, Manipura, Anahata, Vishuddha y Ajna Chakras.

El aspirante ha de sentarse en posición de Padmasana, con su cabeza, cuello y columna vertebral en una línea recta, por así decir, con el objeto de facilitar el movimiento parejo y sin trabas de la energía del

Kundalini. Algunos sostienen que mientras se está dedicado a la meditación, la vista habría de ser fijada en un punto entre las cejas. Sin embargo, el Gita nos aconseja fijarla en la punta de la nariz y contemplar al Señor que reside en nuestro corazón. Para experimentar la verdadera delicia de la meditación, el aspirante espiritual no habrá de cerrar por completo los ojos, ya que ello le induciría al sueño. Deberá mantenerlos entreabiertos, lo que le ayudará a erradicar a los gunas rajásico y tamásico.

En quien ha sido recientemente iniciado en la senda de la meditación se da a menudo que no es capaz de gozar plenamente de la dicha que produce, debido a la carencia de tranquilidad mental. Como resultado de la estrecha asociación de su mente con el mundo exterior, con todas sus fantasías y tentaciones, es incapaz de fijarse establemente en el objeto de la meditación. El primer imperativo en la meditación, por ende, será la correcta canalización de los pensamientos en la dirección deseada, a través del control de la mente.

"La práctica hace perfecto al hombre". Para lograr perfección incluso en los actos más comunes y rutinarios como caminar, leer o escribir, es necesaria una práctica constante. El proceso de la meditación también exige una práctica constante y sincera.

El primer paso para controlar la mente consiste en grabar en ella que el mundo es transitorio y que, en consecuencia, los placeres que derivan de él serán momentáneos. Los placeres sensoriales no llegan a producir contento. Mientras más se satisfacen los deseos sensoriales, más crecen en número e intensidad, en la misma forma en que el fuego arrecia en su furia mientras lo alimentamos con más y más leña.

La mente no tiene una identidad independiente propia. Representa un conglomerado de deseos que brota de los impulsos. Una tela es, esencialmente, un atado de hilos. Los hilos, a su vez, son básicamente algodón. De manera similar, los deseos nacen de impulsos básicos y la mente está constituida por estos deseos. En la misma forma en que una tela se desintegra cuando se le van sacando los hilos, la mente puede ser destruida mediante la erradicación de los deseos.

El corazón puede ser comparado con el Cielo, la mente con la Luna, y el intelecto con el Sol. Los pensamientos que son generados en la mente son como las nubes pasajeras. La causa para la felicidad o la desdicha y el placer o dolor de uno, reside en sus pensamientos. Sin embargo, estas ideas gemelas de feliciíiad y desdicha o de placer y dolor logran relevancia únicamente en el mundo de las dualidades. De la misma forma en que una cámara entrega impresiones fotográficas de los objetos sobre los que se la enfoca, la mente absorbe las impresiones de los objetos hacia los cuales es dirigida. Mientras más se la dirija hacia el mundo de los placeres sensoriales, más alejará al hombre de Dios. Un episodio del Ramayana ilustra esto con gran claridad.

Acompañando al Señor Rama, Sita lo siguió a la selva con una actitud de renuncia total al mundo. Sin embargo, estando ya en la selva fue encantada por un ciervo dorado y deseó tenerlo. Este deseo la separó del Señor Rama y, como consecuencia, tuvo que languidecer en Lanka.

Sita es la hija divina de la Madre Tierra. Ella sabía muy bien que el ciervo dorado en la selva no era real. Mas eligió representar este drama para advertirle al hombre de los peligros forjados por una mente que persiga las posesiones mundanas.

Por ello, el buscador no debería dejarse arrastrar, en su práctica de la meditación, por los caprichosos vagabundeos de la mente. Para la práctica de la meditación es esencial la pureza de corazón. El hombre habrá de darse cuenta de que la misma Alma activa a todas las criaturas. Deberá compartir las alegrías y pesares de los demás como si fueran propios. Cuando el hombre desarrolla este sentimiento de empatía espiritual, se hace elegible para alcanzar la Divinidad por la práctica de la meditación.

La grandeza del hombre no se revela en las grandes tareas que emprende de manera ostentosa. Sino que, más bien, se muestra en los pequeños actos ejecutados con absoluta sinceridad y grandeza de corazón. Debemos buscar de santificar cada pequeña cosa que hagamos con un sentido de dedicación a Dios.

¿Cuál es la causa de la desdicha del hombre y de su miseria? ¿Le es natural el pesar al hombre o es un mero artificio? La ignorancia es la causa última del pesar. El apego nace de la ignorancia y conduce al nacimiento, lo que puede denominarse como la causa inmediata del pesar. Por lo tanto deberemos esforzarnos por eliminar nuestra ignorancia y evitar el pesar. El sufrimiento no le es natural al hombre. Si lo fuera, su eliminación habría llevado a la extinción de la naturaleza humana. El bebé que gorjea feliz en su cuna apunta al hecho de que la alegría le es natural al hombre. Con el bebé jugando contento en su cuna, la madre se dedica despreocupadamente a sus quehaceres domésticos. Pero un grito súbito del bebé la hace abandonar todo lo que está haciendo y correr de inmediato a su lado para buscar afanosa un insecto o una hormiga que le haya podido hacer llorar.

Nunca le preguntamos a nadie por qué está feliz; en cambio, a un hombre preocupado le preguntamos por el motivo de su pesar. En verdad la alegría representa el estado natural del hombre, en tanto que la tristeza resulta anormal en él. La vida humana ha de irradiar alegría y felicidad; el pensar de manera distinta no es más que resultado de la ignorancia. Hemos de reconocer y proclamar la real naturaleza de la vida humana y su Divinidad innata, por medio de la observancia de ciertas reglas disciplinarias.

Krishna enseñó la Senda de la Verdad a todo el género humano a través de Arjuna. "Arjuna" significa pureza y santidad. Existe un renombrado lugar de peregrinación llamado "Srisailam" en Andhra

Pradesh y un gran santuario en donde Iswara es venerado como "Mallikarjuna" y su consorte como "Brahmaramba". Si captamos el significado interno de estos dos nombres, estaremos en posición de entender el sentido interno de la vida. "Mallika" es jazmín y "Arjuna" significa puro y blanco. Parvathi, la madre del mundo es comparada a una "Bhramara" o una abeja oscura. De modo que la Divina Madre, que es como una abeja oscura, entra en el corazón de Iswara que se parece al puro y blanco jazmín, y liba allí el néctar de su Amor. La abeja de nuestra mente habrá de entrar en la flor de nuestro corazón, para libar en él el néctar de la Gracia de Iswara instalado allí.

A menudo nos referimos a "la hermandad del hombre" en cuanto ideal. Pero hay muchos hermanos que pelean entre ellos y llevan sus litigios incluso hasta la Corte Suprema. Reconocer la unicidad del Espíritu es un ideal aún más alto que el de la hermandad del hombre. Por ende, los buscadores habrán de esforzarse por llegar más allá de este límite de la "hermandad del hombre" y reconocer a través de la experiencia que la misma Alma reside en todas las criaturas.

EL DIOS UNIVERSAL

Aquel a quien los musulmanes llaman Alá
al que los cristianos llaman Jehová
al que los vaishnavitas adoran como Phullabjaksha
(Vishnu de los ojos de loto)
al que los shaivitas adoran como Shambhu
al que los hombres de todos los tiempos miran con devoción.
Aquel que le confiere riqueza y prosperidad a todos,
¡ése es nuestro Salvador!
Sepan que EL es el único y solo Paramatma (Alma Suprema).

¡Encarnaciones del Amor!: Las personas le dan varias formas y nombres a Dios según el tipo de devoción que practiquen. En los tiempos modernos, sin embargo, se hace necesario un concepto universal de Dios, aceptable para todas las tradiciones religiosas. El concepto monista de la Divinidad expuesto para Arjuna por Krishna en el Bhagavad Gita, armoniza las enseñanzas de todas las religiones y concilia todas las tradiciones.

"Akshara" significa una letra. Mas, etimológicamente, Akshara significa algo que es imperecedero. Akshara es la Forma, Aumkara, su Nombre y, espiritualmente, su contenido. Representa una Forma de Verdad universalmente aceptable. Su naturaleza intrínseca no implica la interacción de los trigunas o los tres atributos primordiales, sino es la Naturaleza Divina de la que emana el Universo entero. Esta Alma Divina monista manifiesta la multiplicidad en el mundo y éste es el concepto de Dios en el Gita. El Alma monista no sufre cambios, no crece ni decrece. Es por ello que se la ha designado como Akshara o lo imperecedero. Representa una realidad integral que no declina.

La unidad es el número primero. El "Uno" contiene a todos los demás números y todos los números pueden ser derivados del "uno". Hemos de reconocer el significado interno de este hecho. Todos los demás números no son diferentes del "uno". Son sólo formas del "uno". Por ejemplo, "cuatro" contiene cuatro unos ó 1 + 1 + 1 + 1 = 4. Si le

agregan 1 al 4, obtienen 5. En estos procesos aritméticos, los números aumentan o disminuyen de valor. Pero el número "1" se mantiene como número integral sin cambio ni modificación alguna.

En tanto que el mundo fenoménico está sujeto al cambio y la decadencia, la Realidad Divina es indestructible. Akshara simboliza esta indestructible Realidad Divina. Todas las tradiciones religiosas proclaman que Dios, la manifestación de Akshara, es eterno y todos los credos aceptan esta idea. Las así llamadas diferencias teológicas, no son realmente fundamentales. "Aum" es el Akshara primordial y todas las demás palabras derivan de él. La divina palabra Aum representa al Parabrahman (el Ser Supremo). La aprehensión de la esencia del Parabrahman se conoce como Brahmavidya o el Conocimiento de Brahman. Es por ello que el octavo capítulo del Gita ha recibido el título del "Aksharaparabrahma Yoga".

El conocimiento secular es indudablemente necesario para salir adelante en la vida. La dicha de la espiritualidad no puede alcanzarse sin satisfacer las necesidades mínimas de la vida. No obstante, el conocimiento secular no representa la esencia ni la finalidad de la existencia humana. En verdad, el Conocimiento Espiritual es más importante que el conocimiento material. Todas las ramas del conocimiento humano son como otros tantos ríos y la espiritualidad es como el océano insondable e inexplorado. De la misma forma en que los ríos fluyen hacia el océano y se funden con él, todo el conocimiento secular logra su plenitud en el Conocimiento Espiritual.

La naturaleza primordial del Akshara (o palabra indestructible, símbolo del OM) trasciende todos los atributos. Viene a ser carente de atributos y carente de apegos. Cada Akshara o palabra en el Bhagavad Gita proclama la realidad trascendental e inmanente del Alma Suprema.

"¡Oh necio ignorante! ¡Canta el nombre de Govinda! ¡Tu conocimiento de la gramática no te ayudará en la hora de la muerte!" dijo el gran santo filósofo Sankara. Todo nuestro conocimiento enciclopédico y nuestra profunda erudición nada podrán hacer para rescatarnos de la certeza de la vida y la muerte.

Había una vez un filósofo muy docto que había llegado a dominar todos los Vedas y los Sastras. Un buen día hubo de viajar hacia una aldea vecina. En el camino debía abordar una barca para cruzar un río. Como pasatiempo, comenzó a hacerle preguntas al botero. "¿Puedes saber la hora consultando un reloj?", fue una de las primeras. El simple botero le contestó que no. Ante esta respuesta, el arrogante filósofo se rió despectivamente y le indicó al pobre hombre que el no saber esto era como haber desperdiciado al menos un cuarto de su vida en el río.

La segunda pregunta se refirió a si sabía leer un periódico. Cuando el botero confesó que era analfabeto, el orgulloso filósofo se burló de él y le dijo que ya llevaba media vida desperdiciada en el río. A continuación le preguntó si sabía cantar alguna canción y, al recibir

nuevamente una respuesta negativa, le dijo con desprecio al simple botero que, por así decir, tres cuartas partes de su preciosa vida se las había llevado el río. Entretanto, el cielo había empezado a cubrirse de nubes amenazadoras y comenzó a soplar un fuerte viento. Desatándose una terrible tormenta, el bote comenzó a ser sacudido de uno a otro lado por las olas cada vez más altas. El botero le preguntó entonces al arrogante filósofo: "¿Sabe nadar, señor? Si no sabe, el total de su vida habrá sido desperdiciado". El desventurado filósofo no sabía nadar. Toda su pedantería y su erudición no sirvieron para poderlo rescatar en ese momento de necesidad y fue arrastrado por el torrente. El botero analfabeto, en cambio, que sabía nadar como un pez, cruzó el río y llegó a la orilla a salvo.

Para cruzar a salvo el océano de la vida una persona habrá de desarrollar fe en el Alma Universal (Paramatma). La conciencia espiritual por sí sola le capacitará para cruzar a nado este peligroso océano de la vida. Una persona podrá seguir cualquier religión o adherir a la secta que prefiera. No obstante, todos, ya sea consciente o inconscientemente, entonan el Aumkara. Puede haber diferencias de denominación y pueden cambiar las formas de culto. Cada religión tiene su propio conjunto de dogmas. Es posible que los musulmanes no aprueben el estilo de adoración de los hindúes. De manera similar, puede ser que los cristianos condenen el estilo de culto de los musulmanes. Pero éstas no representan sino diferencias superficiales. Lo que es indiscutible, es el Akshara o la Divina letra que representa a la sustancia imperecedera de la Divina realidad monista. Ella es la inmutable e indestructible realidad de la Omnipresencia Divina.

La división en varios capítulos del Bhagavad Gita no tiene más sentido que adecuarlo a nuestra conveniencia. El texto completo tiene una unidad orgánica inseparable e indivisible. Todos los capítulos son interdependientes. El cuerpo humano consiste de varios miembros y órganos, sin embargo éstos no pueden tener una existencia aislada e independiente. Del mismo modo, la Omnipresente Realidad Divina del Alma Suprema es lo que constituye el tema central de todos los capítulos del Gita y los interconecta entre sí.

Así como hay una naturaleza Divina detrás de la naturaleza fenoménica, hay también una mente Divina detrás de la mente fenoménica. La verdadera espiritualidad reside en el reconocimiento y la aprehensión de la Divinidad que subyace al mundo fenoménico de mente y materia.

El Universo puede ser considerado como un número integral. De la misma forma en que el número primario "`1" es una parte integral de todos los demás números concebibles, la Divinidad le es sustancial al mundo. De manera similar, el Aum es el Akshara primordial del que han emanado todos los demás sonidos y letras. En último término hemos de reconocer y experimentar la realidad monista y no dual única detrás de la multiplicidad fenoménica de formas y de nombres. Debemos

desechar el apego al cuerpo físico mutable y perecedero para poder apreciar y aprehender la unidad espiritual en la diversidad material. Debemos hacer el esfuerzo por fundirnos en el Akshara o la inmutable realidad de Brahman. Debemos ir de la oscuridad hacia la luz y de la muerte hacia la inmortalidad.

El cuerpo físico no es más que un instrumento. El espíritu en su interior es el testigo. No es posible que cese el karma mientras perdure el apego por el cuerpo que decae. El apego por el cuerpo habría de ser sustituido por la realización de la realidad del Alma. El cuerpo físico compuesto por los cinco elementos (tierra, fuego, agua, aire y éter) y sujeto a la enfermedad, la decadencia y la muerte, no puede cruzar el océano del ciclo de nacimientos y muertes. Es por ello que uno ha de entregarse a los Pies de Loto de Dios y tomar conciencia de que no es el cuerpo mortal sino el Alma Divina que mora en el cuerpo, que no es el cuerpo que se disipa sino la Divina Alma que reside en ese cuerpo finito.

¿Para qué habrían de comprar una vaca ordinaria si tienen consigo a la Kamadhenu o la vaca divina que concede todos los deseos? ¿Para qué habrían de sentir afecto por un árbol frutal que crezca en su huerta si han encontrado al Kalpatharu o árbol divino que les concede los deseos? ¿Habiendo encontrado la dicha del Alma, para qué habrían de ansiar los placeres inferiores del cuerpo?

El cielo se refleja en la superficie del agua que haya en un recipiente. Cuando se rompe el recipiente, la imagen reflejada del cielo se funde con el cielo ilimitado. Así también, con la desintegración del cuerpo físico, el Alma se funde con el Alma Suprema. Krishna exhortó a Arjuna a meditar en el Akshara Inmutable para llegar a experimentar la Realidad Omnipresente del Alma Suprema (Paramatma). Recordándole a Arjuna su rol en el drama divino del Universo, Krishna le indicó que no era más que un instrumento de la Voluntad Divina. Krishna vació el néctar del Gita dentro del ser de Arjuna y le concedió la inmortalidad.

AUM: EL NOMBRE DE DIOS

Nacida del agua y flotando momentáneamente sobre ella, la burbuja desaparece en el agua; Nara (el hombre), también. emerge de Narayana (Dios) y vuelve a fundirse en El.

¡Encarnaciones del Amor!: El concepto de la indestructibilidad del Ser Supremo o el aspecto de Akshara de la realidad resulta aceptable a todas las religiones y credos. La base de la aceptación de Dios en cuanto al Ser Eterno y el Encantador Cósmico, es su indestructibilidad. La indestructibilidad es la Forma de Dios y Aum es el Nombre para este Dios indestructible. Aum, la Palabra primordial, contiene la esencia de todos los Vedas y representa la fuente para todos los Sastras. Ella es la que provee la base para el núcleo de toda enseñanza religiosa y conocimiento ecléctico.

AUM comprende tres letras: "A", "U" y "M", cada una de las cuales tiene profundas connotaciones. Aum es la palabra primordial que da vida a todas las demás palabras. Todos los Vedas, las Upanishads y los Puranas han ensalzado de muchas maneras al Pranava (Aum).

A nadie le es posible llegar al pleno conocimiento de la sagrada palabra Aum o, siquiera, describir su forma total, porque es una palabra integral que representa lo Divino. Es la forma audible de Brahman, es lo que impregna el Universo de los seres animados e inanimados, es la Luz Divina, resplandeciente, es el lenguaje, el habla, es la Delicia Eterna, es lo trascendental, es la madre de Maya misma: la conciencia creadora de Brahman y lo auspicioso. De esta manera, el Aum posee los ocho divinos tesoros mencionados. Constituye algo divinamente precioso y debería ser reconocido como el Nombre de Dios.

Este mundo es kshara o sea está sujeto a la decadencia y a la destrucción. Sin embargo, en este mundo que es destructible, se manifiesta a sí mismo el Akshara Parabrahman o Brahman indestructible y trascendental. Brahman (Dios) impregna al mundo, pero no es sujeto de destrucción (kshara).

En un pocillo tienen greda, pero en la greda no existen pocillos. Ellos son el resultado de un proceso de creación y, por ende, son perecederos. No obstante, la greda sí existe en los pocillos. Una burbuja se eleva en el agua debido al proceso de creación y, por lo tanto, vuelve a disolverse. Sin embargo, también en la burbuja se encuentra presente el agua en la forma de la película que envuelve al aire que hay dentro. De una manera similar el Akshara (lo indestructible) se manifiesta a sí mismo en la Creación y se encuentra presente en ella juntamente con kshára (la destrucción). El Aum lo demuestra.

En el Ramayana, Lakshmana, Bharatha y Satrughna exhiben las cualidades asociadas, respectivamente, con las tres letras de "A", "U" y "M" de Aum. El Aum mismo está personificado en Rama. En el

Bhagavad Gita, Krishna declara que El es el Pranava (Aum) en los Vedas. Patanjali (creador de la filosofía Yoga) ensalzó al Pranava en cuanto a ser un nombre apropiado para Dios. En la religión hindú no hay mantra o sastra que no tenga al Aum como base. Por lo tanto, debiéramos tratar de entender el profundo significado del sagrado Pranava, la Palabra primordial.

Aum es un nombre de .Dios que puede encontrar aceptación universal. Los cristianos dicen "Amén" cada día en sus plegarias. Y esto no es más que una forma diferente del "Aum". El "Aum" tiene una relevancia y aplicación universales. Trasciende todas las barreras de tiempo, lugar, religión y cultura y puede ser entonado por todos los hombres.

La vida es un río caudaloso y los deseos representan sus aguas. Los pensamientos son las innumerables olas que lo rizan. Las aspiraciones son los cocodrilos que abundan en él y las ilusiones son sus remolinos. Solamente un yogui puede cruzar un río tan peligroso, puesto que únicamente él ha logrado adquirir el control sobre las modificaciones de la mente.

El volumen de las aguas de un río común puede aumentar o disminuir, en tanto el río de la vida no conoce mengua dado sus deseos en permanente multiplicación. Puede llegar a ser tan ancho como para convertirse en una extensión sin límites de aguas turbulentas e incontrolables. Por lo tanto, es imprescindible tener una barca para poder cruzar tal río. "Aum", el nombre de Dios, es la barca que les lleva al otro lado del río. Los antiguos sabios pudieron cruzar las turbulentas aguas del río de la vida con facilidad con ayuda de la barca del Pranava. El Pranava poseía el poder de salvar al mundo del Pralaya, el gran diluvio.

Respecto de nuestros asuntos mundanos, seguimos varios caminos para cumplir nuestros deseos. Para llegar al cumplimiento de nuestros deseos hemos de pasar invariablemente por tres etapas: priyam, modam y pramodam. Aquí va una ilustración. Oyen decir que en el mercado se están vendiendo unos mangos deliciosos. La noticia misma les entrega una sensación de agradable anticipación y se les hace agua la boca. Este placer es, en realidad, la experiencia del priyam. Se trata de algo ilusorio y es producido principalmente por el pensamiento o la imaginación. A continuación se dirigen al mercado y compran un mango. El acto de la compra también les produce un cierto placer o felicidad que se denomina modam. Pero esto tampoco es duradero y no les puede satisfacer. Finalmente se comen el mango y experimentan la alegría de la satisfacción. Esta es la experiencia última de la felicidad y se llama pramodam.

No obstante, incluso este pramodam no representa una experiencia duradera mientras el objeto deseado sea un objeto mundano. El hombre alcanza una felicidad real y perdurable, únicamente si desea a Dios y transita por la senda que conduce hacia

El. Cuando la mente está firmemente centrada en el Señor, priyam, modam y pramodám adquieren un carácter divino y le confieren al hombre la bienaventuranza de la inmortalidad.

En términos filosóficos, el desear un objeto, el adquirir el objeto deseado y el disfrutar del objeto adquirido (priyam, modam y pramodam) se consideran también en relación con las tres etapas del escuchar (sravana), reflexionar (manana) en la mente sobre aquello que se ha escuchado y grabar en el corazón (nididhyasana) aquello sobre lo que se ha reflexionado. El mero prestarle oídos a palabras sagradas no sirve de ayuda. Habrá de ser seguido por la recapitulación y la contemplación profunda de lo que se ha escuchado.

Escuchar (sravana) podría compararse con el acto de cocinar; reflexionar (manana) con el acto de servir la comida en el comedor, e interiorizarlos (nididhyasana) con el acto de comer los alimentos y de absorberlos en el cuerpo humano. Sólo cuando ingieren los alimentos logran ser nutridos. Así también, sólo la interiorización (nididhyasana) puede ayudarles a adquirir Conocimiento (dñana).

Podrán alcanzar la Eterna Dicha del Alma únicamente si adhieren a esta triple senda del "escuchar", "reflexionar" e "interiorizar" (sravana, manana y nididhyasana), si entienden la naturaleza de los tres gunas (satva, rajas y tamas), si visualizan la forma de la Santa Trinidad (Brahman, Vishnu y Maheshwara) y si reconocen la transitoriedad de los tres mundos.

Recuerden que han de fundirse en Dios al igual que la burbuja lo hace en el agua de donde provino, y han de cantar repetidamente el Pranava dentro de sí mismos.

LA FILOSOFIA PERENNE

Los seres humanos han perdido el temor al pecado.
La maldad se ha difundido por todas partes.
La devoción por Dios ha desaparecido.
Vicios indescriptibles están a la orden del día.
Hasta los anacoretas se han dedicado a distracciones mundanas.
Ya va siendo hora de que el hombre piense en el Señor
y busque la senda que lleva hasta El.

El misticismo indio y la filosofía perenne de la espiritualidad se basan en el Bhagavad Gita, que contiene la quintaesencia de todas las Upanishads. En esos tiempos remotos, en los que la ciencia moderna no había aún abierto una nueva senda, los filósofos védicos ya habían logrado una visión de la esencia de la naturaleza. Habían desarrollado las tremendas facultades de la mente e incluso habían logrado el control sobre los fenómenos naturales. Con la ayuda de sus poderes espirituales superiores, eran capaces de hacer uso de las fuerzas de la naturaleza. Ejemplificaban la acción de la superioridad de la mente sobre la materia. La India ha heredado esta tradición espiritual de los grandes sabios y de los santos de la antigüedad.

El conocimiento de los Vedas les permitió a nuestros antiguos filósofos hacer el bien y mantener a raya a la maldad. El Karmakanda o el capítulo sobre los rituales, consiste en mantras o conjuros espirituales. También los Brahmanas constituyen una parte importante de los Vedas y tratan de los procedimientos correctos para llevar a cabo yajnas y yagas (sacrificios y ofrendas). Debido a que estas ceremonias eran ritos que se efectuaban para obtener placeres mundanos, no podían otorgar el Atmananda o la pura Bienaventuranza del Alma. Sólo podían hacer resaltar los goces sensoriales y entregar placeres epicúreos, todos los cuales no son más que transitorios, intrínsecamente. La búsqueda de la bienaventuranza duradera del Alma, llevó a los antiguos sabios hacia la soledad de las selvas. Allí llevaron a cabo sus sacrificios y austeridades para lograr la Iluminación y la Liberación. Estos sabios comunicaron la Sabiduría Espiritual que les fuera revelada a través de las Upanishads. Se conoce como Upanishads a estas revelaciones místicas, porque lo acercan a uno a lo Divino.

Muchos consideran a las Upanishads como una porción final de los Vedas y, por eso, las designan en forma colectiva como el Vedanta, la esencia y cumbre del misticismo indio. Existe una relación íntima entre el Jñana (Sabiduría) y el vidya (educación). La educación puede convertirse en una ayuda para la sabiduría. La educación imparte una información que se conoce formalmente como conocimiento. La sabiduría constituye la espiritualización y la sublimación de este conocimiento. La educación real no habría de terminar sólo con la adquisición de conocimiento, sino que lo debiera transformar en sabiduría. La verdadera educación debiera llevar a la liberación del mundo del sufrimiento. En cambio, la educación moderna tiene un efecto paradojal sobre el individuo: lo ha conducido hacia un acrecentamiento de su pesar, en lugar de lograr su eliminación. En la misma proporción en que ha progresado la educación moderna, ha aumentado también el sufrimiento. Con la explosión educativa se ha incrementado enormemente la totalidad de la miseria en el mundo. La educación moderna no ha conducido hacia la redención del pesar del mundo. La causa para esta multiplicación del sufrimiento humano ha de ser buscada en la falta de fe del hombre en la unidad esencial que subyace a la multiplicidad fenoménica. El egotismo, la fuente del sufrimiento humano, es concomitante con el egoísmo, el cual se amplía y extiende hacia familiares y amigos y hacia las pertenencias personales. La combinación de ambos resulta en el apego a los evanescentes objetos del mundo.

La Sabiduría Espiritual constituye una experiencia inmediata e íntima de la Realidad Absoluta, Eterna y Divina. La Verdad no es sino una. Se vuelve falsa y autocontradictoria si abarca dicotomías y relatividades. El Universo no está compuesto por dos sustancias ontológicamente distintas.

"Brahman es Verdad, Sabiduría y Eternidad". Akshara significa la sustancia indestructible, inmortal e imperecedera. Akshara es la Realidad Absoluta. El Jñana o la Sabiduría Espiritual es Akshara. Anantam o la Infinitud también es Akshara. El Akshara primordial le es inmanente a todos los Aksharas. La visión del Akshara primordial es el logro de quien ha adquirido el discernimiento espiritual o a quien está dotado con el ojo de la Sabiduría Espiritual. La trinidad de Verdad, Sabiduría e Infinitud debe ser visualizada en cuanto una realidad integral e indivisible. La esencia de la Sabiduría Espiritual reside en la aprehensión y la experiencia de esta unicidad de Verdad, Sabiduría e Infinitud. Esta experiencia mística se puede lograr por medio del cultivo de la ecuanimidad, la cual es sinónimo del control de los órganos sensoriales.

El control de los órganos sensoriales puede alcanzarse por medio de una práctica constante, invariable y sistemática. Es un privilegio exclusivo del hombre llegar a vencer sus instintos naturales y cambiar sus hábitos. Son muchas las cosas que se le pueden enseñar a un tigre en el circo. No obstante, por naturaleza es un animal carnívoro y no se le podrá transformar jamás en un tierno animal herbívoro. Al sentir hambre, el tigre querrá carne. ¿Podrá comer "puries" en vez de carne alguna vez? Comer carne representa un instinto del tigre; no pueden ni pensar en uno que sea vegetariano. Los instintos no pueden cambiarse. Pueden alimentar a un gato exclusivamente con leche y natas, pero tan pronto vea un ratón, saltará sobre él y lo engullirá. Esto responde al instinto de los gatos.

El hombre posee la habilidad de aprender cosas nuevas y de transformarse a sí mismo. A diferencia de los animales, está dotado de una infinita capacidad de aprendizaje y puede convertirse en una persona mejor. Puede sublimar y refinar sus instintos y desechar sus hábitos malignos. Por su propio esfuerzo es capaz de lograr cualquier cosa.

No obstante, hoy en día nos topamos en todas partes con la inhumanidad del hombre frente al hombre. Vemos que ha perdido su capacidad para el Amor Puro y desinteresado. Si una hormiga se come un pedazo de azúcar de palma, no lo hará de manera egoísta. Llamará antes a todos sus congéneres hormigas y se lo comerá en su compañía. Una hormiga es instintivamente desinteresada. El hombre, en cambio, es egoísta en todas sus actividades. Parece ser naturalmente egoísta y de mentalidad estrecha.

Miramos con desprecio al cuervo. Cuando se acerca a nuestra casa, lo ahuyentamos a pedradas. Sin embargo, un cuervo nunca come solo. Es uno de los pájaros más gregarios. Cuando llega a encontrar un montón de arroz, invita a todos los demás cuervos y comparte el arroz con ellos. ¿Qué es lo que han leído las hormigas? ¿Qué títulos universitarios posee el cuervo? Cada ser humano habría de aprender la

lección de amor mutuo y de cooperación que muestran hormigas y cuervos.

No sólo de pan vive el hombre. Vive del Alma. La devoción y la rendición, la entrega y no la codicia y el engaño habrían de constituir la base para la vida del hombre y hacer que florezca la Sabiduría Espiritual en su corazón.

El santo Ramdas era un gran devoto de Rama que compuso miles de versos adorándole. Quiso saber cuál de todos ellos le era realmente grato a Rama. Pero no tenía manera de saberlo. De modo que reunió todas las hojas de sus manuscritos y las lanzó al río Godavari. Todas se hundieron en sus aguas, salvo unas pocas que contenían un centenar de versos. Sólo ese centenar le fue grato a Rama, porque habían sido compuestos con sinceridad de sentimiento y con una atención centrada. Ellos constituían las más grandes composiciones de Ramdas. Representaban creaciones espontáneas de un corazón inspirado por una devoción sincera y una entrega absoluta. Los versos que se habían hundido en las aguas del río eran los que había compuesto con orgullo y en forma pomposa. La sinceridad constituye el criterio esencial de la poesía devocional. Pero la devoción por Dios no basta: debe ir a la par con la pureza de corazón.

También el control de los sentidos constituye una necesidad. Para detener a un ómnibus o a un tren en marcha se requiere aplicar los frenos. Para ello, el conductor no tira sino de una pequeña palanca. Los órganos sensoriales del hombre trabajan a una tremenda velocidad. La terrible agitación a la que están sometidos nuestros órganos sensoriales puede ser calmada casi instantáneamente si llenamos nuestros corazones y mentes con compasión y sabiduría. Cada persona deberá cultivar la compasión universal y desarrollar un Amor Puro. Deberá abocarse a actividades que le complazcan al Señor, quien es un océano de compasión.

Es habitual que todos los padres disculpen a sus hijos pródigos que dicen mentiras y roban dinero en casa. Pero si un sirviente llega a robar una insignificancia, de inmediato lo entregan a la policía. Si un hijo de la familia termina por ser un ladrón, los padres tratan de reformarlo por medio de consejos afectuosos y todo tipo de incentivos. En cambio, someten a un castigo severo a un sirviente cleptómano, porque sucede que es ajeno a la familia. Similarmente, todos nosotros pertenecemos a la familia de Dios. Debemos amar a Dios como a nuestro padre y establecer un íntimo vínculo de afecto con El. Debemos hacernos merecedores de su ilimitado Amor y su infinita Gracia. Podemos, ya sea consciente o inconscientemente, cometer pecados, pero si amamos de todo corazón a Dios y nos entregamos a El, seguramente nos perdonará.

Krishna le aconsejó a Arjuna seguir la senda del Amor desinteresado, la devoción implícita y la entrega total. La unidad de la

Divinidad debe ser reconocida, comprendida y experimentada. Debe ser percibida la unidad esencial que subyace a la diversidad fenoménica.

"Akshara" es la Realidad Imperecedera. Jñana o la Sabiduría Espiritual representa la naturaleza esencial del Akshara. La forma indestructible es el reflejo de Akshara. Es el sonido primordial perfecto del Aum. Resulta erróneo imaginar que el sonido no existe sólo porque no lo oímos: todo el Universo vibra con el sonido del Aum. El sonido es concomitante a toda vibración. Nuestro oído puede no ser lo suficientemente sensible como para registrar los sonidos sutiles que producen las vibraciones sutiles. Todos los movimientos van acompañados por vibraciones y las vibraciones van acompañadas de sonidos. Incluso el pestañeo del ojo causa vibraciones sutiles que producen sonidos sutiles.

El Aumkara es el sonido primordial de Brahman. Constituye el fulgor primero y la fuente de todo conocimiento. Es la Realidad última, absoluta y eterna. Krishna le impartió a Arjuna este conocimiento esotérico del Aumkara, con el mayor Amor y afecto.

Durante los rituales del amanecer y el atardecer, cada frase ha de ser precedida por la entonación del AUM. Aunque hay algunos ignorantes que entonan el Aum al final de cada frase simplemente como práctica. El Aum es como un poderoso motor que encabeza todos los compartimentos: conjuros e invocaciones. India es el país que ha guiado a otros por la Senda de la Espiritualidad. Es la tierra de los Avatares, de los Vedas, las Upanishads y el Bhagavad Gita. Los Vedas han prescripto una serie de ritos y rituales ceremoniales para el bienestar de la humanidad. India es un yogabhumi: la tierra del Yoga o la comunión con la Deidad. India es un tyagabhumi: la tierra del autosacrificio supremo. India es un karmabhumi: la tierra destinada a guiar a otros países por la Senda de la Espiritualidad. Sin embargo, constituye nuestro sagrado deber el velar por que la decadencia y la degeneración espiritual no lleguen a cambiar a este gran país en un rogabhumi: una tierra de enfermedades y dolencias.

Tyaga es sacrificio. En verdad, la vida no podría existir sin sacrificios. La inhalación de oxígeno y la exhalación de dióxido de carbono y la circulación de la sangre por los distintos órganos del cuerpo simbolizan el sacrificio. De modo que el sacrificio es indispensable para el bienestar físico del cuerpo humano. De manera similar, el sacrificio es de importancia primordial para el bienestar espiritual del hombre. Los estudiantes deberán mantener el espíritu de sacrificio para su propio bienestar físico, mental y espiritual. El valor del tyaga ha sido enfatizado en el Bhagavad Gita de la manera más vívida y con el más pintoresco lenguaje.

EL VIAJE DE LA MUERTE

Cuando son puros los pensamientos en la mente, nuestras acciones se veit bendecidas con el éxito.
Los frutos de nuestras acciones se mancharán si la mente está llena de ideas impuras.

¡Encarnaciones del Amor Divino!: El fruto del Amor crece en cada árbol de la vida. Sin embargo, se le ve cubierto por la lujuria, la ira y el ego, lo que nos dificulta saborear su dulzura oculta. Sólo quienes pueden quitar la cáscara externa pueden disfrutar del dulce zumo que hay dentro, aunque todos pueden por igual lograr esta experiencia. No contaminado por el egoísmo y el temor, este fruto está por encima de toda distinción de raza, casta, religión y etapa de la vida.

La suprema Sabiduría védica se llama rasa (jugo o zumo) en las Upanishads. Esta elevada Sabiduría Espiritual tiene como naturaleza al

Amor. Para saborear este Amor, uno debe liberarse de la lujuria, rendirse por completo al Señor y experimentar la identidad con El. La experiencia de la identidad con el Señor no les deja lugar a los deseos, en tanto que el sentimiento de estar separado de El engendra deseos. El control de los sentidos es esencial para el logro de la Divinidad. Uno puede comenzar por un Amor común en un principio y llegar a la santidad de la entrega total a través de la práctica gradual y constante.

Dhruva, quien comenzara sus penitencias con el deseo por obtener un reino, transformó este deseo en un anhelo por la beatitud espiritual, después de haber sido bendecido con una visión de lo Divino. No obstante, su deseo por obtener un trono fue el responsable de que lograra la visión del Señor. Cabe notar, por lo tanto, que el hombre no puede desarrollar el ansia por la Liberación sin pasar por la etapa inicial del deseo de los objetos mundanos.

La naturaleza de "Akshara" y de "Aumkara" habría de ser entendida tal como es explicada en el "Aksharaparabrahma Yoga", el capítulo octavo del Bhagavad Gita. La frase "prana prayane prabhoh", compara a la vida con un viaje. Krishna le enseñó a Arjuna respecto de la naturaleza y el destino de este viaje de la vida. Los distintos viajes que emprende el hombre a diario en automóvil, en ómnibus, en tren o en avión, están regulados por consideraciones de tiempo. Pero el viaje de prana o vida ha estado ocurriendo desde los principios de la Creación y continuará para siempre. A diferencia de otros viajes, este viaje nunca puede ser cancelado y ni siquiera pospuesto. Es inevitable para todos los hombres, sean príncipes o campesinos, mesías o mendigos. A1 olvidarse de que este viaje último resulta inevitable para todos los que llegan a este mundo con un cuerpo, el hombre se arroga tontamente la inmortalidad. Absorto en los transitorios asuntos del mundo, se ha ido convirtiendo en víctima de la miseria y el sufrimiento.

La niñez se pasa con compañeros y juguetes; la juventud es desperdiciada en romances y bailes; la edad adulta es desperdiciada en la persecución de la riqueza y la vejez es una triste historia de arrepentimiento y de apegos implacables. ¡Incapaz de descartar los malos hábitos y de buscar la Senda de la Liberación, el hombre se revuelca en el lodazal mundano y dilapida el precioso don de la vida humana!

A este hombre incapaz de reconocer su Divinidad innata y que se ha olvidado de su verdadera morada, el Bhagavad Gita le predica que la Dicha Divina y el Amor perfecto se pueden alcanzar a través de la entrega y la dedicación. La falta de confianza consume de ansiedad y preocupación. Una persona que viaja por otras regiones y que se aloja en casa de un amigo, no podrá sentirse libre para visitar los lugares destacados de la zona si no confía en su anfitrión y no se atreve a dejar los valores que lleva en su custodia. Es así que, al no poner nuestra confianza y nuestra fe en el Todopoderoso, que es nuestro amigo más

íntimo y querido, nos convertimos en víctimas de preocupaciones, dificultades y temores sin fin.

El cuerpo humano compuesto por los cinco elementos puede derrumbarse en cualquier lugar y momento. La persona sabia reconocerá la inevitable naturaleza de la muerte y sabrá que el frágil cuerpo mortal no es más que una burbuja de agua. Swami Vivekananda solía recordarles esto a sus discípulos y decirles que el conocimiento y la conciencia de la muerte le permite al hombre entender la naturaleza de la Verdad. A menudo vemos que los vagones de carga llevan el rótulo de "Retorno" junto con la fecha en que han de volver al taller. El cuerpo humano es como uno de estos vagones de carga enviados hacia este mundo ilusorio por el Creador. Pese a que la fecha de retorno no está marcada en él, el cuerpo habrá de retornar uno u otro día. Incapaces de aprehender esta Verdad, andamos en busca de placeres efímeros y nos sometemos a interminable angustia.

Nos encontramos tan absorbidos por los asuntos mundanos que conciernen al momento presente que descuidamos nuestro futuro: Se dice incluso que una persona habría comentado ¡que no tenía tiempo ni para la muerte! Qué necio es pensar así, ya que la muerte jamás va a perdonar a nadie. El hombre se muestra incapaz de conocer la Verdad de su propia existencia, fascinado como está por el mundo de los sentidos. No obstante, debiera reconocer la naturaleza transitoria de la fortuna, el poder y la pompa y prepararse para su último viaje. Cuando planeamos ir a un cine o a dar una vuelta al anochecer, nos preparamos poniendo algo de dinero en nuestro bolsillo o poniéndonos los zapatos. Cuando vamos de visita a una ciudad vecina, acomodamos nuestra ropa en una maleta. No obstante, ¿qué preparativos estamos haciendo para el último viaje, el viaje de la muerte?

La muerte es segura. Por eso, mientras tengamos este cuerpo, debemos cumplir de manera ejemplar con nuestras obligaciones. Cuando un fotógrafo les saca una fotografía, les dice que estén preparados para el momento del "click". Si la pose no fuera correcta en ese momento, la fotografía tomada no será buena. El Señor, sin embargo, es un fotógrafo que saca una instantánea sin advertirnos cuándo va a decir "listo". Por eso, para que quedemos bien fotografiados en .la placa del corazón del Señor, hemos de estar preparados siempre.

Nuestro cuerpo puede compararse con una cámara. Nuestra mente es la lente y nuestro corazón la película fotográfica. Nuestra inteligencia actúa como el disparador y nuestros pensamientos proveen el flash. Cuando todos ellos se encuentran correctamente sincronizados, logramos el nivel de la perfecta concentración. Para ella resulta esencial el control de los sentidos y la juventud es la mejor época para lograrlo. Si los sentidos no llegan a dominarse cuando uno es joven, se volverán irrefrenables en la vejez.

"El viejo mono no se puede mover; sus ojos casi no ven; tiene la cara arrugada y el pelo gris"... Con este tipo de expresiones, los jóvenes rodean a los viejos y danzan burlonamente. El control de los sentidos ha de ser practicado cuando la mente y la inteligencia están en buen estado. Volviendo nuestra visión hacia el interior, deberemos prevenir la entrada de la agitación y la excitación a nuestras mentes. Con la fuerza espiritual acrecentada debiéramos ser capaces de vagar como un león por la selva de la vida y emprender actividades de servicio. Sin embargo, debido al cultivo de la conciencia corporal, nos estamos volviendo, en cambio, tímidos y nerviosos como meras ovejas.

Cada joven debiera ser como el heroico Abhimanyu, quien exclamara: "Cuando deseo lanzarme como un león sobre un elefante y desgarrar en pedazos al enemigo, es apropiado que me detengan en lugar de hacerme partir con sus bendiciones".

Los estudiantes deben lanzarse al campo del servicio y reformar a la India. Deberán desterrar de la Madre Patria la ignorancia, la intranquilidad y la injusticia que se han difundido por ella. Deberán difundir los ideales de la Verdad, la Rectitud, la Justicia y el Amor, y trabajar por la felicidad y la prosperidad de sus congéneres. En donde hay fe, hay Amor, hay Paz; en donde hay Paz, está Dios y en donde está Dios está la felicidad. De este modo, la fe constituye la base para la experiencia de la felicidad. La fe representa nuestro aliento vital: resulta imposible vivir siquiera por un minuto en este mundo sin fe.

Es mi esperanza que desarrollen la confianza en sí mismos, que fortalezcan su fe en la Divinidad y que lleven a cabo sus deberes diarios con un espíritu de entrega absoluta. Del mismo modo en que resulta superfluo utilizar una linterna para ver la Luna, puesto que se la puede visualizar gracias a su propia luz, Dios, la personificación del Amor, es percibido únicamente a través del Amor. Por ende, para que le podamos realizar, habremos de enriquecer nuestros corazones con Amor Divino.

EL CONOCIMIENTO SOBERANO

¿Podemos decir "esto es bueno" y "eso es malo", cuando tanto esto como aquello son Creación de Dios?

¡Encarnaciones del Alma Divina!: El Conocimiento Espiritual es único entre todas las ramas del conocimiento. Representa también el más esotérico de todos los secretos. Vyasa, quien era un ser con conciencia del pasado, el presente y el futuro, fue el primero en codificar el Conocimiento Espiritual y fue uno de sus más insignes exponentes. Fue él quien definiera y delineara la disciplina de la espiritualidad.

El Conocimiento Espiritual fue denominado en el noveno capítulo del Bhagavad Gita como Raja Vidya, o Conocimiento Soberano. El representa el más invaluable de los tesoros de nuestra herencia de la antigüedad. Ha sido preservado y nutrido durante milenios por nuestros grandes sabios. Hoy en día, sin embargo, somos los testigos de una degradación de la riqueza moral y espiritual de nuestro país. En este país de la espiritualidad, se ha llegado a la pobreza del pensamiento espiritual y a discrepancias en la conducta moral. Al igual que quien sale a mendigar alimentos afuera, teniendo en casa todo un surtido de alimentos ricos y sabrosos, los hindúes, sin darse cuenta de los fondos de sabiduría espiritual que tienen al alcance, andan por los países materialmente avanzados, suplicando por ideas e ideologías nuevas. Estamos tratando de adquirir y de fomentar el conocimiento secular a expensas del Conocimiento Espiritual, sólo en pro de ganarnos la vida.

La perseverancia es condición previa esencial para la adquisición del Conocimiento Espiritual. Nada puede lograrse sin perseverancia, paciencia y tenacidad en el propósito. Los estudiantes

de la actualidad se privan muchas veces de alimento y de sueño y acumulan textos guías y notas simplemente para pasar sus exámenes. Esto hace que desplieguen una buena cantidad de perseverancia en sus estudios seculares. Sin embargo, ¡es una lástima! pero en lo que concierne a su progreso espiritual, no exhiben ni un mínimo de perseverancia.

El Conocimiento Espiritual representa el impulso vital en el hombre. Resulta indispensable para lograr la tranquilidad interior y una visión no excluyente del mundo. En tanto que el lograr la maestría en las ciencias o las artes no puede determinar nuestro destino, es únicamente el Conocimiento Espiritual el que puede trazar nuestra "línea del destino".

La ausencia de envidia, celos y malicia constituye un prerrequisito para lograr una experiencia íntima, inmediata y personal de la Realidad Omnipresente de la Divinidad. Cada aspirante espiritual deberá necesariamente cultivar esta cualidad. Ella es una característica Divina que vuelve pura y diáfana la personalidad del hombre.

Los celos crónicos constituyen la fuente de todas las dolencias mentales y físicas en este mundo. Para poder adquirir el equilibrio mental y la tranquilidad interna, el hombre habría de purificar su corazón purgando su mente de esta manía psicológica que se llama los celos. El hombre tiene que humanizarse primero, antes de intentar divinizarse. El sentir celos de otros, incluso frente a asuntos triviales, va suprimiendo los instintos humanitarios de la persona. Los hombres desperdician hoy en día todo su tiempo y energía en culpar a los demás, sin darse cuenta de que el andar en busca de faltas en otros y el encontrarlas, representa el más grave y espantoso de los pecados. Arjuna estaba totalmente libre de cualidades tan mortales como la envidia, los celos y la malicia. Es por ello que se ganó el apelativo de "Anasuya" (El libre de celos, envidia, odio y egoísmo) y se hizo merecedor del dulce mensaje del Bhagavad Gita por parte de Krishna.

El noveno capítulo del Bhagavad Gita es de una importancia cumbre. Trata del Raja Vidya o Conocimiento Soberano y del Raja Guhya o el secreto soberano. Concierne a las experiencias ocultas y a los misterios esotéricos del Alma humana. Este capítulo se ubica en la mitad del texto del Gita y viene a ser como un hermoso ramo de flores que conecta las dos mitades de la maravillosa guirnalda fragante que representan todos los demás capítulos. Y en este capítulo central está encerrado el supremo Conocimiento del Alma.

Bhutabhrit significa el portador, el soporte y el sustentador de la miríada de criaturas vivientes. Bhutasthah implica que El mora en todas las criaturas. En otras palabras, Dios es el Creador, el Sustentador y el Redentor de todas las criaturas y mora en todas ellas.

Los Aadheya o sustentados no pueden existir sin el Aadhara o sustentador. Todos los placeres mundanos constituyen el Aadheya. La sustancia esencial del Alma es el Aadhara. Vale decir, que todas las

experiencias, tanto mundanas como espirituales, son reguladas por el Alma.

Los legos hablan con toda desenvoltura de la mente, sin saber cuál es exactamente su forma y configuración. Las personas dicen que se sienten felices. Pero, ¿cuál es la forma de la felicidad? También hablan del Ananda o la Dicha. ¿Cuál es la evidencia perceptible para la dicha? Palabras como mente, felicidad y dicha representan abstracciones que carecen de existencia en el espacio y el tiempo. No obstante, subsisten en un sentido especial. Pese a que no existen en la forma, nadie puede negar el hecho de que son experiencias individuales reales. De manera similar, todas las experiencias espirituales resultan incomunicables, no son demostrables y son subjetivas.

Podemos leer en el diario que un cierto rey ha muerto en un país extranjero. En el fondo, no tenemos un conocimiento personal de la muerte del rey, ni tampoco hemos visto su cadáver. La noticia de su muerte nos ha sido transmitida telegráficamente y, sin embargo, le damos crédito a la noticia. No obstante, al mismo tiempo, ponemos en duda y negamos el testimonio personal de grandes sabios que llegaron a ganar la sublime experiencia del Ser a través de rigurosas austeridades y penitencias. Una persona con discriminación y dotada de una mente abierta, no habría de negar ni condenar la validez que se autocertifica de las profundas y místicas experiencias de los grandes maharshis.

El Conocimiento Espiritual puede ser adquirido por cada individuo. "En donde hay voluntad, se encuentra un camino". El primer paso en la Senda de la Espiritualidad lo representa la eliminación de la envidia, los celos, la malicia y la codicia. Los celos habrán de ser desenraizados por completo del corazón humano y habrá de ser cultivada en su lugar la perseverancia. El Alma habrá de ser visualizada a través de la meditación. El aspirante espiritual sincero y persistente habrá de tener entonces, ciertamente, experiencias espirituales y revelaciones místicas.

Es posible que querramos preparar el delicioso "sambar" (especie de caldo de vegetales). Con este propósito, podemos hacer uso de vegetales frescos, un buen dal y tamarindo limpio. Al igual que Nala o Bhima, puede ser que el cocinero sea un experto. Pero si el recipiente de bronce utilizado para cocinar no está adecuadamente recubierto con estaño, es posible que todo el sambar preparado se eche a perder. De manera similar, pese a que hay nueve modos de adoración, a menos que el devoto posea un corazón puro, ninguno de ellos será eficaz. ¿De qué valdría contar y repasar cuentas, si el corazón está manchado de envidia, de celos o de malicia?

El egoísmo y la divinidad son incompatibles. Un egoísta jamás podrá aspirar a la vida divina. El ego ha de ser completamente aniquilado con el objeto de progresar a lo largo de la Senda de la Espiritualidad. La confianza en uno mismo, sin embargo, siendo

opuesta al ego, es de suprema importancia para el progreso espiritual. Un hombre que no tenga fe en sí mismo no podrá tener fe en Dios. La confianza y la fe en uno mismo siempre se encuentran en yuxtaposición. Se complementan recíprocamente.

La fe es una virtud cardinal y la fe en Dios representa un puntal en la vida. Aunque Dios mora en todos, uno no puede llegar a ser Divino a menos que tenga fe en Dios. Algunos podrán decir que creerán sólo una vez que hayan tenido la experiencia. Pero esto es como poner el carro por delante del caballo. En la espiritualidad, la fe siempre precede a la experiencia.

"La sabiduría sin perseverancia es fútil", dice Swami Vivekananda. La perseverancia junto con la capacidad de empeñar el esfuerzo, es absolutamente indispensable para la ciencia del Sí Mismo. Los hombres y mujeres jóvenes de la actualidad tienen perseverancia en abundancia. Pero, lamentablemente, toda esta perseverancia es desviada hacia dramas, novelas, cines, radios, televisión, cricket y carreras de caballos. Esta perseverancia erróneamente aplicada ha dado por resultado la debilitación física y la corrupción mental de la juventud, con la consecuencia de que no sólo han perdido la fe en Dios, sino también en sí mismos.

La espiritualidad es una actividad. Es una actividad del Alma. De la misma forma en que el hombre no puede decir simplemente que se lanzará al agua sino después de haber aprendido a nadar, no puede decir que se sumirá en las profundidades de la experiencia espiritual, sino hasta después de haberla comprendido plenamente.

Piensen en el ejemplo de la rotación de la Tierra sobre su propio eje y su revolución en torno del Sol. Como todos sabemos, el Sol es estacionario y es la Tierra la que orbita en torno de él. Las así llamadas salida y puesta de Sol se deben al movimiento de la Tierra y no al movimiento del Sol. Esto se ha comprobado científicamente. No obstante, los hombres de ciencia también hablan, en sus vidas diarias, en el lenguaje de los legos y se refieren a la salida y a la puesta del Sol, ocultando la verdad que conocen. En forma similar, también el lenguaje de las palabras resulta gloriosamente inconsistente para expresar o para explicar las grandes verdades de la espiritualidad. Para poder comprenderla, el único medio lo representa la experiencia.

Los científicos han descubierto que la Tierra tiene el poder de atraer cosas hacia sí y ello ha servido de base para la enunciación de la "ley de la gravedad". Obviamente, esto no quiere decir que no existiera en la Tierra esta fuerza de atracción gravitacional antes de ser descubierta por los hombres de ciencia. Por otra parte, la fuerza de gravedad es imperceptible. Podemos ver cómo una flor se desprende de la rama de un árbol y cae al suelo, pero no podemos percibir la fuerza de gravedad que hizo que la flor llegara hasta la tierra después de haberse desprendido de la rama del árbol. De manera similar, la afirmación empírica no puede otorgarle validez de evidencia a la

experiencia espiritual. Así, tampoco el hombre puede percibir con sus cinco sentidos a las sutiles fuerzas de la espiritualidad que lo divinizan.

Para que un imán pueda atraer a un pedazo de hierro, éste habrá de estar libre de óxido y de impurezas. Si el imán no llega a atraer a un pedazo de metal oxidado, no hay que concluir que el imán es defectuoso. De manera similar, si el Alma estuviera cubierta por las impurezas de la mente, no será atraída por el Absoluto Universal (Paramatma).

Si miran hacia el mundo a través de cristales coloreados, todo asumirá el color del cristal con que se mire. Pero el color le pertenecerá al cristal y no al mundo. A un paciente que sufra de malaria, los confites más dulces le sabrán amargos. El defecto, sin embargo, está en el paciente y no en el confite. Así también, el individuo autoengañado no puede captar la realidad última, absoluta y eterna del Alma.

En la materia hay electricidad, pero ella no se manifiesta en todas partes. Su efecto se ve cuando se conecta una bombilla eléctrica al circuito. Así también, Dios es Inmanente y Omnipresente. Está en todas partes, pero Su presencia se manifiesta solamente en un corazón puro. El noveno capítulo del Bhagavad Gita enfatiza la necesidad de la pureza del corazón para la realización de Dios.

La Divinidad es permanente, en tanto que la vida humana es transitoria. En torno de nosotros vemos a muchas criaturas que nacen, crecen, viven por algún tiempo y perecen. De esta manera tomamos conciencia de la secuencia de nacimiento, crecimiento, declinación y muerte. Sin embargo, nos engañamos a nosotros mismos y vivimos considerándonos seres inmortales. Esto no es más que un signo de ignorancia y de quiebre espiritual.

El Maharaja Janaka tuvo un sueño una noche, en el que se veía habiendo perdido su reino y convertido en un mendigo. Recorría las calles de su ciudad y pedía limosna. La angustia del hambre le hacía llorar. Alguien de buen corazón le daba unos mendrugos, pero para su desventura, se le escapaban de las manos. En esos momentos, el horrorizado rey despertó de su sueño. Se encontró nuevamente en el palacio real. El rey se preguntó a sí mismo: "¿Qué es lo real, el mundo de los sueños o el mundo consciente?" La reina junto a él no supo qué responderle. Decidieron consultar al gran sabio Vasightha. El sabio dijo: "¡Oh rey! En cierto sentido, ambos son reales. Pero hay aún otro punto de vista. Te convertiste en un mendigo en el mundo de los sueños y eres rey en el mundo consciente. `Tú' existes en ambos mundos. En tanto que ambos son irreales, únicamente `tú' eres real. Tú eres la realidad absoluta en el estado del soñar y también en el estado consciente".

"Ekam Sat": el Uno es Real. La Verdad es una y sus manifestaciones son muchas. Esto es lo que constituye la doctrina central del Bhagavad Gita.

LA NATURALEZA DE PRAKRITI

Tal como se necesita agua para formar una vasija con
la greda seca,
es necesaria la combinación de Shiva y Shakti para
que llegue a existir la Creación.

¡Encarnaciones del Alma Divina!: Purusha y Prakriti son las dos entidades eternas involucradas en la Creación. Purusha, la entidad masculina, es imperecedero y permanente; Prakriti, la entidad femenina, es perecedera e impermanente. En tanto que el Purusha es la realidad eterna de la Divinidad o el Testigo Cósmico, se le otorga a Prakriti o la materia primordial, una connotación maternal. Por ello también se hace referencia a Prakriti como la Madre Tierra (Bhumata), Madre del Mundo (Lokamata), Madre de la Creación (Jaganmata) y Madre del Universo (Vishwamata). De la misma manera, el Señor de la Vida (Prananatha), Señor del Mundo (Lokanatha), Señor de la Creación (Jagannatha) y Señor del Universo (Vishwanatha), son varios de los nombres que se le dan a la entidad masculina: el Purusha.

Para poder entender a Prakriti debemos conocer la esencia de la femineidad. En sánscrito "stri" significa mujer. Esta partícula "stri" consta de "sa" que representa al satvaguna o la pureza; "ta" que representa al tamoguna o la inercia, y "ra" que representa al rajoguna o la actividad. Es así que la esencia de la femineidad está constituida, entonces, por el conglomerado de estos tres gunas: el sátvico, el rajásico y el tamásico.

Las cualidades sátvicas son la cortesía, la humildad y la paciencia; las tamásicas son la timidez, el temor y la indolencia, en tanto que la agresividad, la obstinación y la envidia son las cualidades

rajásicas. En general, se ha encontrado que predominan en las mujeres cualidades sátvicas y tamásicas.

Se cree que la falta de fuerza caracteriza a las mujeres. Se las considera tímidas y capaces únicamente de llevar a cabo las tareas domésticas. Están descalificadas para llevar a cabo ofrendas o sacrificios (yajnas o yagas), salvo cuando lo hacen en compañía de sus maridos. No obstante, también es cierto a la inversa, ya que un jefe de hogar, en el período de Grihasthasrama o de la vida doméstica, quien se supone debe realizar varios yagnas y yagas, no puede hacerlo en ausencia de su mujer. Rama, en ausencia de Sita, tuvo que mandar hacer un ídolo de oro de ella, como sustituto, cuando emprendió el ceremonial del Ashwamedha Yaga (ceremonial del caballo). Así también, se le permitió a Sathya Harishchandra regalarle su reino a Vishwamitra, únicamente cuando su consorte Chandramati pudo estar físicamente presente a su lado. Por lo tanto, la característica de la debilidad o falta de fuerzas atribuida a la mujer, resulta igualmente aplicable en el caso de los hombres. Tanto hombres como mujeres son ambos el conglomerado de sus gunas y están sujetos a las leyes universales de Prakriti (la Naturaleza). Vistos desde la óptica de la Creación, ambos son esencialmente femeninos en sus atributos. Todas las criaturas sufren de una u otra debilidad o flaqueza. Cuando sufren pesares, tanto hombres como mujeres lloran. La alegría y el dolor les son comunes a ambos. Por ende, resulta incorrecto decir que las mujeres son débiles y que los hombres son fuertes.

Además, la historia está repleta de instancias en donde las mujeres han dado prueba de su heroísmo y su valor. Anasuya convirtió en pequeños bebés a Brahma, Vishnu y Maheswara y los arrulló en una cuna hasta hacerlos dormir. Sumati logró que no asomara el Sol con el objeto de desviar una maldición lanzada en contra de su marido que decía que moriría al clarear el día. Savitri venció a Yama, el Señor de la Muerte y resucitó a Sathyavan, su marido muerto. Madalasa dio pruebas de su condición espiritual y de su genio intelectual cuando le impartió el Conocimiento Espiritual a sus hijos. Sulabha derrotó a Yajnavalkya en una contienda filosófica. ¿Cómo, entonces, podemos llamar seres débiles a las mujeres? De hecho, las Upanishads, el Ramayana y el Mahabharata han retratado a las mujeres como seres dotados de fuerza y coraje.

El mundo es un gran escenario en el cual cada individuo es un actor. Sin embargo, las formas y los nombres de los actores varían según el medio ambiente, las condiciones y las circunstancias. El Bhagavad Gita proclama que la divina esencia del Alma es la misma, aunque puedan variar nombres y formas.

"El Uno se convierte en muchos". La Unidad se ramifica en la diversidad. El recipiente que contiene agua puede estar hecho de bronce, cobre, plata, oro o cualquier otro metal, pero el reflejo del Sol

en la superficie del agua dentro de él se ve con igual brillo. De manera similar, la misma Divinidad está personificada en todas las criaturas.

Prakriti o la Naturaleza representa la vestimenta del Purusha, el principio primordial. Las mercedes y la liberalidad de la Naturaleza habrían de ser disfrutadas sólo con las bendiciones del Creador. El desgraciado destino de Ravana, quien raptara a Sita e incurriera con ello en la desaprobación extrema de Rama (un Avatar), es bien conocido. Las personas llenas de deseos ilimitados son incapaces de reconocer la esencia del Alma. Sólo cuando llega a incinerar sus deseos en el fuego de la sabiduría puede el hombre llegar a discernir dentro de la naturaleza del Alma.

Hay cuatro asramas o períodos en la vida: el Brahmacharya o vida célibe, el Grihastha o vida de jefe de hogar, el Vanaprastha o vida de recluso y el Sanyasa o vida de asceta. También hay cuatro metas en la vida: el Dharma o la vida por la vía de la Rectitud, Artha o el bienestar material, Kama o el logro de los deseos y Moksha o la Liberación última. Estas cuatro se pueden reunir en pares. En tanto que "Artha" (bienestar material) y "Kama" (los deseos) tienen un éxito pujante en los tiempos modernos, "Dharma" (Rectitud) y "Moksha" (Liberación) casi han desaparecido. El hombre moderno ansía riquezas y placeres sensoriales y trata con negligencia la Rectitud y la salvación. Puesto que el Dharma y el Moksha vienen a ser como los pies y la cabeza del cuerpo, ¡parece que el hombre de hoy existiera sin estos dos órganos esenciales! La agrupación de estos cuatro valores de la vida debiera ser, en cambio, la de "Dharma Artha" (Rectitud y Bienestar) y "Kama Moksha" (Deseo y Liberación). En otras palabras, la riqueza habría de ser adquirida para una vida llena de Rectitud y el hombre debiera aspirar tan sólo a la Liberación. Unicamente una combinación así de juiciosa de estas cuatro metas es la que podrá concederle al hombre encontrar la plenitud del sentido de su vida.

En el período de la jefatura del hogar, cuando el hombre está dedicado a la búsqueda de riquezas y de fama, la mujer de la casa habría de desempeñar el papel de "Diosa de la Fortuna", siendo la custodia de las ganancias de su marido y, como sé reconoce que hacen las mujeres, gastando cuerda y sabiamente el dinero.

Las personas que desprecian a las mujeres y las tratan con desdén, dejan de apreciar su nobleza. "Los hombres pueden haber aprendido mucho y visto mucho, sin embargo son los servidores de sus mujeres" decía Tyagaraja. Rectores que controlan a miles de estudiantes y funcionarios policiales que protegen al público, resulta que muchas veces tiemblan de pavor frente a sus mujeres en el hogar. Todo individuo ha de someterse a Prakriti, el aspecto femenino del Universo. "Shakti" (la Energía Divina) constituye la esencia de la energía femenina que el hombre no puede dejar de ignorar. El Bhagavad Gita ha hecho resaltar repetidamente este elemento de la femineidad en el Universo.

"La reverencia frente a todas las criaturas es reverencia frente a Dios". "El desprecio por todas las criaturas es desprecio por Dios". Nuestras Escrituras afirman repetidamente que Dios mora en cada ser y que puede ser realizado aquí y ahora. Se encuentra al alcance de todos. Prakriti es como un "kshetra" y el Paramatma es como un "kshetrajña" o el Señor del campo. El "kshetrajña" (conocedor del campo) contiene al "kshetra". Si le quitamos la palabra "kshetra" a la palabra "kshetrajña", restará la sílaba "jña". "Jña" representa al Jñana o Sabiduría. Es así, entonces, que una persona que es parte de Prakriti se convierte en su señor al adquirir el Jñana (la Sabiduría) y llega al conocimiento de la eterna realidad del Purusha (el Ser Supremo). Llega a reconocer que el Universo es una combinación de "kshara", lo destructible, y de "akshara", lo indestructible. Ve al indestructible como inmanente incluso en el mundo destructible. Llega a desarrollar la devoción unidireccional. Llega a trascender las barreras de creación humana de casta, credo y religión. Llega a serle caro a Dios.

LA DEVOCION DIRECTA
Y UNIDIRECCIONAL

Desde el momento en que se levantan por la mañana
hasta que se van a dormir en la noche,
todo el tiempo se les va tan sólo en comer y beber.
Sus esfuerzos están solamente dirigidos
hacia los beneficios mundanos.
¿Qué alegría podrían lograr en la vida
si se olvidan del Señor de los Ojos de Loto?

El Shanti o Paz es un atributo divino. Representa el dulce deleite del Alma. Es la preciada posesión del sabio realizado o aquel que ha alcanzado la cumbre del inmaculado discernimiento. La Paz no puede reinar en los corazones llenos de malicia de los seres egoístas. Puede ser lograda tan sólo por quienes con paciencia, perseverancia y tolerancia, siguen la sagrada Senda de la Espiritualidad.

Se requiere de esfuerzo para lograr resultados tanto en el mundo de las cosas terrenales como en el ámbito espiritual. El sacrificio y la entrega que significa la práctica espiritual realizada con esfuerzo firme, sistemático y sostenido, es lo único que puede conceder paz mental y tranquilidad interior. Esta senda de la práctica espiritual (Sadhana), no obstante, le presenta obstáculos al buscador y éste tendrá que ir venciéndolos por medio de su perseverancia. "El placer no puede ser fuente para más placer". No existe la alegría sin pesar, ni el placer sin dolor, ni ganancia sin pérdida. Por eso la alegría duradera y la dicha perdurable que confieren la Paz y la tranquilidad absolutas de la mente pueden alcanzarse únicamente a través de una disciplina espiritual (Sadhana) sincera y esforzada.

"Pidan y les será dado; busquen y encontrarán; golpeen y se les abrirá", dice la Biblia. Estas palabras contienen la esencia ecléctica de todas las religiones. Aquellos que declaran hoy en día que están pidiendo, buscando y golpeando a la puerta, deben darse cuenta de que no hacen sino pedirle a la Naturaleza, buscar placeres efímeros y golpear a las puertas del infierno. Siendo éste el caso, no pueden esperar que Dios les responda, ni encontrar el camino hacia la liberación o hacer que se les abran las puertas del cielo. ¿Cómo se podría esperar que el Alma Suprema (Paramatma) responda a las plegarias dirigidas a Prakriti?

"Yo llevo la carga de la prosperidad y del bienestar de aquellos que me adoran a Mí y nada más que a Mí con devoción constante y que, en todo momento, adhieren a Mí."

Esta es la forma en que ha sido explicado plena y vívidamente el concepto del Ananya Bhakti por Krishna en el Bhagavad Gita. El Ananya Bhakti constituye una devoción directa y concentrada en Dios que involucra una entrega total a El. Uno no ha de fragmentar su mente y ofrecerle a Dios sólo una parte de ella. La mente habrá de estar inmersa en su totalidad en el Todopoderoso. En una oportunidad, Uddhava le aconsejó a las gopis: "Ignorantes como son de los Sastras, los Puranas y los Vedas, deberían seguir la senda de los adeptos del Yoga para lograr la comunión con el Señor". Niraja, una de las gopikas, le respondió: "No tenemos sino una mente y no muchas; esa mente se ha ido a Mathura junto con Krishna. ¡Puesto que carecemos de mente, somos incapaces de entenderte!"

Una persona que tenga la mente fragmentada no puede alcanzar el Ananya Bhakti. Una mente desintegrada representa un obstáculo para el progreso espiritual. La concentración en Dios con una mente fragmentada representa un ejercicio fútil. La devoción con una mente unidireccional constituye el camino más fácil hacia la salvación. De hecho, el ananyabhakta puede convertirse, aun en vida, en un jivanmukta, el liberado en vida.

Comprender la esencia de Prakriti le faculta a uno para entender el significado y el misterio de la vida. La vida tiene siete valores supremos que son: reputación, prosperidad, elocuencia, poder de discriminación, inteligencia suprasensorial, coraje y dominio sobre uno mismo y paciencia. Para embeberse de la esencia de la Divinidad, el hombre deberá lograr el dominio sobre los poderes asociados con estos valores de la vida.

Quien lleva a cabo obras virtuosas llega a ganarse respeto y reputación entre los demás. De modo que uno debería comprometerse en aquellas acciones que sean de beneficio para todos. La Gracia de Dios representa la mayor de las riquezas. Considerar como símbolos de la riqueza y el prestigio social el amasar dinero, oro u otros objetos materiales constituye un error. La meta de la vida, en cambio, habrá de ser la adquisición de la riqueza divina de la Gracia de Dios.

La real elocuencia consiste en el ejercicio de la restricción en el lenguaje. El hablar excesivo, el uso de un lenguaje insultante u obsceno y el perder la calma cuando se habla, son algunos de los desatinos que puede cometer la lengua cuando está dedicada a una cháchara constante. En realidad, la lengua está destinada a cantar los variados y divinamente potentes nombres del Señor, como "Govinda", "Damodara" y "Madhava".

De los cinco órganos sensoriales, la lengua es el más importante. Tiene un doble papel que desempeñar, a diferencia de los ojos, el oído, la nariz y la piel que no tienen sino las exclusivas funciones de ver, oír, oler y tocar, respectivamente. La lengua no tiene solamente la capacidad de gustar, sino que posee también el poder del habla. La lengua está en un estado de tremenda alerta y tiene gran

paciencia, como lo demuestra con su supervivencia en medio de treinta y seis afilados dientes que podrían morderla inadvertidamente en cualquier momento. Además, despliega un enorme respeto por sí misma, ya que no abandona ni en las circunstancias más difíciles su morada: la boca. La herida que cause un resbalón de un pie puede ser sanada con medicamentos o tratamiento; en cambio, el daño que pueda causar un resbalón de la lengua, puede resultar irreparable. Es por esto que la lengua ha de ser cuidadosamente controlada en todo momento.

"Aum, bhurbhuuah suvah, tat sauitur varenyam
Bhargo deuasya dhimahi, dhiyo yo nah prachodayaat"

Así reza el sagrado mantra del Gayathri, una invocación dirigida al Sol para el perfeccionamiento de la facultad de la inteligencia. La oscuridad de la ignorancia es disipada por la luminosidad de la inteligencia que irradia su luz como el glorioso Sol. "Entre todas las facultades, Yo soy la inteligencia", proclama Krishna en el Vibhuti Yoga del Bhagavad Gita.

La inteligencia suprasensorial que también es esencial para la regeneración espiritual del hombre, ha de ser cuidadosamente distinguida del poder de discernir. La inteligencia ejerce el poder de discernimiento sobre las sensaciones y percepciones pertenecientes a los cinco órganos sensoriales de la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato. La inteligencia suprasensorial, en cambio, se asocia a las experiencias suprasensoriales, percepciones extrasensoriales, la intuición y la espiritualidad. Trasciende las sensaciones y percepciones que provee el mundo fenoménico.

El hombre ha de ser valiente. La falta de coraje lleva hacia las dudas, la desesperación, el abatimiento y la depresión. Una persona con un carácter impecable y sin tacha, nunca se comportará como una oveja asustada y temblorosa. Por ello, el hombre deberá avanzar, después de haber desarrollado la integridad intelectual y la fuerza de la convicción, e ir conquistando todos los males y tentaciones del mundo.

La paciencia representa el parangón de las virtudes y hace que, gracias al dominio sobre sí mismo, el hombre se mantenga sereno frente a las vicisitudes de la vida. Un hombre dotado de fortaleza no se ve perturbado por los altibajos del interminable drama de la vida, no se entusiasma frente a un feliz giro de los eventos, ni se siente abatido frente al acontecimiento de una tragedia. Una persona así, dotada de serenidad y de paz mental, es el Stithaprajña que se retrata en el Bhagavad Gita.

En los tiempos de Buda, había un jefe de aldea que despreciaba al santo y sus enseñanzas. En una oportunidad oyó decir que el Buda vendría hasta la aldea con sus discípulos. La tiránica autoridad les ordenó a los aldeanos cerrar sus puertas y refrenarse de darles limosnas. Mientras los aldeanos seguían sus órdenes, él se instaló cerca

de la entrada de su casa. Llegando con sus seguidores, Buda se dirigió hasta la morada del jefe de la aldea para pedir limosna. Este se enfureció y profirió una serie de insultos en contra del Buda de manera extremadamente insolente. Cuando estaba a punto de golpear al sabio, el Buda sonrió y dijo: "Tengo una duda. Supongamos que me ofreces una limosna que yo no acepte. ¿Qué harías entonces?" El arrogante jefe le respondió: "La tomaría de vuelta". Tan pronto le oyó, el Buda le dijo con la mayor cortesía: "Me has ofrecido insultos y calumnias. Yo no los acepto, por lo tanto, deberás recibirlos de vuelta". El jefe de la aldea bajó la cabeza abrumado de vergüenza y remordimiento.

Algo de tolerancia y de paciencia de nuestra parte hará que los epítetos insultantes de nuestros enemigos sean como un "bumerang" que se vuelva sobre ellos mismos, de la misma manera en que una carta certificada retorna al remitente si no llega donde el destinatario.

Las siete cualidades mencionadas anteriormente son esenciales para el desarrollo del Ananya Bhakti y han de ser cultivadas por todos los aspirantes. Krishna le dijo a Arjuna: "Yo estoy en ti y tú estás en Mí. Yo estaré en tu visión y tú estarás en Mi visión si se rompen las barreras entre nosotros y llegamos a la proximidad espiritual. La esencia del Ananya Bhakti reside en el descubrimiento de tu `yo mismo' en Mí Mismo y de Mí en ti. Tú y Yo somos Uno".

"Todo esto está habitado por Dios". Cada persona es un santuario del Alma Divina. Por lo tanto, si hieren a otros, estarán hiriendo a Iswara que reside en ellos.

TRABAJO, ADORACION Y SABIDURIA

Si no hubiera nubarrones en la vida del hombre,
resultaría difícil discernir el verdadero valor de la luz.
Así también, no tendría nada de extraordinario la felicidad
que no surgiera de un genuino esfuerzo.
Sin Sathya (Verdad), Dharma (Rectitud), Shanti (Paz)
y Prema (Amor), la educación que uno
pueda adquirir carecerá de sentido.
La caridad no significaría mérito alguno
y los resultados de todas las buenas obras

llegarían a sumar nada, si el hombre carece de estas cuatro virtudes.
Del mismo modo, no serán dignos de bien celestial alguno,
aquellos que tuvieran el poder en el mundo,
pero que carecieran de estas virtudes cardinales. Sathya, Dharma,
Shanti y Prema representan los cuatro cimientos sobre los cuales
se levanta la estructura de la gran mansión del Sanathana Dharma,
la Religión eterna y universal.
¿Qué otra cosa podría darles a conocer, oh buenas
y gentiles personas reunidas aquí?

¡Encarnaciones del Amor!: El Conocimiento de Brahman le es negado a aquellos que descartan al intelecto y están enamorados del conocimiento efímero. Para el hombre que está parado en la playa junto al océano, observando las embrutecedoras manifestaciones externas, lo único que le resultará aparente son las olas. Sólo el osado y experto buceador que puede buscar en el fondo del mar podrá encontrar las preciosas perlas que se encuentran ahí. El Bhagavad Gita declara que llega al conocimiento de Brahman sólo la persona que busca al Alma en los más internos recodos de su ser sutil.

El cuerpo humano es afectado por las impurezas asociadas a los tres humores presentes en él: vientos, humor biliar y flemas. También el cuerpo sutil representado por la mente se ve contaminado por los pensamientos y tendencias impuros y malvados, la proyección de lo irreal como real y el ocultamiento de lo real. Como resultado de esta triple impureza de la mente, el hombre se ve incapacitado para alcanzar el conocimiento Divino. Mientras su mente tenga estas impurezas, no podrá lograr el conocimiento del Alma.

Pueden librarse de los pensamientos y tendencias impuras por medio del trabajo sagrado, de la proyección de lo irreal como real por medio de la adoración y del ocultamiento de lo real por medio de la sabiduría. El Gita nos enseña que podemos purificar nuestros corazones por medio de un trabajo bueno y sagrado; que podemos lograr enfocar la mente por medio de la adoración, y que podemos descorrer el velo de la ignorancia y alcanzar la unión con Dios por medio de la sabiduría. Es así que a través del trabajo, la adoración y la sabiduría, el hombre puede hacerse Divino. Sin embargo, de acuerdo al Gita, estas tres cosas, vale decir la purificación de la mente, el enfoque unidireccional de la mente y el conocimiento unitivo de la Divinidad, se pueden alcanzar también por medio de la práctica del Yoga.

Yoga también significa ecuanimidad mental. Considerando el ambiente en que se desenvuelve el hombre común y los deberes que le atañen tanto en lo secular como en lo espiritual, se ha encontrado que la ecuanimidad mental se puede aplicar de cinco maneras diferentes. Según esto reconocemos la ecuanimidad mental con relación a Prakriti o la Naturaleza, a Samaja o la sociedad, a Jñana o conocimiento, a Karma o acción y a Upasana o adoración.

La ecuanimidad con relación a Prakriti representa la ecuanimidad respecto de la Naturaleza y sus variados fenómenos. En las estaciones frías, el calor nos proporciona comodidad, en tanto que en las calurosas, la frescura nos da alegría. De modo que tanto el calor como el frío nos dan alegria en uno u otro momento. Ninguno de los dos nos hace desgraciados. Por momentos, sin embargo, puede ser que nos causen inconvenientes las intensidades variables de calor o de frío. Pero éstas no son sino experiencias subjetivas y superficiales más que realidades universalmente aplicables. En esencia, tanto el calor como el frío nos dan felicidad.

Así también el placer y el dolor nos traen felicidad. Sin dolor uno no podría apreciar el verdadero valor del placer. Sólo a la luz del pesar llega a destacarse más la alegría. De modo que placer y dolor o alegría y desdicha habrán de ser consideradas con una mente calma y con el mismo sentido de desapego.

Es muy necesario que desarrollemos esta ecuanimidad en relación a la Naturaleza. Esto vale en especial para los estudiantes que tienden a ser impulsivos y que dejan que el éxito o el fracaso influyan fácil y profundamente en ellos. El ser impulsivo es un signo de la flaqueza humana. Cada cual habría de reconocer la verdad de que el placer no es sino un intervalo entre dos dolores, y encarar las pruebas y tribulaciones del mundo de manera calma y serena. En verdad, las experiencias alternadas de placer y de dolor nos estimulan a seguir por la Senda de la Rectitud.

La ecuanimidad que el hombre habría de poseer, en cuanto parte integral de la sociedad, viene a continuación. También la sociedad somete al hombre a las dobles experiencias de alegría y de pesar. Por ejemplo, tanto las alabanzas como las censuras le llegan al hombre desde la sociedad en la que vive. Alabanza y censura son como las dos caras de una moneda y siempre se acechan la una a la otra. Ninguna nos debería perturbar. Habremos de considerar tanto a la adulación como a la censura como escalones para el progreso.

Cuando se está cavando un pozo, la tierra que se va sacando del agujero va formando un montón a su lado. La tierra del montón es la misma que había en el pozo. El elogio y la calumnia son como el montón y el agujero y tienen, esencialmente, el mismo origen. Al darse cuenta de ello, la mente debería adiestrarse como para desarrollar ecuanimidad en términos de la relación del hombre con la sociedad y de su existencia en ella.

La ecuanimidad con relación al conocimiento representa el tercer tipo de ecuanimidad que debemos tratar de promover en nosotros. Este consiste, básicamente, en reconocer la identidad del Alma que está en todos los seres, sin que importe su casta, color o credo. Es posible que las religiones sean diferentes, pero todas ellas llevan al hombre hacia la misma meta: Dios. Es posible que sean diferentes las vestimentas, pero las telas son las mismas. Es posible que

varíen los ornamentos, pero el oro en ellos es el mismo. Es posible que las vacas tengan diferentes matices en su color, pero la leche es la misma. Las bombillas eléctricas pueden tener diferentes wataje, tamaño y color, pero la electricidad que las enciende es la misma. De manera similar, hay miríadas de individuos y de animales en su multiplicidad, mas la fuerza vital que hay en todos ellos es esencialmente la misma. La realización de este aspecto unitivo de la Creación es la ecuanimidad con relación al conocimiento.

La ejecución de acciones correctas y sagradas de manera desapegada y sin alterarse en cuanto a sus consecuencias, ya sean buenas o malas, representa el espíritu de la ecuanimidad en la acción. Y la ecuanimidad en la devoción consiste en la realización de la Verdad de que Iswara está en todo el Universo y que está en todo y es el refugio para todos.

Sólo cuando este tipo de devoción es constante, duradero y sin vacilaciones el devoto puede alcanzar la ecuanimidad en la devoción. El flujo del Amor por Dios debería mantenerse igual y ser firme.

Krishna declaró en el Bhagavad Gita: "Yo velaré por el bienestar material y espiritual de aquellos que me adoren con una devoción centrada en Mí y que siempre estén ligados a Mí".

Esta devoción centrada y unidireccional se produce como resultado de los cinco tipos de ecuanimidad. Ellos deben ser mantenidos con firmeza y ser fomentados en todo momento, en todo lugar y en toda latitud.

La palabra manava (hombre) tiene tres sílabas: "ma" que representa ignorancia, "na" que representa la negación de la ignorancia y "va" que se refiere al poder de lograr el conocimiento Divino. Para que el hombre llegue a merecer su nombre, habrá de estar libre de ignorancia.

El Bhagavad Gita contiene la sagrada tradición del saber del espíritu. Krishna le entregó al género humano, a través de Arjuna, el núcleo del Mensaje del Gita en el campo de batalla, a las 10:30 de la mañana, en el día del "Karthika Bahula Amavasya". Este fue el día en que comenzó la gran guerra del Mahabharata. Diez días más tarde, cuando Bhishma cayó durante la batalla, Sanjaya le informó a Dhritarashtra de los sucesos en el campo de batalla. Dhritarashtra le preguntó a Sanjaya: "¡Oh Sanjaya! Enfrentados en la sagrada planicie de Kurukshetra, ¿qué hicieron mis hijos y los hijos de Pandu?" Esto sucedió en el día de "Margasira Suddha Ekadasi". Algunos consideran este día como el "Gitajayanti" o el día en el cual Yrishna le concedió el mensaje del Gita a Arjuna. No obstante, éste fue el día en que Sanjaya le relató el proceso de la batalla a Dhritarashtra. El Gita fue entregado, en realidad, en el día que mencionáramos antes.

¿Por qué eligió Krishna el día de Amavasya para la iniciación de la batalla y, también, para la enseñanza del Gita? Normalmente, nada auspicioso se lleva a cabo en un día de Amavasya. No obstante, también

se encuentran tales ejemplos de los modos divinamente enigmáticos de Krishna en otros episodios de Su vida. El primero vendría a ser su nacimiento en un día de Ashtami. Krishna nació el 20 de julio del año 3227 AC, en la madrugada, a las 03:00. La batalla del Mahabharata tuvo lugar en el año 3141 AC, cuando Krishna tenía 86 años de edad. En estos 5119 años que han pasado desde la guerra del Mahabharata, el mensaje del Gita se ha extendido hasta cada recodo y rincón del mundo.

Los estudiantes del presente se olvidan convenientemente del mandamiento de dedicarse al constante recuerdo y ansían, en cambio, el yogakshema o peso del bienestar. El Señor les asegura que cuidará de su "yoga" (disciplina) y de su "kshema" (seguridad). El Yoga es la obtención de lo inalcanzable y el Señor habría de concederla, en tanto qúe el "kshema" es experimentar algo que les corresponde por derecho. Aquí va una ilustración al respecto. Mientras leen un libro, ponen en él como marca un billete de cinco rupias y, pasado el tiempo, se olvidan de él. Más tarde, necesitan cinco rupias y se las piden a un amigo que les ha venido a visitar. Accidentalmente, el amigo toma el libro; encuentra las cinco rupias y se las da. En verdad, el dinero es de ustedes y el amigo no les ha dado sino lo que es de ustedes. De igual manera, la alegría está dentro de ustedes, pero ustedes no se dan cuenta de ello. El Sadguru (el Verdadero Maestro) es el amigo que les ayuda a desenterrar este tesoro de la felicidad que yace oculto en el propio corazón.

"El deber sin Amor es deplorable. El deber con Amor es deseable. El Amor sin deber es Divino". El deber implica fuerza o compulsión, en tanto que el Amor es espontáneo y se expresa sin estímulos externos. La continua repetición del Nombre del Señor, la meditación y todas las obras meritorias que puedan llevar a cabo, serán fútiles si no cultivan el Amor universal y desinteresado.

Aunque no ofrenden más que una hoja, una flor, una fruta o una gota de agua con el verdadero espíritu de devoción y de entrega a Dios, los resultados serán infinitamente benéficos.

Han estado escuchando por un mes las enseñanzas del Gita. No obstante, el que simplemente escuchen no cumplirá con propósito alguno. Este escuchar habrá de ser seguido por la recapitulación y por la asimilación.

EL VIBHUTI YOGA
Y LA VIDA PRACTICA

¿Quién hace que el Sol salga y se ponga cada día
regularmente y recorra el arco celeste?
¿Quién hace que los astros que titilan en el cielo durante la noche,
se desvanezcan durante el día?
¿Quién hace que el Dios de los Vientos sustente,
sin un momento de respiro, a billones de vidas en todo el mundo?
¿Quién ha hecho al burbujeante arroyuelo que baja murmurando
por su sinuoso curso para siempre?
¿Por qué habría de haber barreras de casta,
credo o fortuna levantadas por el hombre?
¡Adórenlo a El, al Señor del Universo,
a cuya soberanía todos están sometidos!
No nieguen al Señor simplemente porque no lo ven.
Es la ignorancia la que les impide la visión del Señor,
al igual que la luz del día hace que las estrellas les resulten invisibles.

¡Encarnaciones del Amor!: El Bhagavad Gita ha estado difundiendo los elevados ideales de la Vida Divina hace ya muchos milenios. Se trata de un texto espiritual incomparable que le ha traído renombre a Bharat (India). Ha sido el privilegio de Bharat el haber recibido el Bhagavad Gita. El Gita es un poema de escritura, no superada en contenido metafísico por texto alguno de otro país.

Lamentablemente, hoy en día se ha producido una creciente incomprensión del mensaje del Gita. Algunos opinan que el Gita enseña la Senda de la Acción (Karma Marga).

Otros afirman que enseña tan sólo la Senda de la Devoción Bhakti Marga). Y no son pocos los que sostienen que el Gita se explaya únicamente respecto de la Senda de la Sabiduría (Jñana Marga). De modo que, dependiendo de las experiencias subjetivas y los poderes de entendimiento que les son propios, diferentes personas han desarrollado varias ideologías, basándose en las enseñanzas del Gita.

El Gita no observa distinción alguna en base a casta, credo, comunidad o nacionalidad ni entre hombres y mujeres. Se trata de una escritura ecléctica y católica que trasciende todas las barreras levantadas por mano humana y que reviste una importancia universal. Le revela a todos quienes lo estudian con un espíritu de adoración, la importancia del Dharma o deber de cada cual (Swadharma).

"Dharmakshetre kurukshetre..." Así comienza el primer verso del Gita. La primera palabra de la primera línea es "Dharma". La última palabra del último verso del Gita es "mama": "Yatra Yogeshwarah Krishna... Dhruva nitir matir mama". La fusión de "mama" y "dharma" es "mamadharma", lo cual significa el Dharma que le es propio a uno o Swadharma. De modo que el Bhagavad Gita le enseña a cada individuo los principios de su propio Dharma o deber.

El que articula al Gita es Krishna. Krishna, sin embargo, es también la persona que oyó el Gita y que lo escribió. Esta declaración puede parecerles sorprendente. Es posible que se pregunten: "¿No fue Arjuna quien escuchó el Gita? ¿Cómo podría Arjuna ser Krishna? ¿No fue Vyasa quien escribió el Gita? ¿Cómo podría Vyasa ser Krishna?" Las respuestas a estos interrogantes fueron entregadas muy simplemente por Krishna mismo.

"Pandavanam Dhananjayah" o "entre los Pandavas, Yo soy Arjuna", dice Krishna en el capítulo décimo del Gita, el que se titula "Vibhuti Yoga". Además, entre los nueve nombres de Arjuna, el epíteto de "Jayakrishna" lo iguala con Krishna o Dios. Como Krishna estaba firmemente establecido en el corazón de Arjuna y como existía una empatía espiritual total entre ellos, resulta absolutamente correcto decir que Krishna no es únicamente el articulador del Gita, sino también la persona que lo oyó.

De igual manera Krishna se ha identificado con Vyasa. "Entre los munis (ascetas que adoran a Dios), Yo soy Vyasa" (gran sabio escritor), dijo Krishna. Y no solamente esto: el Señor mora en el

corazón de los sabios. Por lo tanto resulta bastante correcto decir que Krishna mismo escribió el Gita. En este contexto se nos recuerdan las palabras del poeta Potana, con las cuales declara que el Bhagavata que había escrito en telugu había sido compuesto por Ramachandra, el Señor. Potana carecía hasta tal punto de ego que llegó a convertirse en el medio de la divina inspiración poética.

En el capítulo del "Vibhuti Yoga" Krishna proclama su identidad con los mejores y los más eminentes de todos los seres tanto animados como inanimados de la Creación. Sin duda alguna es verdad que Krishna es Omnipresente y que inunda todo el Universo. Sin embargo, se identifica solamente con los mejores, los primeros y los más elevados de varios seres, tanto animados como inanimados. "Soy los Himalayas entre las montañas, el Ganges entre los ríos, Vasudeva entre los Yadavas, el `peepul' entre los árboles, el león entre las bestias, la vaca entre el ganado, Prahlada entre los demonios, la cobra real entre las serpientes y Garuda (el águila) entre las aves", declaró Krishna, porque El es la encarnación integral de la excelencia y la perfección superlativas.

Krishna declara qué es el Prana o la Fuerza Vital en todos los seres. Para el hombre, la cabeza reviste una gran importancia y el cuerpo viene a continuación. Pero al hombre no le bastan ni la cabeza ni el cuerpo, porque debe existir el prana o energía vital para mantenerlos en funcionamiento. Es por eso que Krishna dice: "Yo soy el Prana en todos los individuos (jivas)". El es el Prana para el cuerpo físico, tal como el deseo de liberación representa el prana o fuerza vital para todo esfuerzo espiritual, en el cual diferenciar lo real de lo irreal es comparable a la cabeza, y la tolerancia, la resistencia y otras virtudes, lo son al cuerpo.

En este mismo capítulo, Krishna declara también que El es la Luz, la Prosperidad, el Coraje y la Bienaventuranza. Las divinas expresiones de Krishna debieran inspirar a los estudiantes para llevar a cabo sólo acciones correctas en sus vidas diarias. Dios se manifiesta como divino fulgor y, por ello, habríamos de hacer un uso óptimo de la Divina Luz de la Sabiduría. También en el plano físico debemos asegurarnos de que el cuerpo se mantenga sano en entornos bien iluminados y aseados.

La "prosperidad" es también Vibhuti Divino (un atributo del Señor), por lo cual debieran tratar de defender su divina naturaleza, gastando adecuadamente su dinero y riqueza y aplicándolos para el fomento del Dharma. Darle un mal uso al dinero representa un mal y conduce al pecado. Que los estudiantes de hoy estén desarrollando pensamientos y hábitos malos se debe a que tienen demasiado dinero para gastar. Han de ser cuidadosos con sus gastos y deben restringirlos. Si necesitaran diez rupias para hacer frente a sus necesidades, no les pidan más que nueve a sus padres. Por otra parte, si pidieran cincuenta rupias, estarían gastando con derecho sólo diez y

dilapidarían cuarenta, arruinándose. Habrán de considerar al dinero como algo tan precioso como la sangre y hacer uso de él con prudencia. Sólo cuando gastan con mesura el dinero y para el fomento del Dharma, podrá ser considerado como Vibhuti Divino; en caso contrario, habría que considerarlo sólo como un presente del demonio...

También el coraje es un Vibhuti Divino. El verdadero coraje es el que llega con la práctica del Dharma (las acciones correctas) y como bendición de Dios. Todas las demás formas de coraje, como el que se basa en la destreza física o la fuerza intelectual, de nada sirven. Tanto la fuerza física como mental, el poder económico o la influencia pública no son sino como nubes pasajeras.

El cuerpo está destinado a permitirle al hombre llevar a cabo acciones sacras y aplicar su tiempo de una manera tal como para que el tiempo, el destructor último, pueda ser destruido por él. Esta transición hacia el estado inmortal es producida por la evolución espiritual. De la misma forma en que los minerales llegaron a ser un árbol, en que los árboles le dieran. paso a la vida animada y en que los animales inferiores evolucionaran hasta el hombre, también el hombre ha de seguir evolucionando para llegar a ser Dios.

El Mukti o Liberación representa el logro y la experiencia de una Dicha Pura y Absoluta. Hay algunos ignorantes que creen que el Mukti llega a alcanzarse sólo después de la muerte o en alguna vida futura. Esta visión simplista implica una concepción muy errada de lo que es el Mukti. Realmente, Mukti significa la liberación de la servidumbre o esclavitud e implica el ascenso a un estado superior desde uno inferior. Es el resultado de un proceso de evolución trascendental a través del cual lo humano se convierte en lo Divino. La madre les "libera" de los tormentos del hambre dándoles alimento y el médico les "libera" de la agonía de alguna enfermedad mediante algún medicamento. No obstante, éstos no pueden ser ejemplos de verdadera Liberación. Los alimentos y los medicamentos no son más que paliativos que alivian sólo temporalmente de dolores. La verdadera liberación se alcanza cuando se funden en el Todopoderoso y experimentan la Dicha o Bienaventuranza absoluta.

¿Podrán matar a la serpiente si no hacen más que golpear su guarida? ¿Podrán extinguirse los vicios del hombre castigando su cuerpo? ¿Llega uno a ser conocedor del Sí Mismo por el mero hecho de renunciar al alimento y al agua? ¿Cómo podrá llegarse a la ciencia del Ser si no se conocen primero a sí mismos? Por eso, traten, en primer lugar, de saber quiénes son. Deben saber de dónde han venido y hacia dónde van. Cuando escriben una carta, antes de ponerla en el buzón tienen que indicar la dirección del remitente y la del destinatario en el sobre. Si estas direcciones no se indicaran, es muy probable que la carta termine en el canasto de papeles del correo. La vida de ustedes viene a ser como un sobre franqueado y han de conocer el nombre del

remitente tanto como el del destinatario, de lo contrario se quedarán perdidos en el cubo de la basura de lo mundano.

Por ende, habrán de saber de dónde han venido, quiénes son y hacia dónde van. En otras palabras, deberían comprender sus antecedentes Divinos, su naturaleza Divina y su destino Divino. Deberían esforzarse por retornar al puerto espiritual del que zarparan. Han venido desde el Alma, son Alma en esencia y deben realizar su identidad con el Alma. Dediquen todas sus facultades a la realización de la sublime Verdad de su Divinidad.

El hombre debe darse cuenta de que las relaciones que tiene con su familia y sus amistades y todos sus demás apegos terrenales se basan primariamente en el cuerpo físico. Un hombre y su mujer son extraños antes de casarse. La relación entre un marido y su mujer no existe antes del matrimonio. De manera similar, no puede existir amor filial alguno entre un niño y su madre antes del nacimiento del primero. Todos los lazos mundanos son efímeros. El Alma que son realmente no sabe de padres ni de otras relaciones. Para realizar la Verdad de que son el Alma, deberán adquirir el Conocimiento Espiritual.

Sin duda que el conocimiento secular se hace necesario para ganarse la vida, pero el Conocimiento Espiritual es esencial si ha de cumplirse con el propósito de la vida. El Conocimiento Espiritual puede compararse con el océano infinito, en tanto que las varias ramas del conocimiento secular son como otros tantos ríos que llegan a sumirse en último término en él. La espiritualidad le permite al individuo armonizar los elementos separados de su psique en una experiencia integrada de la Divinidad inmanente. El conocimiento secular, por el contrario, es el que ha producido la deshumanización y la fragmentación de la personalidad humana.

Aquí va una pequeña ilustración. Hay diez estudiantes que se especializan cada cual en diferentes ramas de la medicina. Uno se convierte en oftalmólogo y otro en cardiólogo, en tanto que un tercero termina de gastroenterólogo. De esta manera, los diez se vuelven especialistas en diez campos diferentes de la medicina. Llegan a tener una tal pericia y experiencia en sus respectivas especialidades, que les resulta imposible ver al paciente como una personalidad armónica e integral y son incapaces de velar por su bienestar general. Cada cual lleva a cabo una intervención que hace que el paciente se cure de la dolencia específica que cae dentro del ámbito de su limitado conocimiento. Ninguno de ellos puede asegurar por sí mismo, la salud total del paciente. Toda esta especialización está, además, dirigida nada más que hacia la prosperidad individual de cada médico. Esta vivisección del cuerpo humano en varias partes en aras de la atención médica, no ha sido diseñada sino para servir a los egoístas intereses de unos pocos.

Hemos de reconocer el Divino Principio macrocósmico que regula y gobierna a todas las entidades microcósmicas en el Universo.

Cuando ven una pieza de tela en su totalidad pueden darse cuenta de que se trata, digamos, de un pañuelo. Mas si no hubiera expuestos a la vista sino pequeños trozos de la pieza, ¿cómo podrían identificarla y saber que se trata de un pañuelo? De la misma manera, esta tendencia hacia la especialización que predomina en la educación moderna, no hace sino conducir a la atomización de la psique humana.

"¿Por qué habrían de estudiar y atiborrar la mente con todo tipo de conocimientos inútiles, para después morir en la ignorancia y nacer una y otra vez? Más bien adquieran aquel conocimiento que les haga inmortales", decía Vemana. Es posible que sean muy versados en el conocimiento del mundo, aunque sin el conocimiento del Sí Mismo, seguirán siendo sólo analfabetos ignorantes. El hombre busca en el mundo exterior, pero fracasa en encontrar su verdadero Sí Mismo dentro de sí, al igual.que una persona que va a buscar algún objeto en una habitación, pero que no se ve a sí misma. Busquen dentro de cada uno, realicen al Sí Mismo que reside allí y experimenten entonces la Bienaventuranza de Dios.

La Bienaventuranza o Ananda es un Vibhuti Divino. Se debe a ello que se diga que "la felicidad es la unión con Dios". La verdadera naturaleza de ustedes es la Bienaventuranza. Sépanlo y siéntanse siempre contentos. La mente malhumorada no alberga sino malicia y envidia, y en estas mentes impías no puede residir la Divinidad. El contento y la alegría representan los primeros signos de la espiritualidad. Por eso, empéñense en estar siempre alegres. Vivan contentos y con alegría y prepárense de este modo para la experiencia de la Divinidad que es Bienaventuranza Suprema.

También el sonido es un vibhuti. La Divinidad es descripta como inmanente al sonido. Hagan uso de la facultad del lenguaje de que están dotados de manera que corresponda a la divina condición que tienen. Hablen con amabilidad y con suavidad. No permitan que la lengua se deje llevar hacia la maledicencia o el insulto a otros, haciendo un uso impropio del don del habla que les concediera Dios.

¡Encarnaciones del Amor, estudiantes! Han estado aquí por un mes y se han embebido en los altos ideales de la cultura y la espiritualidad indias. Es mi esperanza que lleven su mensaje consigo y que vivan como ejemplos para sus hermanos de todas partes. Gracias a la educación obtienen humildad. La humildad les confiere el mérito por el cual pueden alcanzar la fortuna. Esta riqueza deben emplearla para el fomento del Dharma y ello desembocará tanto en la prosperidad material como en la exaltación espiritual.

¡Estudiantes!: Es en verdad una lástima que la educación de estos días deje incapacitada a la juventud para prestarle servicios desinteresados a su Madre Patria. La educación moderna no hace sino producir una profusión de diplomas inútiles que no sirven más que como escudillas de mendigos en el mercado laboral. Denle un sentido a sus vidas adquiriendo Conocimiento Espiritual.

Recuerden su gran legado del pasado y respeten a sus padres como personificaciones de Dios. Sus madres y padres deben ser como Dios para ustedes. No les den motivo de angustia ahora, porque, de lo contrario, es seguro que sus hijos les causarán dolor a ustedes más adelante en la vida, puesto que hay una reacción y un reflejo para todo en este mundo. Por los sacrificios que hacen por ustedes y por el propio bienestar futuro de ustedes mismos, amen a sus padres y sírvanles con devoción. ¡Sean buenos, hagan el bien y vean el bien: éste es el camino hacia Dios!

DIGAN LA VERDAD
Y CAMINEN EN LA VIRTUD

Los árboles brindan refugio a todos, sin consideración
de casta ni credo, y proclaman que todos los hombres son iguales.
Las plantas nos enseñan a no encariñarnos excesivamente
con el cuerpo, y las aves, que se contentan con el alimento
que consiguen para el día, nos muestran
que no debemos preocuparnos por el mañana.
También en su muerte los pájaros nos dan una lección
respecto a lo transitorio del mundo.
La madre naturaleza nos exhorta a descartar el apego

por nosotros mismos y por nuestras posesiones terrenales. En verdad, la Naturaleza es la escuela en la que el hombre, siguiendo las enseñanzas del más grande Sadguru, Dios, puede adquirir la Sabiduría Divina.

¡Encarnaciones del Amor!: Los programas de asistencia económica y social promueven el bienestar material y no cabe duda de que son necesarios en este mundo. Para el bienestar espiritual y la divinización del hombre, sin embargo, son de máxima importancia el carácter y la moralidad. La espiritualidad es el aliento vital para los seres humanos en general. La cultura india se ha basado en la espiritualidad y en los valores éticos. El reconocer la gran significación de nuestra ancestral cultura y remotas tradiciones y el adaptarlas para responder a las necesidades de la época actual, es lo que constituye nuestro deber primario. La cultura y las tradiciones indias ya han resistido la prueba del tiempo.

Y estas tradiciones respetadas por el tiempo le entregan felicidad a nuestra vida práctica.

Un sistema educacional que no tome conocimiento de los elevados ideales de la espiritualidad y de nuestra cultura ancestral, realmente no puede promover la armonía social. Es precisamente debido a la ausencia de valores espirituales y morales en nuestra educación actual que estamos siendo testigos de agitaciones sociales y de degeneración de la personalidad humana. El hombre moderno ha llegado a dominar la ciencia y la tecnología, pero con ello se ha convertido en un siervo de Mammon (espíritu de codicia, dios de la riqueza). Se regocija triunfalmente por su aparente éxito en el uso de la energía nuclear, no obstante, vive como un enano moral.

La cultura constituye la sangre vital de una comunidad. Es la columna vertebral de un pais. Los sabios de antaño que habían alcanzado la liberación del egoísmo y que se elevaban por encima de los deseos mundanos, iluminando a la sociedad con la radiante luz de su espiritualidad, dan testimonio de la santidad de nuestra cultura. Nuestra cultura nos ha estado dando sagradas normas de conducta que se honran de la mejor manera poniéndolas en práctica en nuestra vida diaria.

La sagrada relación entre el gurú (maestro) y el sishya (pupilo) ha sido idealizada en Bharat como en ningún otro país. Ella ha llegado hasta nosotros a través de las eras y representa una tradición muy apreciada. Las palabras del preceptor en el momento en que los pupilos abandonaban el gurukuIam (la escuela en la que vivían con su gurú, sirviéndole y aprendiendo de él) para volver a sus hogares, vibraban llenas de significado: "Adoren a su madre y a su padre como a Dios. Consideren a su maestro como a Dios y reciban a su huésped como a Dios mismo".

"Sathyam vada, Dharmam chara" ("Digan la Verdad y practiquen la Virtud"): éste es también uno de los importantes aforismos que enunciaran los antiguos gurús de la India. El enfatiza la importancia de la Verdad y la Virtud o Rectitud. Sathya es la Verdad eterna, absoluta e invariable. Dharma se traduce a menudo como Rectitud, pero es mucho más que eso. "Dharma" es un término cargado de poder que epitomiza toda una filosofía y un modo de vida. Representa el "summum bonum" de la ética india. Un discípulo es aquel que ha captado los contenidos de la Verdad y la Rectitud gracias a una práctica espiritual constante (Sadhana). Sathya y Dharma resumen el código de conducta y la escala de valores que exponen las inmortales Escrituras de la India.

Si quieren cultivar arroz, tendrán que realizar una buena cantidad de trabajos. Deberán arar el terreno y enriquecerlo con estiércol y abonos. Habrán de conseguir buenas semillas. Habrán de poner cercas alrededor de su campo para proteger las plantas tanto de hombres como de animales. También habrán de remover periódicamente las malezas e irrigar apropiadamente el terreno. Tendrán que dar todos estos pasos para poder cultivar arroz. En cambio, no necesitarán de ningún esfuerzo especial para cultivar pasto. Las malezas dañinas crecen por sí mismas. De manera similar, el adharma, la iniquidad o injusticia, crece como las malezas venenosas sin ningún esfuerzo especial. La delicada planta del Dharma, Rectitud, Virtud o Justicia, en cambio, habrá de ser atendida y cuidada celosamente, para que pueda sobrevivir entre las malezas del adharma.

Un Sadhana (práctica espiritual) especial y esfuerzos concentrados son esenciales para el establecimiento y la protección del Dharma. Deberíamos recordar constantemente la sagrada declaración: "Dharmo rakshati rakshitah": "El Dharma protege a quien protege al Dharma". No obstante, deberíamos mantener en la mente también un corolario para este dicho: "Dharma eva hatohanti": "El Dharma destruye a quien trata de destruirlo". De modo que "Dharma" no es únicamente un concepto metafísico, sino también una poderosa fuerza moral con la que hay que contar. Aquel que se desvía de la Senda del Dharma, habrá de pagar un precio por ello a la larga.

El Dharma protege al mundo. Es permanente y perdurable. Decimos que el Sol se levanta y se pone, dando por resultado el día y la noche, aunque, en realidad, el Sol no salga ni se ponga. El Sol está siempre allí, eternamente radiante. De manera similar, el Dharma es eterno, inmutable e imperecedero. En el verso "Yada yadahi dharmasya glanir bhavati Bharata...", la palabra "glani" se usa en conexión con el Dharma. "Glani" significa atenuación, merma, atrofia, declinar. En realidad, el Dharma jamás está sujeto a "glani" o declinación alguna. Lo único que sufre merma es la práctica del Dharma. Bhagavan emerge como Avatar para revivir la práctica del Dharma y no para su protección, puesto que es eterno y absoluto. Es únicamente su práctica la que necesita de un renacimiento.

El Ramayana proclama: "Rama es la personificación o encarnación del Dharma". Puesto que Dios mismo es el Dharma, el descuido del Dharma equivale al descuido de Dios. A menudo adoramos a Dios a través de una imagen o de un ídolo. Algunos hasta pueden adorar a un árbol como Dios. No obstante, hay algunos ateos, agnósticos, racionalistas y humanistas que adoran al Dharma mismo y lo tratan a la par con Dios. Tales personas no pueden ser consideradas como ateas, puesto que su aparente ateísmo no es más que un teísmo disfrazado. El Dharma es su Dios y lo adoran como tal y, de hecho, Dios es una encarnación del Dharma. Esta deificación del Dharma es, por sí misma, teísmo. Por otro lado hay muchos que le oran a Dios pero que ignoran el Dharma en la práctica. Tales personas no son realmente teístas temerosos de Dios.

Hay muchas personas en este mundo que profesan ser teístas, devotos, yoguis y ascetas. Mas, ¿cuántos de entre ellos han entendido realmente el hecho de que el Dharma es la esencia de la Divinidad? Esto es lo que llama a dudas. Un gran número de personas piadosas emprenden peregrinaciones para visitar lugares sagrados y bañarse en ríos consagrados. Sin embargo, no vale de nada el hacer peregrinaciones si no se mejora el carácter. En lugar de perder tiempo y dinero visitando lugares sagrados, las personas debieran empeñarse en purificar su mente y aprehender la Divinidad que existe en la humanidad. La juventud, en especial, habrá de recordar constantemente que la fuerza física, el dinero y la popularidad no duran para siempre. La fuerza del carácter será siempre superior al poder de la riqueza, que es la cosa más efímera en el mundo.

Vishwamitra realizó penitencias y adquirió estupendos poderes. Cegado por los poderes obtenidos de sus austeridades, desafió a Vasishta y sufrió la derrota y la humillación. Los Kauravas, que se sentían terriblemente orgullosos de su poder y riquezas, se lanzaron a la guerra en contra de los justos Pandavas, siendo completamente aniquilados. Su dinastía llegó a un final ignominioso, debido a que siguieron la senda de la iniquidad y lucharon en contra de los virtuosos Pandavas. También Ravana había adquirido poderes prodigiosos gracias a sus penitencias. Sin embargo, se volvió tiránico e inmoral y, por último, se destruyó a sí mismo. El Ramayana, el Mahabharata y el Bhagavata contienen historias de grandes héroes que murieron en circunstancias trágicas debido a su comportamiento inmoral y su conducta inicua.

Es por ello que cada individuo debiera comprender el significado del Dharma y seguir por esa senda. Durante la juventud, mientras la persona es fuerte y está mentalmente alerta, habrá de conquistar a los seis vicios del deseo, la ira, la avaricia, el apego, el orgullo y la envidia. Por sobre todo, el joven habrá de lograr la confianza en sí mismo. La fe crea el Amor. El Amor crea la tolerancia y la compasión. De modo que la fe en ustedes mismos reviste una

importancia primordial. Los estudiantes deben estar llenos de Amor y de compasión y, por esta vía, adquirir una gran fuerza moral y espiritual.

El ideal del Dharma debe inspirar a los estudiantes para participar en actividades de servicio social. Deberán convertirse en los heraldos del renacimiento del Dharma en el mundo moderno. Deberán ponerle punto final a la inquietud en la sociedad y restablecer el orden dhármico. Este tremendo programa de rearme moral habrá de ser considerado como un ceremonial sacrificial: representa una cruzada en contra de la maldad y la injusticia.

Los jóvenes estudiantes que se han reunido aquí vienen a ser como vehículos que se han dañado en los accidentes de la vida. Durante este mes, estos coches con desperfectos han pasado por un servicio de mantención adecuado y han sido arreglados con los repuestos necesarios. También han sido pintados de nuevo. Ahora volverán a sus lugares de origen, vigorizados con nobles ideales e ideas sagradas. Deberán guiarse en todas sus actividades futuras por las tres "`D" de la Devoción, el Deber y la Disciplina.

La catarata que ciega los ojos de una persona no es algo que provenga desde fuera. Es un crecimiento interno. Un pedazo de leña o de carbón encendido se cubre por una capa de brasas. Esta capa no proviene del exterior, sino que es producida por el trozo encendido mismo. El musgo que cubre la superficie del agua estancada también viene del agua. El Sol que calienta la Tierra hace que el agua se convierta en vapor, el que se eleva hacia el cielo formando nubes. Y estas nubes formadas por el Sol terminan por cubrirlo. De manera similar, la ignorancia que surge en la mente del hombre nubla su discriminación y le lleva al sufrimiento. Las cataratas de los ojos deben ser removidas por medio de la cirugía. La sabiduría es el instrumento quirúrgico que elimina el tumor maligno de la ignorancia. El arma de la sabiduría le permite al aspirante espiritual conquistar a la ignorancia y lograr la Iluminación. El logro de la Iluminación Espiritual por medio del instrumento de la sabiduría se conoce como Vibhaga Yoga, el que se ve facilitado por la práctica constante y el ceremonial ritual. Los estudiantes deberán llevar a la práctica al menos unos pocos de los inmortales aforismos del Bhagavad Gita, a pesar de que posiblemente no sean capaces de seguir el elaborado ritualismo de las Escrituras.

El egoísmo es como un globo lleno de aire. Si lo pinchan, el aire de adentro se combinará con el de afuera. Cuando se desinfla el ego, el Amor altruista toma su lugar. Amen a todos y cultiven la compasión universal. El amor por uno mismo debería desarrollarse en Amor Divino, que es la más alta forma de Amor. Deberíamos ascender del estado inferior del amor hasta un estado de Amor superior, de la misma forma en que ascendemos desde un nivel inferior de la verdad hacia un nivel superior de ella. Sólo a través del altruismo pueden alcanzar la Divinidad.

Tanto la ayuda que les brindemos a otros como el daño que otros nos hayan hecho, deben ser completamente olvidados. No cavilen respecto a las injurias que les hayan infligido. Al mismo tiempo, no esperen ni reconocimiento ni recompensa por los servicios que hayan prestado. Si esperan buenos resultados por sus acciones, habrán de estar también preparados para los malos resultados.

La greda y el agua han sido creados por Dios. Un alfarero emplea greda y agua para hacer vasijas. Ustedes son de origen divino y han heredado su personalidad, la totalidad de sus características físicas, mentales, emocionales y espirituales, de sus progenitores, padre y madre. Ellos son los responsables por el nacimiento y la nutrición de ustedes. Por ende, adórenles, háganles felices y cumplan implícitamente con sus deseos. Ellos les aman a ustedes sin tomar en cuenta los éxitos o fracasos que tengan en la vida. Ellos les aman pese a las fallas y debilidades que muestren. El Amor de padre y de madre es la forma más pura y más desinteresada de Amor. Hay santidad y pureza en el Amor que le entregan los padres a sus hijos.

Los estudiantes habrán de seguir el ejemplo del pez en el agua. Un pez purifica el agua eliminando todas las impurezas que encuentre en ella. Los estudiantes habrán de ser activos en la sociedad. No deberán escapar a los deberes sociales ni a las obligaciones cívicas y deberán convertirse en ciudadanos responsables. Deberán limpiar a la sociedad de todos sus males y convertirse en los arquitectos de un nuevo orden social.

La gente joven deberá cooperar entre sí en todas las empresas nobles. Deberán formar asociaciones para la promoción de la justicia social. Han vivido juntos y participado en programas de servicio social por casi treinta días. Esta asamblea de jóvenes deberá fortalecer estas relaciones personales que han anudado y renovarlas periódicamente. Esta congregación no representa una confluencia fortuita de estudiantes. Se han reunido aquí como resultado de los méritos adquiridos durante vidas pasadas. Todos ustedes tienen la gran fortuna de haber participado en estos cursos de verano. Con la esperanza de que pongan en práctica al menos algunos de los ideales que han sido enseñados aquí, les bendigo a todos para su bienestar tanto material como espiritual.